

# **Jorge Eliecer Gaitán a la luz del diarismo político en Manizales (1946-1948)**

Camilo Salazar Ramirez

Tesis de grado como requisito para optar al título de:  
Historiador

Director:  
Historiador y magister en Historia, Miguel Antonio Suarez Aramendiz

Historia Política

Universidad de Caldas  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Manizales, Colombia  
2022

*A mi partido,  
por enseñarme que la producción nacional  
es la verdad absoluta del desarrollo.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi madre, Martha Cecilia Ramirez Trejos, por su paciencia y entendimiento avanzado, por creer que la educación es el motor de toda lucha posible. A mi buen amigo abogado Santiago Osorio Muñoz por su humildad y aporte paciente para el desarrollo del presente trabajo. A los compañeros de lucha por una Universidad de Caldas pública, científica, democrática y de calidad.*

## ***RESUMEN***

Gaitanismo, populismo o caudillismo, positivismo, fascismo, comunismo o liberalismo económico, bogotazo, gaitanazo, colombianazo. Los hechos que guardan relación con Jorge Eliecer Gaitán en Manizales entre 1946 y 1948, cobraron relevancia a la luz del diarismo político, momento histórico en el cual las estructuras sociales, expresaron el respaldo o rechazo a los entresijos políticos por medio de inmensas manifestaciones divulgadas en opiniones del editorialismo.

El diario Liberal, con su casa editorial “La Mañana”, y el diario Conservador con “La Patria”, jugaron un papel relevante en la construcción del imaginario social sobre la vida política nacional. Muchos fueron los sucesos que rodearon la figura de Jorge Eliecer Gaitán y la capital del departamento de Caldas no fue ajena al momento histórico, con el elevado ánimo de las masas que acompañaron al jefe único del liberalismo y capítulos de violencia política.

A partir de elementos conceptuales establecidos en el análisis bibliográfico del gaitanismo, y la investigación de los documentos prensa fundamentalmente locales, se efectúan reflexiones críticas sobre el giro editorial en la composición de tácticas y estrategias adecuadas al momento político.

## ***ABSTRACT***

Gaitanism, populism o caudillismo, positivism, fascism, comunism or economic liberalism, bogotazo, “gaitanazo”, “colombianazo”. The facts which keep relation with Jorge Eliecer Gaitán in Manizales between 1946 and 1948, pay relevance in light of the political journalism, historical moment in which the social structures, expressed the support or reject of the political ins and outs by huges manifestations disclosed on editorialism opinion.

The liberal journal, with its editorial “La Mañana”, and the conservative journal with “La Patria”, play a relevance rol in the construction of the social imaginarism, about national political. Plenty were the events around the figure of Jorge Gaitán, and the department’s capital of Caldas was not strange to the historical moment, with high zest of the masses that accompanied the excludive chief of the liberalism and chapters of political violence.

On the conceptuals elements stablished in the bibliographical analize of the gaitanism, and the reasearch of the documents from the press essentially locals, are made critics reflections about the editorial twist in the composition of strategies and tactics appropriate at the political moment.

# CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>CONSIDERACIONES CONTEXTUALES</b> .....	<b>11</b>
<b>CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS</b> .....	<b>16</b>
JORGE ELIECER GAITÁN: ¿POPULISTA O CAUDILLO? .....	16
HISTORIA POLÍTICA Y DIARISMO.....	18
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>21</b>
DIARISMO POLÍTICO EN MANIZALES: RAÍCES DEL CISMA LIBERAL Y LA RESTAURACIÓN CONSERVADORA.....	21
ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1946 EN MANIZALES .....	31
<b>CAPITULO II CAZAR CURULES</b> .....	<b>40</b>
PERIODO DE REVALUACIÓN LIBERAL ¿CANDIDATO ÚNICO O DIRECCIÓN PLURAL?.....	40
LOS “FIERABRASES” CONSERVADORES DE MANIZALES.....	50
TRIUNFO LIBERAL, RETALIACIÓN CONSERVADORA.....	53
<b>CAPITULO III</b> .....	<b>55</b>
EL TRUCO DE LA REVITALIZACIÓN CONSERVADORA .....	55
RECONQUISTA LIBERAL: “RECORDAR EL PRESENTE Y PENSAR EN EL FUTURO” .....	58
<b>CAPITULO IV</b> .....	<b>71</b>
“AQUÍ NO HA PASADO NADA”.....	71
SIN DIRECCIÓN, EL PUEBLO TOMÓ LA PALABRA.....	84
GAITÁN, 9 DE ABRIL EN MANIZALES Y DIARISMO.....	86
<i>Gaitán:</i> .....	86
<i>9 de abril en Manizales</i> .....	89
<i>Diarismo:</i> .....	92
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>94</b>
<b>RESUMEN DE FUENTES PRIMARIAS</b> .....	<b>97</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b> .....	<b>98</b>

## *INTRODUCCIÓN*

Jorge Eliecer Gaitán no es una figura ajena desde el punto de vista académico de la disciplina histórica, y se encuentra presente en el desarrollo de trabajos orientados al derecho o la sociología; con lo cual, se ha proyectado una amplia línea de investigación para determinar las causas del movimiento de masas que se gestó alrededor de esta figura, e interpretaciones de todo tipo sobre las consecuencias derivadas de su asesinato el 9 de abril de 1948, al igual que la incidencia de su vida y muerte en la violencia bipartidista de medio siglo.

Lo que se busca no es predisponer al lector repitiendo postulados ya establecidos, de lo que se trata, es de profundizar en el entramado histórico, que compone la última faceta política de Gaitán trasladada al escenario local. En este sentido, se pretende esgrimir la historia política a la luz de la prensa partidista, delimitando el rango investigativo (en lo que a espacio geográfico se refiere) en la ciudad de Manizales, calificada desde el juicio histórico, como una ciudad emblemática por su trascendencia política y cultural en la centuria del XX.

La división Liberal, de cara a las elecciones presidenciales de 1946, exhibe el punto de partida para desarrollar el presente análisis, historiando los acontecimientos desde la representación política de Jorge Eliecer Gaitán en la ciudad de Manizales. A la par de las contradicciones internas del liberalismo a nivel nacional, se dio un proceso de “*restauración Conservadora*”<sup>1</sup> que marcó los desarrollos de la política local, sirviendo de sustento para definir las posiciones mediáticas desde la prensa partidista, sin lo cual se presentarían dificultades a la hora de elevar observaciones sobre los procesos de representación. Con estos antecedentes, se brinda la posibilidad de efectuar un análisis comparativo entre prensa Liberal y Conservadora, ya que, a partir de las ilustraciones de los “diaristas”, se logró definir las consideraciones que expresaron políticamente, y sus repercusiones sociales.

Efectuadas algunas consideraciones, se hace necesario estudiar la relevancia comunicativa de la prensa, realizando un ejercicio diacrónico (del pasado al presente). En la actualidad, es común estudiar los periodos de estabilidad política por medio de los factores de poder, uno de ellos, es denominado como medios masivos de comunicación. Estos medios se sitúan bajo estándares de aparente imparcialidad comunicativa, pero cuando se define el criterio empírico a partir del concepto de verdad, se logra desentrañar su línea editorial hacia cualquiera que fuese su tendencia política e ideológica.

---

<sup>1</sup> Concepto de “*Restauración*” conservadora en referencia al libro: “*Gaitán: Vida, Muerte Y Permanente Presencia*” (Osorio, 1982. Pág. 275).

Desde el punto de vista histórico (1946-1948), la prensa se orientó hacia las concepciones políticas del orden nacional o regional con nombres propios, llámese periódico Liberal, Conservador o de cualquier tendencia política que fundase nuevas editoriales. El aumento de lectores, estableció la nueva composición económica y política de la prensa de medio siglo (XX). Según Melo (2016) la prensa creció gracias a:

*“El aumento de los lectores, la formación de un público interesado en una información confiable, y el desarrollo de la publicidad, volviéndose un buen negocio (...) que obligó a los medios a desarrollar con mayor profesionalismo en la función informativa y buscar una clientela bipartidista, que fue copiado posteriormente por otros periódicos regionales. Nunca, sin embargo, dejaron de estar muy cerca de los partidos y de los gobiernos que ayudaban a elegir”.*

Esta interpretación; por lo demás, acertada, va en contraposición a la concepción periodística moderna (actualidad), que ya no obedece directamente al criterio intelectual o político; sino que; desde la estética y tendencias, acata los designios del mercado, dejando como sombra su condición política.

Para la disciplina histórica, la prensa juega un papel determinante, ya que es a partir del análisis de estos documentos que se logran entrelazar los procesos comunicativos con la política, sociedad y cultura, abriendo con ello, subtemas como la imagen, la representación, la literatura, entre otros. Con lo cual se presenta que:

*“Durante el siglo XX la prensa escrita colombiana fue intérprete, vocero y motor de los grandes acontecimientos nacionales, y es así mismo el más grande acervo histórico que existe, imprescindible para conocer y entender nuestra evolución en el curso de una centuria” (Santos, 2016).*

Planteando un ejemplo desde la perspectiva histórica, que puede ayudar a ilustrar la relación entre política y prensa, encontramos la crítica elevada por Gaitán en sus postulados de la moral, expresando que los diarios eran los encargados “de anarquizar la consciencia del pueblo”, haciendo referencia a los medios de información que distorsionaron los principios doctrinarios del orador (como se puede evidenciar en la cita inicial de la presente introducción). Motivo por el cual; en aras de preservar el criterio objetivo del presente, se pretende analizar los registros de prensa, desde los cuales vamos a realizar gran parte del análisis heurístico, sin dejar de lado algunos registros de audio relacionados con los discursos de Gaitán, con el fin de generar herramientas de discusión.

En este sentido la pregunta radica en: ¿qué postura es moralmente correcta? ¿La del diario que aclara su posición ideológica, o la que juega al vaivén de la política? para lo cual se debe establecer que la mentalidad popular ha cambiado en dirección al relativismo mediático, donde lo que espera el lector es que se brinde la información sin distingo de afinidades. Pero acaso a mediados del siglo XX ¿la prensa no era moralmente correcta? Para lo cual, debe plantearse que la prensa estaba



imbuida por los fuertes imperativos<sup>2</sup> políticos, ya que se enunciaba sin problemas la defensa de una idea política en sus titulares de primera página. Pero en nuestros días, donde la alta política proclama la muerte de las ideologías, esta costumbre se desvaneció, a pesar de que muchos de los periódicos fundados en aquella época, sean las grandes casas editoriales de hoy.

Los motivos por los cuales la prensa ha cambiado, son de un profundo análisis histórico que no podremos desarrollar por completo en este trabajo. Lo que está claro, es que, al ritmo de la política, ha caminado la prensa, sin dejar de lado las nuevas técnicas de comunicación empleadas bajo la lógica de la globalización y la onomatopeya del ¡boom! digital. Es necesario imaginarse las condiciones de vida a mediados del siglo XX en Manizales, para encontrar una sociedad aparentemente ilustrada y por ende politizada, para entender si en realidad los diarios jugaron un papel determinante en la composición del imaginario social y una adaptativa forma de comunicación aceptada por los lectores como costumbre derivada de la prensa decimonónica. En el presente, se tomará la prensa como un elemento protagónico para profundizar, ya que, a pesar de la relativamente fácil identificación de los documentos, la dificultad se presenta por el volumen de información, por lo cual se dedican todos los esfuerzos en desentrañar los detalles de los ejemplares periodísticos históricos, tratando de lograr el mayor grado de objetividad.

Situándonos en Manizales, la línea editorial empleada por los diarios *La Mañana* y *La Patria*, se centró en comunicar el enmarañado escenario político, dependiendo de su procedencia partidista, divulgando temarios como, gaitanismo, manifestaciones, batalla electoral, violencia, cambio de gobierno, y es allí donde vamos a centrar la atención del presente. Así mismo, este trabajo busca adentrarse en la estructura escrita de los diarios locales antedichos, su lenguaje por medio del análisis de los textos, y su estructura física, a la par de la metodología empleada Arango (2014) en su tesis sobre “*diarismo y política*” desde la perspectiva del periódico pereirano “El Diario” (1946-1948), presentando un análisis relacionado con el “*giro editorial*” desde la representación de los diaristas liberales. Así como Rodríguez (2017) en su artículo de investigación titulado “*Jornada sin Gaitán. Prensa, política y gaitanismo (1948-1953)*”, realizando un estudio sobre los desarrollos del diario gaitanista *Jornada* a partir de los hechos ocurridos el 9 de abril de 1948, logrando demostrar los criterios técnicos documentales de la prensa en su concepción estética y remitirlos al plano político, la censura y las aclaraciones editoriales, buscando mantener vivo el espíritu de Gaitán en las masas después de su asesinato.

La prensa de Manizales estuvo marcada por los entresijos de la política y la censura, así lo describió Ramirez (2016), apuntando que la censura fue un método recurrente empleado por militares, políticos y clérigos desde el inicio de la prensa en la Manizales del siglo XIX. Partiendo de este criterio, se debe analizar el periodismo local como proceso de resistencia, ya que a la par de la censura, se mantuvo la voluntad de continuar con la labor informativa, de esta manera, la prensa

---

<sup>2</sup> Concepto establecido por Jaramillo (2010) en su artículo de investigación. “*El imperativo social de la memoria*”.

se dotó de carácter al momento de redactar, lo cual se pudo evidenciar en el álgido periodo político a mediados de siglo XX, donde los diaristas jugaron un papel protagónico.

Motivo por el cual, temarios como el sonado caso del teniente Cortés en Manizales, sindicado por el asesinato de un periodista, siendo el primer episodio de esta naturaleza en Colombia, establece otro punto de conexidad entre Gaitán y el diarismo, ya que el caudillo Liberal libró su última gran batalla jurídica en defensa del procesado. Antecedentes como *“la oración por los humildes”* encabezada por Gaitán en el cementerio San Esteban, siendo uno de los sucesos que marcaron la cadena de violencia gubernamental, con el asesinato de 20 manifestantes liberales en la plaza de Bolívar de Manizales, lo cual generó una cadena de reacciones en la prensa local. El 9 de abril de 1948, donde se trató de instaurar una junta revolucionaria de gobierno en Manizales como uno de los antecedentes negros de la historia republicana de Colombia, donde la prensa nacional e internacional jugaron su papel decisivo a la hora de informar, como lo describe Salazar (2017, p. 84-87 y 87-89) al respecto de los controvertidos señalamientos para definir qué intereses estaban tras el asesinato de Gaitán. Los hechos mencionados contribuyen a evidenciar el acervo histórico que ronda la prensa, Gaitán y el gaitanismo en Manizales.

*“El gaitanismo fue sin duda uno de los mejores ejemplos de movilización socio-política y de expresión pública de los sectores excluidos que rara vez participan en la vida nacional. Por eso, aunque Jorge Eliécer Gaitán nunca gobernó al país, es un referente ineludible cuando se habla de la política moderna en Colombia” (Archila, 2016).*

No caben dudas sobre la importancia de Jorge Eliécer Gaitán en la vida política colombiana, como uno de los personajes más representativos del siglo XX. Su legado aún sirve de método para definir un cúmulo de factores morales, discursivos e ideológicos, que permiten establecer criterios de restauración política.

## ***CONSIDERACIONES CONTEXTUALES***

Cuando se piensa en la primera mitad del siglo XX, se proyecta la imagen del mundo fragmentado en contradicciones estructurales del sistema económico y métodos de conducción del estado (formas de gobierno), con posturas beligerantes como nunca antes había presenciado la historia humana, bajo las espadas vanguardistas de movimientos ideológicos socialistas enfrentados al capitalismo europeo, este último a su vez, enfrentado con los viejos imperios que continuaban representando posiciones de poder. Consumada la Revolución Rusa (1917), a la par de los estragos de la gran guerra (1914-1918), se sustituyeron irreparablemente las antiguas formas de poder, abriendo paso a nuevas definiciones del dinamismo social, descartando el lenguaje retórico de libertad, igualdad y fraternidad, para colocar el énfasis en “los medios prácticos para ponerlos en marcha”<sup>3</sup>.

Debido al constante injerencismo económico de las potencias europeas y Estados Unidos, el país se mantuvo estancado en contradicciones por el ordenamiento territorial, y el estado social desde las luchas republicanas decimonónicas hasta bien entrado el siglo XX. A pesar de las precarias condiciones económicas del país, las corrientes ideológicas de la política mundial impulsaron la transformación del carácter político en la sociedad colombiana hacia nuevas formas de comprensión ideológica tras el velo de los partidos hegemónicos, expresados en la izquierda liberal y el nacionalismo conservador.

En Colombia; concluyendo el siglo XIX con el “raonazo de Panamá”, los partidos históricos: Liberal y Conservador, recibieron el nuevo siglo con ideologías singularmente económicas, que consistían en tratar de validar la sustitución de exportaciones e instituirse en las dinámicas del mercado internacional. Surgió el escenario estético de la política, con la adopción inicialmente del partido Conservador, devenir del retórico civilismo y la pacificación del gobierno de Rafael Reyes pasada la guerra de los mil días, este último un Conservador timorato en su política exterior que, según Rodrigo Estrada en su libro *“Un Defensor de la Alegría: Rafael Uribe Uribe (1859-1914)”*, selló la entrega de Panamá a Estados Unidos, so pena de apoyar la independencia (“desmembramiento geográfico”) de las repúblicas interoceánicas en la Tercera Conferencia Panamericana de Rio de Janeiro en 1906:

*“Uribe Uribe preparó un informe manifestando la errática participación de los Estados Unidos en la separación de Panamá. Pero recibió información sobre “negociaciones secretas” entre los gobiernos colombiano y norteamericano, que impedirían la publicación de su informe...El presidente Reyes en comunicado enviado a Uribe Uribe le informó que norteamericanos y colombianos habían llegado secretamente a un acuerdo. Los Estados Unidos negarían cualquier alianza con los partidarios de la República Interoceánica y, Colombia no comentaría el asunto de la separación panameña durante la Conferencia Panamericana (García, 2013. p. 31)”*.

---

<sup>3</sup> Colección Caudillos y Muchedumbres, J.E Gaitán (audio grabado en 1946 y publicado en 1968).

Así mismo, Carlos E. Restrepo efectuó políticas encaminadas a recuperar la confianza de empresarios extranjeros, y desmontó gran parte de los departamentos que Reyes constituyó. Mientras tanto, el partido Liberal doctrinario de Uribe Uribe, trató de emprender el camino hacia la social democracia, gozando de participación en el gobierno de Reyes<sup>4</sup>.

La pacificación de Reyes en su quinquenio de gobierno “Liberal” (1904-1909), significó una cadena de acontecimientos tendientes a desvanecer el espíritu nacional, con el acuerdo por Panamá y la reorganización territorial del país, criterio establecido por Quinche (2011) en el artículo de investigación titulado “*El Quinquenio de Rafael Reyes y la Transformación del Mapa Político-Administrativo Colombiano*”, presentando los trámites legales y discrepancias alrededor de la creación de los departamentos, en lo que fueron los inicios de la división política conocida actualmente en Colombia, de igual manera, la postura definida al respecto de la consolidación del departamento de Caldas no varió.

Al final, este proceso dejó un profundo desgaste en las fuerzas vivas de la sociedad, sintiendo como una derrota nacional la Guerra de los Mil Días hasta recién pasada la hegemonía conservadora con el balance poco optimista de la fugaz estrella, danza de los millones, hecho que sustentó el despertar del movimiento nacionalista, intelectual y aparentemente beligerante “los leopardos”, cuya influencia se vislumbró en Manizales con exponentes como el fascista Gilberto Alzate Avendaño y los conservadores Silvio Villegas y Fernando Londoño y Londoño. Ciudad que además recibió a Bernardo Arias Trujillo, quien sería pregonero departamental del Liberalismo como lo describe Valencia (2018) en referencia a sus “aportes literarios” y sus críticas desde el punto de vista político como “uno de los principales diaristas de principios del siglo XX” en Manizales.

Si bien, es Jorge Eliecer Gaitán entre 1946 y 1948 en Manizales el sujeto de estudio, es preciso rastrear las condiciones políticas y sociales de la Republica Liberal para determinar el paso a una nueva etapa de gobierno Conservador y el surgimiento de la coyuntura política. Partiendo del criterio metodológico de la dialéctica, es preciso contemplar la división conservadora de 1930 que determinó la toma del poder desde el liberalismo; de la misma manera, que la división Liberal de 1946 derivó en la reconquista del poder político por parte del conservatismo, instalando a Mariano Ospina Pérez como presidente.

Debido al deterioro del país, ocasionado por la cadena de gobiernos conservadores, los dirigentes liberales Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos, Darío Echandía y Lleras Camargo, expusieron la idea del bipartidismo, sobre la base de establecer criterios de gobernabilidad, constituyendo la estructura burocrática que les permitió gobernar durante dieciséis años, en la época denominada por la historiografía como “Republica Liberal”, ejecutando dicha

---

<sup>4</sup> En conferencia de Rafael Uribe Uribe ante la unión de industriales y obreros en 1910, titulada “*los problemas nacionales*”, consistente en la crítica hacia los problemas generales del estado y su modernización.

política bipartidista por medio de ministerios de relaciones exteriores y puestos públicos regionales.

Las elecciones presidenciales de 1930 fueron similares a las elecciones de 1946 pero a la inversa partidista, es decir, el país pasó de cuarenta y cuatro años de hegemonía conservadora a la república Liberal, y después de 16 años de “Republica Liberal”, de la mano de Laureano Gómez en 1946, a la retoma del poder; esta vez desde el conservatismo, en una clara unión estratégica de la oligarquía.

Retomando el contexto, la denominada política de “revolución en marcha” promovida por el presidente Liberal, Alfonso López Pumarejo en su primer mandato (1934-1938) puso en evidencia que; si bien se efectuaron cambios mínimos en la estructura política y económica del país, dichos cambios no generaron un impacto en su estructura social, principalmente el campesinado siguió sumido en las más desiguales condiciones de vida.

Desde el punto de vista internacional, el gobierno norteamericano de F.D Roosevelt y su política “el buen vecino” para América Latina, remite al análisis de la política económica colombiana, en retrospectiva con la crisis económica mundial de 1929 y el “New Deal” (nuevo pacto), sobre la base de que Estados Unidos, por sus problemas internos y externos, dio vía libre a un endeble desarrollo de países satélite como Colombia, soltando un poco la cuerda que ataba al canino para permitir un hálito vital de progreso, que duró muy poco, ya que recién consumada la segunda guerra, Estados Unidos dio giro a su política exterior, apretando la cuerda para devolverle el estatus neocolonial a Colombia.

Liberales y Conservadores provenían de una tradición política de acuerdos y desacuerdos, como ocurrió en el gobierno de Olaya Herrera, quien nombró a Laureano Gómez ministro plenipotenciario en Alemania (1930-1932), el último, quien tendría una posición ambigua en la historia, ya que defendió criterios fascistas en pleno auge mundial del totalitarismo nazi, al mismo tiempo que priorizó el interés por devolverle el poder al partido Conservador a cualquier precio. Al respecto de la afinidad de Gómez con el régimen franquista, Diego Pardo Mota (2008) autor del libro *“Laureano Gómez Castro y Su Proyecto De Reforma Constitucional”*, presenta un análisis detallado de los referentes y posiciones políticas del susodicho conservador, encontrando que:

*“El caso español, fue el que más hondo penetró en Colombia y en especial en Gómez, quien desde el periódico El Siglo siguió paso a paso los sucesos de la revolución y con sus editoriales siempre se declaró a favor de Franco”.* Pardo, pág. 59.

Con la caída del eje fascista y el posterior pico de la violencia en Colombia, Gómez tomó postura en respaldo a la política anticomunista de Estados Unidos, en lo que se evidenció como la recta definitiva de la nación hacia la subordinación con el gobierno norteamericano en concordia con la política internacional latinoamericana, y particularmente con el régimen de Franco en España, quien después de los romances con Hitler y Mussolini; y su neutralidad dolosa favorable al

desarrollo del fascismo en Europa, trató de instalarse en la dinámica económica mundial de las potencias occidentales, planteamiento igualmente establecido por Pardo así:

*“Para el 7 de agosto de 1950, Gómez debía empezar su gobierno y solucionar los problemas que le traía su mala imagen en los Estados Unidos. Ya para ese entonces los norteamericanos sabían de las tendencias fascistas del nuevo presidente de Colombia; sus discursos durante la guerra dejaron ver ese particular rasgo... Gómez tuvo que modificar esta posición.” (Pardo, 2008. pág.23 y 62).*

El nuevo mundo político de la postguerra desde la visión franquista, estuvo dirigido a retomar la confianza con el gobierno norteamericano, quienes siguieron mirando el régimen español como totalitario. Dato de importancia, ya que Gómez se desmarcó a tiempo del nazismo alemán siguiendo los pasos de Franco, aunque en el caso colombiano la política anticomunista terminó emparentando a Marshall con Gómez; el último, organizador de la IX Conferencia Panamericana que daría nacimiento al órgano anticomunista de la OEA<sup>5</sup>.

La renovación política de los partidos se fue gestando a la sombra del gobierno de Alfonso López con la anexión del unirismo comandado por J.E Gaitán al liberalismo. Gaitán, como en el caso antedicho de Gómez, mantuvo criterios ambiguos, ligado al escenario de la alta política desde la disidencia, ya que fue integrante del liberalismo en tiempos de gobierno oligarca, y a pesar de sus cargos en el ministerio de educación y la alcaldía de Bogotá, no se alejó de los principios doctrinarios del socialismo. Por otra parte, Gómez terminaría planteando un modelo mixto, entre servidumbre con los norteamericanos y autoritarismo interno. Entretanto el conservatismo se renovó con la apuesta presidencial de Mariano Ospina, quien provenía de linaje presidencial, como lo estableció Osorio Lizarazo *“Mariano Ospina Pérez, ingeniero, es nieto de Mariano Ospina Rodríguez uno de los conspiradores contra la vida del libertador Simón Bolívar en septiembre de 1828” (Osorio, 1982. Pág. 60)*, representando el poco talante democrático del candidato.

Si bien el presidente marcaba el tinte político del país liberal o conservador; el bipartidismo se afianzó, tanto en la Hegemonía Conservadora como en la Republica Liberal, lo cual derivó en un clímax de aparente gobernabilidad política que terminaría siendo el aliento para un carismático líder popular con las características de Jorge Eliécer Gaitán.

Pumarejo, el *“progresista liberal”*, aceptó rápidamente la embajada de Colombia ante la ONU como lo mencionó Osorio (1982), representando al gobierno de Ospina Pérez. Esta es la prueba irrefutable de las denuncias de Gaitán sobre la *“inmoralidad”* del liberalismo, de la misma manera que el partido Liberal de línea turbayista, es decir, el partido institucional para las elecciones de 1946, perdió su hegemonía política en la mayoría de regiones del país, en lucha interna por la división político-ideológica derivada de la candidatura de Gaitán a nombre del liberalismo. El pulso lo ganaría Gaitán, y las connotaciones, tanto en la representación política, como en la cadena de hechos relacionados con la violencia, marcarían la historia del país.

---

<sup>5</sup> Organización de Estados Americanos (OEA).

Las profundas críticas elevadas por Gaitán tomaron aliento en la política, pero sobre todo en la sociedad, que veía como golpe tras golpe, el “país político” se enfrentaba tratando de encontrar nuevas posiciones de poder; mientras tanto, se abandonaba al “país nacional”.

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

### *Jorge Eliecer Gaitán: ¿populista o caudillo?*

Desentrañar el debate epistemológico de la teoría social, es levantar el tapete historiográfico, dirigido a establecer nuevos criterios a la hora de narrar los acontecimientos del pasado, como lo describió Walter Benjamín en su tesis sobre *“la filosofía de la historia”*, situándonos a partir de la lógica de los vencedores y vencidos<sup>6</sup>; la segunda (los vencidos), sobre la cual se deben entender los desarrollos a la hora de diseñar una caracterización por medio de la influencia de la prensa en la sociedad. También, es competencia del quehacer histórico cuestionar los acontecimientos políticos, desde el punto de vista nacional y local; sin dejar de percibir que el actor determinante de la historia es la sociedad. De esta manera, la pretensión radica en investigar el equilibrio entre sociedad y política, simbiosis que permita entender los hechos protagonizados por las masas en periodos de resistencia.

En el análisis estrictamente teórico, nos remitimos a Max Weber (1919) en su ensayo sobre *“La política como vocación”*<sup>7</sup>, quien define el concepto de política como la dirección del estado. Y el estado, como *“aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio, reclama para sí el uso de la violencia física legítima (...) El estado es la única fuente con “derecho” a ejercer la violencia”*<sup>8</sup>. Es preciso establecer que la estructura del estado colombiano, estuvo conectada por medio de un cordón umbilical a la ejecución de la violencia como medio “legítimo” para resolver las discrepancias políticas y sociales. Un ejemplo de ello, fue la masacre que se efectuó en 1928 contra los trabajadores colombianos de la United Fruit Company (*“masacre de las bananeras”*), bajo la orden impartida desde gobierno conservador de Abadía Méndez y claramente supeditada a defender intereses transnacionales por encima del interés general de los trabajadores colombianos.

En el plano netamente político de la violencia estatal, durante la transición del gobierno Liberal al Conservador (1945-1946), se agudizó la violencia bipartidista, presenciando crímenes por fuera de la estructura legal del estado. Se hace evidente un patrón conductivo en los actos de violencia, y es que, ante cualquier atisbo de transformación política que se gestó en el país, las fuerzas hegemónicas reprimieron violentamente.

Pero la competencia del presente trabajo, no está ligada directamente al análisis de la violencia bipartidista, más bien está orientada al estudio de los bloques hegemónicos que detentaron el poder para satisfacer el interés particular derivado de la simple posición de ventaja como clase

---

<sup>6</sup> A propósito del concepto de historia y omitiendo el plano religioso (judío) de Benjamín, nos remitimos además a una de las reflexiones como aporte en el entramado historiográfico-social: “El cronista que hace la relación de los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños responde con ello a la verdad de que nada de lo que tuvo lugar alguna vez debe darse por perdido para la historia”. Benjamín, Walter. *“Tesis sobre la historia y otros fragmentos”*. Edición y traducción de Bolívar Echeverría. Unam, México.

<sup>7</sup> “La Política como vocación” tomado de Max Weber. *“El político y el científico”*. Editorial. El Libro de Bolsillo Alianza Editorial Madrid 1979. Pág. 81-112.

<sup>8</sup> *Ibíd.*



dominante, con lo cual, debe analizarse el concepto de *plutocracia*<sup>9</sup>, ligado al concepto de *vanidad*. La “*vanidad*”, que en política se establece según Weber como “*quien aspira al poder; como medio para la consecución de otros fines o al poder por el poder, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere*”<sup>10</sup>, lo que nos remite al plano del “*antagonismo de clase*” que detalladamente expuso Karl Marx en su libro crítico “*Miseria de la filosofía*”<sup>11</sup> estableciendo el clásico debate epistemológico de la economía, pero de gran utilidad en este caso, para determinar los parámetros de la consciencia social y las motivaciones que generaron el despliegue de las masas populares.

Volviendo al concepto de plutocracia, tenemos que, la perspectiva económica en Colombia, ha sido determinante a la hora de plantear cualquier programa social, toda vez que se antepuso la economía sobre la sociedad, lo cual generó profundas brechas sociales. Lo evidente es que Gaitán, hace alusión en repetidas ocasiones a la plutocracia por medio de sus discursos. Dicho concepto lo podemos ejemplificar con el fenómeno político de actualidad, *puertas giratorias*, término traído de España, cuyo significado nos remite a quien ostenta el poder y aprovechando su posición en el gobierno, hace lo posible para salir con grandes ventajas económicas, y así potencializar sus negocios privados.

En medio del análisis conceptual desde la perspectiva de Weber, encontramos el concepto de *caudillo*, incluso como categoría de análisis desde la disciplina Histórica y la Ciencia Política. En la actualidad el termino reviste gran interés, derivado de lo que algunos académicos llaman *populismo* a nivel mundial, concepto que se puede sustentar desde la visión de Weber así: “O se vive para la política o se vive de la política”, ya que en la lógica conceptual del populismo se puede referenciar al *caudillo* como, quien emana las virtudes de “*caballerosidad*” y “*heroísmo*” vistas desde la época feudal, con “*sacrificio*” y entrega absoluta por su pueblo. De esta manera, el análisis de Weber sobre la política es de vital importancia, para establecer si efectivamente Jorge Eliécer Gaitán tomó la forma de caudillo, o únicamente lo encontramos como un populista más en medio de la corriente latinoamericana. También cabe resaltar, que el termino caudillo ha sido empleado peyorativamente para referirse a un gobierno o colectividad como dictatorial.

Se hace necesario entonces, diferenciar el concepto de “*populismo*” desde el punto de vista asistencialista o corporativista de un gobierno que pretende coaccionar, y el concepto de “*caudillo*” como líder carismático, por lo cual, pondremos a Gaitán como modelo de caudillo que

---

<sup>9</sup> (Plutocracia) Cuyo significado en de la época nos remite a: “Situación en la que los ricos ejercen su preponderancia en el gobierno del Estado”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., (versión 23.3 en línea). <<https://dle.rae.es>> (27/12/2019)

<sup>10</sup> Ibídem referencia 11.

<sup>11</sup> Karl Marx. “*Miseria de filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P.H Proudhon*”. Edición 1987 pág. 40

defendió la modernización del estado<sup>12</sup> y el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, sin desestimar el esfuerzo de los trabajadores en la batalla contra los grupos hegemónicos.

Encontramos que, a la luz de los planteamientos de Weber, si bien Gaitán se puede relacionar conceptualmente desde el punto de vista caudillista sin ostentar el poder político, no se puede establecer el criterio de populista en sus acciones. En este sentido, el populismo es definido como “una estrategia política a través de la cual un líder personalista procura o ejerce el poder gubernamental basado en el respaldo directo, inmediato y no institucionalizado de un amplio número de seguidores desorganizados”<sup>13</sup> (citado por Olaya y Magrini, 2016) sustentando con ello la hipótesis de que Gaitán no representó en esencia el populismo, ya que no ostentó el poder del estado, se proyectó como líder carismático y caudillo del pueblo.

Partiendo del criterio anterior, la vida política de Gaitán se debe entender en dos momentos, (1) quien vivió de la política intencionalmente para introducirse en el círculo oligárquico durante los gobiernos de la “*Republica Liberal*” y en disputa por la jefatura del partido, y (2) quien vivió para la política en su momento cumbre durante las elecciones de 1946 y en adelante como jefe único del partido hasta su asesinato.

### ***Historia política y diarismo.***

El curso relativo de la historia política, como fundamento conceptual derivado de la inexistente determinación absoluta, no es la postura predominante para demostrar los acontecimientos que se pretenden vislumbrar. En contraposición, lo que se pretende, es formar el criterio general desde la perspectiva ontológica; esto es, partir de la base existente de los hechos históricos de renombre; llámese verdad absoluta. Esta no es una posición premeditada en la constelación filosófica que desarrolla el análisis del objeto y el ser, lo que se busca es diseñar una idea que sencillamente remita el criterio general del espacio como lo establecido, a lo particular por edificarse.

De la misma manera, no se trata de poner un armazón sobre las demás disciplinas de la ciencia social, por el contrario, se trata de nutrir el criterio teórico, haciendo uso de disciplinas vigentes como la ciencia política, sociología y antropología a la luz de los hechos históricos, que en síntesis nos permita adentrarnos en la historia social como lo propone el especialista en la cultura escrita

---

<sup>12</sup> Braun propone un debate entre la modernidad como impulso colectivo y el individualismo como método que profundiza la desigualdad, el autor plantea entonces que “El jefe liberal encarna la idea de que un país no logra ser realmente un país, o sea, el conjunto de país político y país nacional, sino hasta cuando en él se atiende públicamente a la vida personal de la ciudadanía. Gaitán se ubica, históricamente, en el umbral de la modernidad. Fue el primer político nacional que ejerció en la plaza pública una concepción sistemáticamente moderna de la vida social”. Braun, Herbert. “*Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad: En política, señaló la falta de equilibrio entre lo privado y lo público*”. Banco de La Republica, 1997. Credencial histórica NO.96.

<sup>13</sup> En texto referido por Acosta y Magrini a propósito de la definición de populismo empleada por Kurt Weyland, citado por Aboy Carlés, 2004. Olaya, C. y Magrini, A. (2017). “Palabras malditas”: gaitanismo, violencia y populismo en Colombia. *Papel Político*, 22(2), 279-310. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-2.pmgv>

Roger Chartier, en particular desde su libro *“El presente del pasado”*<sup>14</sup> (2005) mencionando al respecto de las *representaciones* qué:

*“Esta noción permite, en efecto, unir estrechamente las posiciones y las relaciones sociales con la manera en que los individuos y, los grupos se perciben a sí mismos y a otros (...) Estas representaciones colectivas y simbólicas encuentran, en la existencia de los representantes, individuales o colectivos, concretos o abstractos, la garantía de su estabilidad y de su continuidad.”*<sup>15</sup>. Chartier (2005)

Partiendo de este criterio se logra definir la validez investigativa realizando un paralelismo microscópico; en el caso del presente trabajo, entre la prensa y (ejemplo) lo que significó el libro como objeto de representación. Además, se pueden establecer claridades sobre las implicaciones de la historia cultural ante las demás formas de hacer historia, ya que vamos a ligar las representaciones sociales desde el punto de vista comunicativo y político.

Es necesario definir que, deben proponerse nuevas maneras de hacer historia política; no como la única categoría útil para narrar los hechos del pasado, sino como campo que requiere de investigación en estos convulsos días, donde las sociedades se encuentran sin un panorama identitario, y la disciplina histórica; por el influjo del relativismo postmoderno, se ha visto relegada como la filosofía, al campo de las disciplinas obsoletas. En este sentido, Chartier define que la cultura no debe verse desde un ámbito *imperialista* de la disciplina histórica, (2005) sino como complemento para lograr definir lo estético (ficción) y convertirlo en verdad.

Desde el punto de vista hermenéutico (interpretación de textos) de la política, no es del todo descabellado mencionar que existe relación entre algunos hechos importantes de la historia con temarios de nuestros días, lo cual ha sido punto de controversia desde la historia política, como lo evidencia Peter Burke en su fragmento “Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro”<sup>16</sup> remitiendo la discusión de la *“historia desde abajo”* como pilar de la historia social, estableciendo una ambivalencia de plano entre el análisis político y cultural. Se logra evidenciar conceptualmente el fenómeno antedicho, desde la politología; como nuevo campo de investigación sobre el *poder*, cuando se estudian conceptos como populismo y fascismo, que nos remiten necesariamente a una introducción histórica, pero se consideran debates no superados y de actualidad.

Por lo expuesto, este trabajo se propone entrelazar el diarismo con la representación política en una corta duración, que en este caso está repleta de contenidos que; si los ponemos en el plano cartesiano de la historia, contempla picos coyunturales y suspensos llanos.

En consonancia, la prensa del siglo XX juega un rol determinante al momento de esclarecer el escenario político, ya que se trató de proyectar figuras de los partidos para imponer sus posturas

---

<sup>14</sup> Chartier, Roger. *“El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito”* (2005). pág. 33-36

<sup>15</sup> *Ibíd*em. Referencia 19

<sup>16</sup> Texto de Peter Burke en libro publicado por: Burke. Darnton. Gaskell. Levi. Gwyn. Scott. Sharpe. Tuck. Wesseling. *“Formas de hacer historia”*. Alianza Editorial, S. A, Madrid, 1993, 1994, 1996. Pág. 11-37.

como representaciones sociales, donde se evidencian patrones comunicativos al respecto de los acontecimientos políticos internos, como las juntas nacionales, departamentales y locales y, las pujas por el poder, como evidencia a mediados de la centuria del XX con enfrentamientos entre Conservadores y Liberales, con las respectivas narrativas de la prensa.

El análisis comparativo de la prensa ha sido uno de los puntos cruciales de la *“nueva historia”*<sup>17</sup> política, en este sentido, no solo basta con la descripción física de los documentos, ahora se le brinda importancia al contenido de la prensa y su influencia en la cultura política; es decir, se pueden analizar criterios políticos a partir de las editoriales de los principales diaristas y directores del diario. A modo de conclusión, la pertinencia del presente trabajo, radica en el amplio contenido que se presenta tras la fuente prensa como testimonio que permite identificar el acontecer político y sus repercusiones sociales.

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*

# CAPÍTULO I

## *Diarismo político en Manizales: Raíces del cisma Liberal y la restauración conservadora.*

*“Ese periódico no va a servir como otros, para llamar caudillo y ambicioso a Rafael Uribe Uribe porque tenía personalidad, para perseguir a Benjamín Herrera porque tenía personalidad ya que allí, en aquellos cenáculos, se persigue a todos los hombres que tienen personalidad propia porque se necesitan esclavos de la consciencia para podernos dirigir...*

*Ese periódico tiene que ser una voz de verdad (...) No esas máquinas de infierno y de mentira, encargadas de anarquizar la conciencia moral de los hombres de este pueblo. Esas máquinas de iniquidad, que han convertido en una verdadera coacción y chantaje psíquico el elogio y la diatriba”<sup>18</sup>.  
Jorge Eliécer Gaitán 1946*

En las postrimerías de la “República Liberal” (1930-1946) y con tono resonante a nivel nacional, surgía una nueva figura política, Jorge Eliécer Gaitán, que había sabido nutrirse de ideas sociales sin dejar de lado los principios de la racionalidad, en clara tendencia positivista aplicada en dos planos de su vida: el derecho penal y las cuestiones del estado. Gaitán erigió su figura pública haciendo uso del discurso sencillo, sin el uso permanente de palabras rimbombantes como si era habitual en las figuras de la R.L. De esta manera, Gaitán se acercó al pueblo humilde, los pobres-los olvidados, que empezaron a notar sus cualidades de gran líder por su vitalidad y entrega a las causas sociales.

Por sus formas poco ortodoxas de comunicar y el aliento alto de sus discursos, Gaitán ofrecía un atractivo para periodistas liberales y conservadores, formando la opinión de una figura enigmática y, consecuentemente, generando la división entre posturas radicalmente opuestas que; en la mayoría de casos, no entendían en el fondo las motivaciones del nuevo movimiento. Es así que Gaitán, desde el principio de su actividad política nacional; como lo fue su precandidatura impulsada desde 1944 para aspirar a la presidencia de 1946, supo diferenciarse políticamente de las posturas “oligárquicas” liberales y el conservatismo, promoviendo “*el socialismo de estado*”<sup>19</sup>, *más que la instauración de un estado socialista en Colombia*”<sup>20</sup> Rodríguez y Parada (2006).

---

<sup>18</sup> Audio, discurso de Gaitán. Sexto volumen de la Colección “*Caudillos Y Muchedumbres*” (1968).

<sup>19</sup> En contraposición a la exaltación de la tesis del socialismo de estado como principio válido para sustituir el estado socialista, José Fernando Ocampo (2013) en su trabajo “*Colombia Siglo XX: Estudio Histórico 1886-1934*”; mientras dilucidaba la estructura pluriclasista de los partidos hegemónicos en Colombia, a propósito de Gaitán señaló: “*Gaitán buscó representar los intereses de la burguesía nacional (...) no puede decirse que Gaitán siempre fue fiel y consecuente en la representación de los intereses de su clase (...) Se entregó al liberalismo tomado ya, más o menos férreamente por la gran burguesía empotrada en el estado (...) en este sentido Gaitán cayó en las tesis del socialismo de estado, inherentes a la modernización imperialista*” p.83-84 Es necesario anotar que el autor no plantea un debate dirigido a juzgar el actuar de Gaitán, por el contrario, en profundidad lo que se analiza es la virtud del líder en la búsqueda del necesario proceso para la transformación económica, social y política del país, como lo es la idea del desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, por medio de un gobierno representativo de la burguesía nacional.

<sup>20</sup>Para “Goliardos”: Revista estudiantil de Investigaciones Históricas de la UN en su sección virtual, se publicó el trabajo, “Jorge Eliécer Gaitán y el Positivismo: una construcción ideológica y jurídica”

Por lo afilado de su discurso y su contenido racional, mas no extremista de Gaitán; y a pesar de ser visto como una figura peligrosa al inicio de su vida mediática en antesala a la actividad periodística que a futuro lo acompañaría hasta su muerte, el líder popular no era un abominable comunista, oligarca, socialista ni fascista. A esto se refiere saberse diferenciarse, ya que la política monolítica<sup>21</sup> campeaba a sus anchas en el país, y la diferencia era mucho más difícil de resaltar en un mundo contrapuesto ideológicamente.

Gaitán saltó a la palestra como candidato en Manizales<sup>22</sup>, precisamente en 1944, llegando a la ciudad el 21 de abril y posteriormente en julio de 1945, con el propósito de deslindar rápidamente su candidatura de la candidatura de Gabriel Turbay, y cosechar alianzas con periodistas y personalidades respetables tanto en Manizales como en las demás ciudades importantes del país. Devenir de su postura anti-oligárquica, Gaitán con todas las dificultades propias de quien no ofrece un “plato de lentejas” en el momento electoral, se aventuró principalmente a los centros poblados más importantes, tratando de conseguir respaldo de liberales y conservadores, donde nacería el movimiento de masas, para expandirse hasta los lugares más recónditos de la geografía nacional. En 1945 la prensa liberal de Manizales hizo el cubrimiento de la visita del incipiente orador desde el periódico “Restauración” dirigido por el concejal Alberto Trujillo Escobar, a quien Gaitán le ofreció el primer renglón en la lista para Cámara de Representantes en Caldas, a lo cual Trujillo respondió:

*“Es imposible acompañarlo en su candidatura por que yo sé que el liberalismo dividido será víctima de la derrota, si usted fuera el candidato oficial del partido lo acompañaría con gusto, pero como candidato disidente lamento mucho no poder hacerlo, no quiero llevar en mi consciencia la responsabilidad de haber ayudado a dividir al partido, para que lo destruya el conservatismo...” Diario Restauración (29 de julio de 1945)*

Las palabras de Trujillo podrían parecer una negativa irrelevante a una propuesta, pero en realidad fue muy importante, ya que dichas palabras marcaban el prelude de lo que serían las más grandes discusiones del liberalismo desde la “guerra de los mil días”, empleando como medio para transmitir las novedades noticiosas al diarismo político.

Desde el punto de vista editorial, en la perspectiva del diario conservador, “La Patria” de Manizales en 1946, se hizo énfasis en el análisis del liberalismo a partir de la división entre Gaitán y Turbay para las elecciones presidenciales del 5 de mayo del mismo año, fractura que empezó a tomar fuerza en las regiones liberales del país. Mientras tanto, en la capital caldense se evidenció el primer acto de organización del movimiento Gaitanista, con la apertura de la “Casa Liberal Gaitanista”<sup>23</sup>.

---

proyectando los aspectos más importantes del positivismo en Gaitán desde la filosofía del derecho hasta la filosofía política.

<sup>21</sup> Estructuras políticas fijas.

<sup>22</sup> La fecha en cuestión obedece a la visita para promover su candidatura presidencial. Gaitán había visitado la ciudad en repetidas ocasiones en el desempeño de sus labores como Abogado, Senador y Ministro de Educación.

<sup>23</sup> La Patria (5 de marzo de 1946)

Es notable que; como en Medellín, el liberalismo institucional de Manizales, no logró establecer criterios de unidad o preferencia por una de las dos candidaturas, por el contrario, se presentó la profunda división que permitió el desarrollo político del conservatismo en la ciudad y el departamento. El restaurado partido Conservador y un liberalismo en desbandada, era el temario propicio del diario Conservador “La Patria” para generar una expectativa con base en la elección del candidato presidencial.

En cuanto al liberalismo de Manizales, “La Patria” comunicó; a propósito de la inauguración de “La Casa Gaitanista”<sup>24</sup>, la posible visita de Gaitán y el confirmado arribo de Gabriel Turbay con un banquete en el Hotel Escorial, mientras tanto el conservatismo esperaba la Convención Nacional del 23 de marzo.

El país se encontraba en un ambiente de gran agitación política, se debatía la continuidad del “Frente Nacional” entre liberales y conservadores, además, se planteaba que Turbay no podría ser el candidato de la legitimidad “unionista” dado el poco respaldo popular, así como la resistencia lopista y gaitanista. Los actos públicos de Turbay se vieron marcados por contramanifestaciones, en medio de los cuales, se quiso instalar que la candidatura de Gaitán se proyectó premeditadamente para el triunfo Conservador. Entretanto, Laureano Gómez, sin mucho que perder, siguió los desarrollos del liberalismo para actuar en forma estratégica en busca del poder.

El liberalismo se encontraba en sacudida permanente debido a la falta de consenso sobre la decisión de la candidatura “Unionista”, mientras tanto López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo promovieron como fórmula presidencial al entonces embajador de Colombia en Washington, Carlos Sanz de Santamaría<sup>25</sup>. La directiva Liberal le comunicó a Santamaría que su nombre estaba en la baraja de presidenciables; entendiéndose pues, como un acto democrático o en busca del tan codiciado respaldo norteamericano. Santamaría le respondió directamente a Darío Echandía y Carlos Arango Vélez para que trataran de encontrar el consenso entre Turbay y Gaitán, brindando la interpretación de que no era posible competir con los proclamados candidatos.

Carlos Arango Vélez, quien había perdido por estrecho margen las elecciones presidenciales de 1942 contra López, llegaba desde la embajada colombiana en Roma, al percatarse de que “*no pudo lograr las renuncias de Turbay y Gaitán, “ni, aunque la “constituyente” lo lanzara de candidato único del liberalismo”*”<sup>26</sup>. Arango Vélez se pronunció a favor de Turbay, quien además contó con el respaldo de Eduardo Santos. Mientras tanto López y Lleras hicieron todo para que Turbay no fuera el candidato, excepto adherir a la candidatura de Gaitán<sup>27</sup>. En el caso de la representación caldense para el “*escrutinio Liberal “unionista”*”, Camilo Mejía Duque decidió votar por Darío Echandía, con desprevenida estrategia y en “*actitud anárquica*”<sup>28</sup>.

El candidato de la “*Revitalización Liberal*”, Gabriel Turbay, en su llegada a Puerto Berrio como parte del itinerario de campaña, se encontró con dos contramanifestaciones, una de “1500

---

<sup>24</sup> Ibíd.

<sup>25</sup> La Patria (10 de marzo de 1946)

<sup>26</sup> La Patria (12 de marzo de 1946)

<sup>27</sup> La Patria (7 de marzo de 1946 p.6)

<sup>28</sup> La Patria (10 de marzo de 1946 p.2)

*gaitanistas... y otra Lopista*”<sup>29</sup>. El motivo de la discordia obedeció a las afirmaciones de Turbay en el reportaje del diario antioqueño “El Colombiano”, donde afirmó que uno de los mayores enemigos de la política de “*Concentración Nacional*” de Enrique Olaya Herrera, había sido Alfonso López Pumarejo<sup>30</sup>, y de no ser por la intervención providencial de Turbay, no se hubiese cumplido con éxito el acuerdo entre la “*Unión Republicana*” de Carlos E. Restrepo (conservadores disidentes) y Liberales para las elecciones de 1930, haciendo alusión a que Alfonso López había tratado de convencer a las bases liberales para que apoyaran candidaturas opuestas en aquellos años.

Turbay<sup>31</sup> consideraba que, dada su antigüedad en el partido Liberal y por su experiencia en el gobierno de Enrique Olaya; quien gozaba de buena popularidad en el país, podía lograr fácilmente la candidatura única del partido; con lo que no contó “el turco”<sup>32</sup>; como era llamado por sus detractores, era con que, más allá de banderas hondeadas en una cúspide ajena, debía sentar sus bases populares.

Bajo la tormenta del liberalismo llegó Turbay a Manizales, mientras el partido Conservador en Caldas se reuniría el día siguiente en el Comité Municipal, recibiendo dirigentes del orden nacional como, Silvio Villegas y Guillermo León Valencia, quienes establecieron un clima de unión conservadora en el contexto de la Convención Nacional del 23 de marzo. En la editorial del director de “La Patria” Jorge Mejía Palacio, quien dilucidó la “*Lucha de ideas*”<sup>33</sup> evitando los “*Desplantes tumultuarios*” que ocurrieron en Medellín y que ocasionaron malestar en la salud de Turbay, promovió además la idea que profusamente declaró Laureano Gómez al respecto de la defensa de la contienda democrática, en lo cual se evidenció un doble discurso en lo relativo al espíritu golpista que manifestaba Gómez en antaño contra el gobierno de López; pero en el fondo, el mensaje estuvo dirigido al gaitanismo de Manizales en modo de prevención para que no ocurriesen los actos de Antioquia<sup>34</sup>.

En Manizales, a las 4 de la tarde, “*unos doscientos turbayistas que portaban afiches del doctor Turbay y banderas rojas, desfilaron*”<sup>35</sup>, se adelantaron manifestaciones de respaldo y rechazo a Turbay con una “batalla de afiches” en la mañana del 9 de marzo, antes de la llegada del tribuno, donde se ocultó la efigie de Turbay y se reemplazó por la de Echandía. Era evidente que el liberalismo de Manizales como en el país, se encontraba enfrascado en un profundo debate al respecto de los candidatos de la legitimidad Liberal, y esta dicotomía empezó a tomar efecto en las bases populares de la capital caldense.

---

<sup>29</sup> La Patria (3 de marzo de 1946)

<sup>30</sup> “La Patria” (2 de marzo de 1946): “López fue un enemigo acérrimo de la concentración nacional”.

<sup>31</sup> Se publicó en la prensa liberal (“Diario El Liberal”) y se replicó en “La Patria” el acta de bautizo de Turbay para ratificar su nacimiento en Colombia, no en el Líbano como sostenían detractores gaitanistas.

<sup>32</sup> La Patria (3 de marzo de 1946)

<sup>33</sup> La Patria (9 de marzo de 1946 p.5)

<sup>34</sup> Alcalde de Manizales en 1946 Pedro Uribe Mejía emitió el 13 de marzo circular por la cual se les notifica a las empresas editoriales de Manizales que deben estar sujetos a la ley 29 de 1944 y debían cumplir con lo dictado en el articulado, a propósito de las multas.

<sup>35</sup> La Patria (10 de marzo de 1946 p.1)



Así las cosas, la visita de Turbay a Manizales estuvo marcada por dos posturas, el liberalismo que promovió la ruptura interna en la elección de la candidatura única presidencial, a favor de Echandía, y la opinión del periodismo Conservador de Manizales en sintonía con la columna *“Lucha de ideas”* en una clásica estrategia de Caballo de Troya, concluyendo que Turbay *“acababa de pronunciar su mejor discurso en la plaza de Bolívar”*, adulaciones que le terminaron dando un viraje a Turbay en la apuesta por el poder. *“La Patria”* expresó: *“La euforia es un vino generoso que nos hace decir grandes verdades”*<sup>36</sup> con esta frase se estableció que, en contraposición a Gaitán, Turbay era el candidato del *“Frente Nacional”*. En el fondo el liberalismo se debatía entre la posición del *“país nacional”* representado por Gaitán y el *“país político”* representado por Turbay.

Turbay arribó a la plaza de Bolívar, y en ese mismo instante: *“los Gaitanistas intentaron sabotear la manifestación... se produjo una serie de gritos de protesta. Un grupo gaitanista que se había colocado en la esquina suroeste de la plaza, empezó a gritar vivas a su candidato (Gaitán) y corear “Turbay no””*<sup>37</sup>. El momento de tensión entre el liberalismo de Manizales hizo parte de lo que fueron días de convulsión política en la ciudad, en hechos trascendentes para la vida política nacional. Finalmente:

*“Los turbayistas fueron llevados por la policía hasta la esquina suroeste. Allí los contuvo la policía de infantería, mientras la caballería cerraba otros sitios de acceso a la plaza... La grito se prolongó por largo rato sin que hubiese podido ser acallada... Cuando la grito de los gaitanistas se hacía más ensordecedora, el doctor Ernesto Arango Tavera saltó a una de las tribunas donde el doctor Turbay recibió la manifestación y gritó “si es necesario nos vamos a la calle...” Don Alberto Trujillo Escobar que portaba una bandera turbayista, la tomó entonces y salió a la calle atravesando el cordón gaitanista. En este momento se produjeron algunos puñetazos de lado y lado y la policía intervino rápidamente... Fuertes núcleos de policía montada y de infantería, aprovechando la confusión que se produjo en el preciso momento, formaron fuertes cordones y lentamente fueron separando a los gaitanistas” La Patria (10 de marzo de 1946 p.7)*

Aplacados los desplantes tumultuarios del gaitanismo e instalado en la tribuna de la plaza de Bolívar, Turbay se dirigió al conservatismo:

*“Yo quiero que mis palabras de esta tarde cobren relieve. Que ustedes las destaquen. Hago promesa solemne de ir a las elecciones presidenciales dentro de trámites de la más pura decencia... Estoy dispuesto a acordar las bases de un acuerdo patriótico con el jefe del partido conservador... Si gano, ofreceré al conservatismo colaboración, garantías y amistad sincera. Si pierdo, haré respetar el triunfo conservador. Y algo más, si lo desean, estoy seguro de que el liberalismo les ofrecería también su colaboración...” La Patria (10 de marzo de 1946 p.1)*

Así lo reportó el periodista Yacarí de *“La Patria”*, de conocida filiación conservadora, quien saludó a Turbay en actitud amistosa en compañía del distinguido periodista conservador Silvio Villegas, en medio del fervor derivado del arribo del tribuno a la Plaza.

En su discurso de plaza en Manizales, Turbay le propuso al partido conservador lanzar candidato único, haciéndose a la idea de que, por derecho consuetudinario, era el candidato único del

---

<sup>36</sup> La Patria (10 de marzo de 1946 p.1)

<sup>37</sup> La Patria (10 de marzo de 1946 p.7)

liberalismo. Entretanto, un escenario de incertidumbre Liberal se estableció en la elección de la terna de candidatos a la presidencia, ya sin Santamaria; es decir, sin López; “su patrón”<sup>38</sup>, y sin Arango Vélez. Quedaba esperar la renuncia de Echandía y un milagro con Gaitán para lograr acuerdos con el conservatismo; hecho por lo demás improbable, debido a las contradicciones ideológicas para el momento entre Gómez y Gaitán.

Gran impacto político nacional produjeron las declaraciones de Turbay a propósito de su visita a Manizales, en publicaciones realizadas por “La Patria”<sup>39</sup>, donde invitó al conservatismo a lanzar candidato único, realizando un cálculo político en miras a dividir la votación de Gaitán.

El liberalismo encaró las elecciones de 1946 con dos candidaturas, es decir, Turbay el candidato de la “*Revitalización Liberal*” y Gaitán el candidato de la “*Restauración Moral*”, proyectos con una esencia irreconciliable, gracias a las contradicciones estéticas del liberalismo, en las cuales intervino Gaitán con un gran contenido ideológico. Producto del desgastado tradicionalismo y la puesta en marcha de nuevas ideas liberales encabezadas por Gaitán contra el Frente Nacional, en opuesta posición a Gabriel Turbay; exponente de la antigua forma de gobierno Liberal, quien no fue claro durante la campaña electoral sobre la forma en que iba a distribuir el poder político, con lo cual, las contradicciones internas después de 16 años de República Liberal, ocasionaron la ruptura. Lo claro es que el diario Conservador “La Patria” de Manizales, tuvo una línea editorial estratégica realizando una lectura acertada en el análisis político preelectoral, donde se comunicó el acontecer del falleciente; por lo menos en la jefatura del estado, partido Liberal.

Se expuso el debate electoral en la ciudad, dejando como resultado la fragmentación social en el escenario ideológico, al menos en la forma del ejercicio político, ya que recién pasadas las visitas de los referentes nacionales a Manizales, empezó la agitación, desde el punto de vista popular, como ocurrió con los hechos del 16 de marzo en la plaza de mercado de Manizales, donde se adelantó una pacífica manifestación gaitanista, la cual tuvo como objetivo realizar una demostración de respaldo a la candidatura de Gaitán en el contexto de la batalla interna del liberalismo.

En busca del consenso, se quiso adelantar una reunión de los 4 grandes: Santos, López, Turbay y Gaitán, a falta de Turbay quien fue invitado, pero de antemano manifestó que su posición de ser candidato no estaba en duda. Esta reunión tuvo como objetivo estudiar la enmarañada situación Liberal y tratar de resolver la candidatura única antes de la Convención Nacional Conservadora, mientras tanto “*los comunistas apoyaron a Darío Echandía*”<sup>40</sup> a pesar de que este sirviese a los intereses del presidente Lleras, fungiendo como embajador de Colombia en Londres y manifestando a un día de las elecciones su respaldo a la candidatura de Turbay, lo que deja mucho que pensar de los sectores del superfluo comunismo, al respecto del apoyo a candidaturas opuestas al gaitanismo.

De “Gran suceso político” calificó “La Patria” la disposición de la “Junta Departamental Conservadora” cuya decisión fue que: “*el conservatismo de Caldas declara que delega en la*

---

<sup>38</sup> La Patria (14 de marzo de 1946)

<sup>39</sup> 10 de marzo de 1946

<sup>40</sup> La Patria (22 de marzo de 1946 p.4)

*Convención Nacional del partido que se reunirá el 23 de los corrientes, la decisión del problema frente a la sucesión presidencial, y que está listo a secundar la política que allí se adopte... unanimidad de pensamiento*<sup>41</sup> al igual que en las demás regiones del país.

En este panorama de consenso político alrededor de las decisiones del conservatismo en Caldas se presentaron testimonios referentes a la absoluta concordia vivida durante las reuniones de los comités municipales. Se puso en duda la unidad de criterios, con la columna de “La Patria” dirigida al diario Liberal “La Mañana” en relación a la expulsión de Carlos Mejía Vieira<sup>42</sup>, quien hizo parte de la junta municipal conservadora y al no estar de acuerdo con las decisiones del comité fue expulsado, lo cual fue aprovechado por la prensa Liberal para exaltar las tenciones del conservatismo. En línea seguida, Mejía presentó, según “La Patria”, una carta de aclaración explicando que, el motivo de la presunta renuncia no obedeció a cuestiones políticas, sino a problemas de índole “personal”<sup>43</sup>. A pesar de la coacción que se pudo presentar en el momento de tomar decisiones al respecto de la convención Nacional, el conservatismo sorteó las discusiones internas; y rápidamente eligió candidatura única, mientras tanto el liberalismo continuó debatiendo su futuro unionista<sup>44</sup>.

Llegó el tan ansiado día. El 23 de marzo en el Teatro Colón de Bogotá, con 350 delegados se instaló la Convención Nacional Conservadora, los asistentes exaltaron a Laureano Gómez y Mariano Ospina Pérez, iniciando con el saludo del presidente de la república: Liberal, Alberto Lleras Camargo. Dato relevante debido al mal momento de su partido, aunque el liberalismo no lo tomó como un acto de eminente apoyo al candidato Conservador, ya que se entendió su presencia, como un acto de frente nacional. La Convención resolvió, “*por medio de elección nominal*”<sup>45</sup> y bajo el mecanismo de voto secreto, elegir a Mariano Ospina Pérez como candidato presidencial, mientras tanto en la ciudad, “Radio Manizales” transmitió el primer día de la Convención Nacional Conservadora, con la muchedumbre partidista expectante por las declaraciones de “La Patria”.

Con la noticia de que “*Ospina iniciará su campaña electoral en Manizales*”<sup>46</sup> amaneció el conservatismo caldense, avizorando las actividades de campaña en el enclave cafetero, con el dogma de que Ospina, como exgerente de la Federación Nacional de Cafeteros, pondría en marcha programas en beneficio de la caficultura, Jorge Mejía Palacio en calidad de director de “La Patria”, fue el jefe de debate para la visita de Mariano Ospina Pérez a Caldas. Con entusiasmo fue recibida la candidatura de Ospina desde el conservatismo de Manizales, clasificada en la prensa del citado

---

<sup>41</sup> “El Conservatismo de Caldas acatará decisión nacional” La Patria (11 de marzo de 1946).

<sup>42</sup> “Ante la imposibilidad de orientar a su partido, los diaristas liberales se han entregado ahora a la inútil tarea de los folletines sobre supuestas desavenencias en el conservatismo...” “El diario “La Mañana” que antes había sostenido que el directorio de Caldas y sus amigos eran enemigos del candidato propio y que solo por razones de política local tuvieron que abandonar el frente nacional, sale ayer diciendo que el directorio fue el que impuso en la convención esa política y que ahora para sostenerla andan cambiando a todos los miembros de los comités que son desafectos a ella” La Patria (16 de marzo de 1946).

<sup>43</sup> La Patria (16 de marzo de 1946)

<sup>44</sup> Editorial del Director, La Patria (11 de marzo de 1946)

<sup>45</sup> La Patria (lunes 25 de marzo de 1946)

<sup>46</sup> La Patria (29 de marzo de 1946)

partido “como triunfo de “La Patria”, se considera el lanzamiento de la candidatura del doctor Mariano Ospina Pérez”<sup>47</sup>.

*“Para nosotros constituye un motivo de profunda satisfacción saber que Mariano Ospina Pérez fue acordado ayer por la gran convención del partido conservador, candidato a la presidencia de la república. Y lo decimos, porque fue este diario el primero en acoger el nombre clarísimo de Ospina Pérez y el primero en propiciar el lanzamiento de un candidato conservador. El nueve de octubre de 1945, el director de este diario, doctor Jorge Mejía Palacio, en mensaje dirigido al directorio nacional conservador y a los doctores Silvio Villegas, Francisco José Ocampo, Benjamín Duque Ángel, Luis Eduardo Ochoa Gutiérrez y demás representantes conservadores de Caldas, ofrecía al conservatismo de Colombia el triunfo obtenido por el conservatismo en la ciudad de Manizales... la reconquista del poder político con el nombre diamantino de Mariano Ospina Pérez. El doctor Mejía Palacio lo dijo en su carácter de presidente del directorio departamental conservador e interpretando el querer unánime del conservatismo caldense” La Patria (lunes 25 de marzo de 1946 p.1).*

Días después Mariano Ospina Pérez envió un telegrama de gratitud al diario “La Patria” donde expresó:

*“Ustedes saben cuanta es mi gratitud para esta gran tribuna del pensamiento caldense, que siempre ha tenido para mi nombre manifestaciones inmerecidas, debido a la generosidad de los espíritus que allí sirven con tanto brillo los ideales nacionales... compatriota y amigo Mariano Ospina Pérez” La Patria (2 de abril de 1946).*

Desde el liberalismo se especulaba; dado el caso de que el conservatismo lanzara candidatura única, con que llegaría la unión derivada del pánico por perder el poder. Este es un hecho de profundo análisis probatorio, debido a que, es posible aludir que la división Liberal no fue producto de la premeditación o estrategia política establecida por el liberalismo en el marco de un pacto bipartidista con el conservatismo, sino que se presentaron contradicciones ideológicas en el seno del liberalismo que precipitaron su caída.

Una trama se estableció en el momento que el diario “La Mañana” (Liberal), en cabeza de su director y dirigente “unionista” Ramón Marín Vargas, publicó que “el partido está unido, pero contra Turbay”<sup>48</sup>, aludiendo que Turbay representaba en el fondo las mismas aspiraciones que el recién elegido candidato único del conservatismo Mariano Ospina Pérez, es decir, continuaba la crisis de centralismo político en el partido Liberal, aun cuando el partido Conservador ya había tomado decisiones al respecto de la candidatura única.

Es notable que, en el fondo las decisiones de la alta dirigencia Liberal, fuesen condescendientes con la estrategia conservadora en 1946, y es difícil pensar que el liberalismo después de 16 años de gobierno, con figuras de gran experiencia política como López, Santos y Lleras no logran ponerse de acuerdo en proyectar el candidato único del liberalismo para mantener el poder político. Aunque no se puede perder de vista que la llegada de Gaitán fue determinante y marcó un giro del partido Liberal hacia la izquierda; al menos desde la socialdemocracia, lo cual es responsabilidad de los gobiernos de la república Liberal en el sentido de establecer ambientes de concordia con

---

<sup>47</sup> La Patria (lunes 25 de marzo de 1946 p.1)

<sup>48</sup> La Patria (27 de marzo de 1946)

formaciones de doctrina socialista como la UNIR (gaitanista), no obstante, a la sombra de los presidentes se posó la oligarquía.

Tanto el bipartidismo como el carácter de Gaitán deben ser medidos según los debates historiográficos alrededor de la Republica Liberal, en este caso el profesor César Giraldo en aporte al ilustrativo libro *“Desarrollo Económico y Social Colombia Siglo XX<sup>49</sup>”* (2001), sustenta que los gobiernos Liberales, en su ánimo reformista, estaban inspirados bajo un espejismo; es decir, aparentemente se esperaba el oasis de la reforma agraria, y en vez de esto, lo que sucedió fue el inicio de la violencia, devenir de terratenientes en pánico por la aparente instauración del estado revolucionario; que en realidad no lo fue, aunque no se pueden omitir los logros en materia educativa y el estado laico, bien definidos en el documento de referencia.

Por su parte, el historiador José Fernando Ocampo, en su gran obra *“Colombia Siglo XX Estudio Histórico 1886-1934”*, sostuvo que la Republica Liberal como política de Frente Nacional, tan solo fue una de las “alianzas de los terratenientes y la gran burguesía financiera” favoreciendo intereses económicos “*imperialistas*” (Ocampo, 2013. Pág.85).

Ocampo expone las etapas políticas derivadas de las intervenciones extranjeras con relación a los gobiernos nacionales, estableciendo que: *“El factor que llevó a la coincidencia de intereses fue la dominación imperialista, a todo largo y ancho del proceso, hasta consolidarse en una alianza necesaria de frente nacional”*. Además, Ocampo redefine conceptualmente el Frente nacional como la alianza entre sectores de clase; con sus divergencias en modelo capitalista financiero y terrateniente, pero logrando alianzas estratégicas durante el siglo XX en tres momentos: *“La primera etapa, la de la concentración nacional de Olaya Herrera en 1930; la segunda, de la Unión Nacional de Ospina Pérez en 1946; la tercera, la del Frente Nacional 1958”* Ocampo, (2013. Pág.86).

Situaremos la segunda etapa, encontrando la correlación de fuerzas hegemónicas que se enfrentaron a Gaitán, no solo por su favoritismo electoral; interpretación que obedece al análisis superfluo de los hechos. En cambio, es acertado señalar que, en el fondo, esta puja obedeció a la representación que ofreció Gaitán en defensa de los intereses de la burguesía nacional, contra la oligarquía que sometía al pueblo para satisfacer los propósitos de la potencia hegemónica del norte.

Esta fórmula ambivalente de armonía entre la oligarquía y los sectores populares, además del imperio norteamericano con su política exterior del “buen vecino” en busca de consenso internacional para combatir el inminente crecimiento soviético en el mundo, la guerra contra las “fuerzas del eje”, Asia, Europa y el norte de África en llamas con la segunda guerra mundial, fueron hechos que permitieron la pasmada paz de la Republica Liberal en Colombia y el crecimiento en las exportaciones, hechos que sirvieron de abre bocas en 1946, para lo que sería el establecimiento de un nuevo pacto entre la oligarquía, y una encarnada contradicción entre los más populares partidos.

Obra del destino o imposición imperialista, en Estados Unidos gobernó Roosevelt mientras en Colombia gobernó el liberalismo, se acababan los tiempos de Roosevelt y empezaba el gobierno de Truman con una marcada agenda anticomunista; promoviendo la OEA y principalmente el plan

---

<sup>49</sup> Giraldo capítulo 5 titulado: *“Alfonso López Pumarejo: Revolución en Marcha”*.

Marshall. Para efectos de la política en el departamento de Caldas, las publicaciones de la prensa con relación al impacto nacional o mundial, marcaron la agenda manizaleña con tinta roja o azul; pero imposible sería entender el dinamismo político y económico de Caldas y particularmente de Manizales, sin ver más allá de sus fronteras, así lo describió La Patria refiriéndose a la ciudad como “Epicentro Político” donde:

*“No es la primera vez que en Manizales se concentran fuerzas distintas de la política en busca de una solución nacional. Siempre ha sido Manizales un epicentro de la opinión pública y clima adecuado a las deliberaciones de los altos negocios y de esta ciudad han salido documentos históricos en la vida de la república... La actividad política ha sido febril. Conservadores y Liberales en jornadas democráticas se han congregado en torno a jefes prestigiosos que recorren el país en labor de orientación y adoctrinamiento... Los dos partidos buscan orientaciones y soluciones adecuadas a sus principios y a la mayor conveniencia nacional. Y seguramente de las concentraciones manizaleñas surgirán fórmulas de convivencia entre copartidarios y adversarios, en una forma u otra, pero con alteza de principios y pulcritud de medios para fines patrióticos. Manizales en esta vez mantiene en alto su prestigio de ciudad culta y cultural, apta por consiguiente para buscar en su suelo y bajo su cielo un clima de entendimiento en la vida nacional”*  
*La Patria (10 de marzo de 1946).*

En el partido Conservador se depusieron los egos de sus dirigentes, y se establecieron criterios de unidad; aunque ello fuese derivación de la caída del Eje fascista y la recomposición de las fuerzas nacionalistas hacia las doctrinas norteamericanas en Colombia, tal fue el caso de Laureano Gómez de marcada línea fascista, y Mariano Ospina Pérez de tradición familiar presidencial, cuyo tío fue Pedro Nel Ospina, el mismo que recibió los 25 millones de dólares por la venta de Panamá y quien puso en marcha los pilares de la economía cafetera, además del ingreso de Colombia al mercado financiero internacional. El consenso político Conservador, para las elecciones de 1946, contaba con el contexto internacional a su favor, añadiendo la división interna del liberalismo.

## *Elecciones presidenciales de 1946 en Manizales*

El conservatismo de Manizales contó con el apoyo del gremio de conductores, con trabajo político en la juventud, constituyendo el comité estudiantil pro candidatura de Mariano Ospina Pérez integrado por jóvenes del “Instituto Universitario, Colegio Nuestra Señora y Colegio De Cristo”<sup>50</sup>, el respaldo de la curia<sup>51</sup>, banqueros, loteros y comerciantes de la ciudad, con la influencia mediática del diario “La Patria”; el mismo que emitió editoriales contra el fraude, aunque posteriormente el presidente Lleras permitió la llegada de una comisión de observación electoral internacional, debido a los problemas en los tramites de cedula con menores de edad particularmente en Antioquia. Al respecto de la candidatura de Ospina Pérez, “La Patria” pautó:

*“1857 Mariano Ospina Rodríguez 1861.*

*1922 Pedro Nel Ospina 1926.*

*1946 Mariano Ospina Pérez 1950.*

*¡UNA MISMA PATRIA! ¡UN MISMO NOMBRE! ¡UNA MISMA HISTORIA!”* La Patria (31 de marzo de 1946 p.1).

Por medio de la propaganda política, en este caso conservadora, se pone en evidencia la casta hegemónica que gobernó el país desde el siglo XIX y que se perpetuó hasta el siglo XX, con sus particularidades, pero en líneas generales conservando su estatus de clase dominante, perpetuando la línea de gobierno, en defensa de grandes hacendados y cediendo espacios para la instalación de dinámicas financieras en subordinación con los mercados internacionales. Cabe resaltar la afinidad con las dinámicas económicas agrícolas en los gobiernos conservadores, en particular el monocultivo y la concentración de la tierra, mientras en algunos momentos de la historia el liberalismo se orientó; sin mayor desarrollo, hacia las prácticas económicas de manufactura y el mercado financiero internacional, claramente el país no logró competir.

La sinfonía de Dukas: “El aprendiz de brujo”<sup>52</sup> según la nota editorial de La Mañana, representó a Ospina Pérez como un personaje oscuro, quien aplicó como estrategia la victimización, defendiéndose del oprobioso actuar de las masas favorables a candidaturas liberales, aunque recurrió a las mismas prácticas que criticó, y haciendo uso de la retórica, pretendió hipnotizar al pueblo. Se trata de entender que existieron factores engañosos al momento de representar las ideas políticas. Tal panorama se hizo evidente en las nuevas técnicas de difusión durante la campaña de 1946, empleando repetitivamente la música desde la radiodifusión: apelando al cartelón moral hasta el porro y la cumbiamba, desde la prensa hasta el cine y la radio, desde la montonera hasta

---

<sup>50</sup> La Patria (14 de abril de 1946 p.4)

<sup>51</sup> “8 postulados” del pensamiento católico: “La solución del magno problema social y económico del siglo XX sólo puede encontrarse en la aplicación sincera y leal de las normas de la Escuela Social Católica y en el manejo científico y cristiano del trabajo”. “La Patria” 31 de marzo de 1946 pag 4.

<sup>52</sup> Dukas, representa en su sinfonía el texto de Goethe “El aprendiz de hechicero”. Hace parte de películas iniciales de Wall Disney, empleando como protagonista animado Mickey Mouse: el aprendiz. Hace algunos años, Nicolas Cage recreó al maestro en la nueva edición de la película desde la ficción.

el desfile carnavalesco<sup>53</sup>. Todo esto sin dejar de lado las peroratas del candidato Ospina remitiendo mensajes como:

*“Alargar los mangos de las palas es mi deseo”.*

*“Haré de las vacas pequeñas fábricas de abono orgánico”.*

Aquella estrategia de comunicación de la campaña de Ospina Pérez fue engañosa pero efectiva. En columnas satíricas de “La Mañana” refiriéndose a la música como método para ejercer influencia sobre la psiquis de las masas, se dijo: “Lo más adecuado sería transmitir aquella grabación pecuaria que usaba para sus propagandas la firma “Arsenipur” y que decía ¡Muuu! Muuu!”<sup>54</sup>. Y es que Ospina pretendió proyectarse como el candidato del sector agropecuario, sin dejar su linaje familiar de lucha y constitución de un país dependiente del monocultivo cafetero, ultra-católico, y en defensa de la concentración de la tierra.

Volviendo al escenario local. “La Mañana” comunicó las adhesiones del sindicato CTC a la candidatura de Turbay, lanzando mensajes ambiguos cuando se trataba de noticias gaitanistas. “La Patria” paradójicamente fue el medio habitual de comunicación y replica gaitanista en la ciudad. No se trataba de acercamientos entre las candidaturas de Ospina y Gaitán, sino del premeditado talante democrático conservador, para profundizar la división Liberal. Y es que en medio de la estrategia de crecimiento gaitanista, el acercamiento con el conservatismo surtió buenos efectos a futuro ¡un buen trato!

“La Mañana” publicó la columna “quien es quien”, reprochando la supuesta campaña negra de “La Patria” contra Turbay, afirmando nuevamente que el candidato era extranjero. El diario Liberal, a falta de 2 días para la celebración de los comicios, afirmó que su par conservador estaba al servicio de la candidatura de Gaitán, de paso le solicitó que se sincerara con sus lectores al respecto de la financiación del periódico, haciendo alusión a que el diario conservador mantuvo la impresión constante, debido a dineros provenientes de Alemania en plena época de Hitler, apuntando de paso, la supuesta filiación fascista de Gaitán.

Se instaló el directorio departamental gaitanista de Caldas el 6 de abril, precedido por Alcides Ocampo Avendaño. Mientras tanto “La Mañana” en la columna del director, subrayó *“el partido traicionado”*<sup>55</sup>, haciendo referencia a la culpa que compartían los jefes nacionales del partido, al no haber agotado más instancias para la unidad entre Gaitan y Turbay. López Pumarejo en un último acto por la unificación Liberal, lanzó el nombre de Eduardo Santos sin mayores efectos en las candidaturas primigenias, y a medida que transcurrieron los actos públicos se profundizaron las diferencias. El liberalismo de Manizales, por iniciativa del director del diario “La Mañana” Ramón Marín Vargas, hizo un llamado a la unión, mencionando que *“se necesita un acuerdo inmediato para contrarrestar el candidato de la reacción”*<sup>56</sup>. El grueso del liberalismo de la ciudad

---

<sup>53</sup> “El candidato y la propaganda en disco”. La Mañana (22 de abril de 1946 p.1).

<sup>54</sup> La Mañana (8 de abril de 1946 p.1)

<sup>55</sup> La Mañana (8 de abril de 1946 p.4)

<sup>56</sup> La Mañana (9 de abril de 1946 p.1)



tomó la postura más cercana a la institucionalidad tradicional del partido, evidente en la columna “nuevos hechos”<sup>57</sup>, haciendo referencia a la candidatura de Santos y acercándose a Turbay:

*“Nosotros estamos seguros de interpretar la opinión liberal de Caldas, declarando que en nuestro departamento el partido acompañaría sin desmayos a sus dos jefes indiscutibles (López y Santos), en cualquier campaña contra la amenaza reaccionaria y contra los brotes anárquicos provocados por la demagogia de los resentidos... El liberalismo espera órdenes y no sugerencias, voces de aliento y orientaciones concretas... Los jefes tienen la palabra”* La Mañana (9 de abril de 1946 p.4)

Santos notó la actitud separatista de Gaitán y Turbay, y sus intenciones de ir hasta el final del proceso electoral, por lo cual declinó rápidamente a las aspiraciones de López. De esta manera el liberalismo, primero de Manizales y posteriormente de Caldas, tomó postura hacia Turbay como se puede sustentar en la siguiente misiva:

*“Es una serena conclusión que recogemos y hacemos nuestra, sin reserva de ninguna clase. Ante el peligro de ver restaurada la vieja ignominia conservadora, o la violencia nefasta de las minorías soberbias, nosotros hemos preferido el gobierno tranquilo y democrático... del Doctor Turbay, de quien hemos disentido, pero sin haber dudado jamás de sus méritos ni de sus eximios dotes de conductor” (...)* Gaitán anunció que irá hasta el final” La Mañana (10 de abril de 1946 p.6)

Atenuando la afirmación de la colaboración de “La Patria” con la candidatura de Gaitán, es notable que el diario Conservador y Liberal, compartieron línea editorial en lo que respecta a la candidatura de Gaitán, de un lado haciendo mención a los desplantes tumultuarios, y del otro, a los brotes anárquicos. Esto no le resta importancia a la afirmación inicial, debido a que dicha apertura democrática del diario conservador tenía la intención de profundizar la confusión del lector, devenir de la división Liberal.

De igual manera, con un incipiente apoyo popular, sin grandes medios que lo respaldasen, sin manzanillos en las regiones, y con más espíritu de lucha que organización, el 13 de abril de 1946 en Bogotá, Jorge Eliecer Gaitán inscribió su candidatura. Un hecho memorable, ya que en vez de adherir a la candidatura de Turbay o pactar posiciones burocráticas como se evidenció en el frente nacional durante la república Liberal, y ante la decisión de candidato único conservador, Gaitán continuó en la batalla electoral; esta vez, dirigiendo el discurso contra las oligarquías: la oligarquía Liberal representada por Turbay y la oligarquía conservadora representada por Ospina Pérez.

En este ambiente, Gaitán pronunció una conferencia en el circo taurino (plaza de toros) de Bogotá, que se escuchó en Manizales por medio de “La Hora Gaitanista” en espacio abierto por Carlos de la Cuesta en “Radio Manizales”<sup>58</sup>, donde Gaitán manifestó su intención de unión Liberal alrededor de su candidatura de restauración moral, mientras tanto se empezaba a evidenciar el gran movimiento de masas alrededor de la figura del tribuno popular. Algunos jefes del liberalismo de Caldas adhirieron a su candidatura, considerando que era el único que representaba los sectores populares.

---

<sup>57</sup> La Mañana (9 de abril de 1946 p.4)

<sup>58</sup> La Patria (24 de abril de 1946 p.1)

Descrita la relación oligárquica posada sobre el país, en el primer momento de la agenda política; que corresponde a los desarrollos en torno a la definición de candidaturas presidenciales en 1946, es notable el reconocimiento de la prensa conservadora caldense, al respecto de la capacidad discursiva e intelectual de Gaitán. De igual manera, se generó un ambiente de zozobra alrededor del actuar de la muchedumbre que lo rodeó, hechos calificados por Lleras y replicados por “La Patria” como “*coacción oclocrática*”<sup>59</sup> (imposición de la muchedumbre) afirmando con ello, que debía generarse un ambiente de paz desde el escenario político en miras a las elecciones del 5 de mayo.

El 20 de abril se especulaba con una manifestación gaitanista en Manizales dirigida a la inauguración de la asamblea departamental, este mismo día el turbayismo de la ciudad convocó a una inmensa manifestación. El poco carisma del candidato quedó en evidencia cuando:

*“En horas de la mañana las calles aparecieron colmadas de carteles invitando a la grandiosa manifestación y voceros en calles anunciaban el suceso a viva voz... Unos cuantos curiosos se acercaron a las barras de la asamblea, en su mayor parte gaitanistas, y allí escucharon el debate viviendo a su candidato...” La Patria (21 de abril de 1946 p.1).*

Se esperaba una inmensa manifestación turbayista a la salida de la duma, “*pero ocurrió que no hubo más de cincuenta ciudadanos*”<sup>60</sup>, con lo cual, “La Patria” se encargó de hacer visible el poco respaldo popular de Turbay y las contramanifestaciones gaitanistas en Manizales, como pudo notarse en el titular “*espectacular fracaso turbayista en Manizales*”<sup>61</sup>, es decir, desde el sesgo editorial del diarismo político conservador se planteó una estrategia constante para comunicar el fracaso del liberalismo en Caldas, señalando como el contrincante inmediato a Turbay, ya que reunía a manzanillos y el aparato burocrático del liberalismo en la ciudad, y a Gaitán como un incipiente dirigente que le podía disputar el poder del liberalismo a Turbay, pero que se encontraba lejos aún, de ganar la presidencia.

A pesar de las desavenencias expresadas en las giras promovidas en el país por López y Turbay, en Manizales el lopismo tomó postura hacia Turbay, y de paso se enarbolaron las banderas de la legitimidad Liberal en la ciudad, efecto que gradualmente se trasladó hacia el departamento. La oportunidad estaba servida para que el conservatismo lograra buenos resultados en Manizales y Caldas, ya que; con la decisión del lopismo, el gaitanismo dejó de crecer en el ritmo que lo venía haciendo, de igual manera que el turbayismo y el lopismo solos, no podían competir contra el conservatismo unificado. En este punto, se marcaron las tendencias de legitimidad liberal, que en algunas ciudades del país se inclinaron hacia el gaitanismo y en otras hacia el turbayismo. En el caso de Manizales y Medellín el gaitanismo fue la postura disidente.

Figuras nacionales del turbayismo, en un intento final para tratar de disuadir a las directivas gaitanistas de Manizales; al respecto del apoyo al turbayismo, enviaron un telegrama al comando gaitanista de la ciudad donde se expresó:

---

<sup>59</sup> “*Reflexiones sobre la violencia*”. La Patria (1 de abril de 1946 p.2).

<sup>60</sup> La Patria (21 de abril de 1946 p.1)

<sup>61</sup> *Ibíd.*

““Bogotá, mayo 2 de 1946.- Raul Gomez, Alcides Ocampo Avendaño, Andres Amézquita, amigos –Manizales- Frente al peligroso triunfo conservador, con motivo de la grieta abierta del liberalismo, encarecémolos nuevamente a ustedes, que representan el más genuino liberalismo... desarrollen cuanta actividad sea necesaria, a fin de lograr el mayor número de votos y rodear al candidato Gabriel Turbay... Jorge Gartner, Gonzalo Restrepo, Plinio Mendoza Neira, Alberto Arango Tavera”” La Patria (1946, p.1).

A lo cual, los gaitanistas de Manizales respondieron inmediatamente la misiva de la dirección nacional Liberal, expresando:

““Manizales, mayo 2 de 1946. Diliber Nacional Turbayista. –Bogotá- ... Declarámosles estamos y estaremos con Gaitán. Conocemos la ilegitimidad del candidato de julio (Turbay) y sabemos que el liberalismo no está en peligro. En peligro está la oligarquía que ustedes representan... ””. La Patria (1946, p.1).

En entrevista de “La Patria” a Gilberto Rivera; jefe de debate del gaitanismo en Manizales, manifestó que ““están desmontando los trucos de la propaganda turbayista en forma eficaz””<sup>62</sup> ya que se establecieron comunicaciones turbayistas de supuestas adhesiones de dirigentes gaitanistas, noticias que se fueron desmintiendo. El directorio Liberal gaitanista pautó en el diario “La Patria” que, “el turbayismo tenía planeado un sin número de propaganda”<sup>63</sup> dirigida a confundir los comités municipales de Caldas, faltando pocas horas para la elección, “haciendo parecer al doctor Jorge Eliecer Gaitán renunciando a su candidatura en favor de Turbay”<sup>64</sup>, al respecto se emitió la pauta emanada por Alcides Ocampo Avendaño, mencionando que estas comunicaciones mentirosas se efectuaron para “generar descontento en el electorado Liberal”<sup>65</sup>.

El 3 de mayo en Manizales:

“Fue inaugurada solemnemente la casa liberal gaitanista situada en la carrera 23, con una dotación de amplificadores de excelente calidad y ante una concurrencia que se calcula en dos mil personas” La Patria (3 de mayo de 1946, p.1).

En columna titulada “el gaitanismo inauguró anoche la casa del pueblo”, “La Patria” presentó una radiografía del gaitanismo en la ciudad apuntando a que, “Manizales no había tenido oportunidad de apreciar en todo su poderío el movimiento gaitanista” L.P (4 de mayo de 1946, p.7).

De manera solemne La Patria publicó en detalle las líneas gruesas de la intervención del jefe de debate, así:

“El discurso de inauguración estuvo a cargo del señor Guillermo Rivera... quien informó ampliamente, en una encendida arenga, sobre el alcance y finalidad del movimiento gaitanista...” La Patria (4 de mayo de 1946, p.7)

---

<sup>62</sup> La Patria (3 de mayo de 1946 p.4)

<sup>63</sup> La Patria (4 de mayo de 1946 p.1)

<sup>64</sup> *Ibíd.*

<sup>65</sup> *Ibíd.*

También se pronunciaron dirigentes del sector rural de Manizales, en sentido respaldo a la candidatura de Gaitán; ya que, como en el país, fueron los campesinos los más desatendidos por el estado y más defendidos por Gaitán con su magistral criterio de la tierra para quien la trabaja.

*“La nota sensacional de la noche la constituyó la irrupción que en la Casa Liberal Gaitanista hicieron los señores Eusebio Cortes, Israel Castellanos, Carlos Ramirez, Aristarco Amador, Santos Castellenos, Martin Jimenez y Marco Antonio Peña, acompañados de un grupo de amigos, para ofrecer su concurso a la campaña en nombre de la totalidad de los campesinos de la más extensa región Liberal del municipio, que son las montañas del Páramo del Ruiz. Además, se hicieron presentes varios capitanes de vereda de la región de La Cabaña, entre los cuales recordamos a don Carlos Gonzales, Juan Rendón, Carlos Rivillas y otros, quienes vinieron a ofrecer su concurso en nombre del liberalismo de esa región” La Patria (4 de mayo de 1946 P.7).*

Además, se presentó la adhesión de choferes liberales de la ciudad en respaldo a la candidatura gaitanista:

*“como nuestro gremio ha sido uno de los que más ha sufrido las consecuencias de los grandes especuladores en el negocio de llantas y vehículos, y que en consecuencia marchamos tras la bandera de restauración moral y democrática, hasta que esta se agite victoriosa con la presencia del máximo caudillo colombiano doctor Jorge Eliécer Gaitán en el solio de Bolívar y Santander, y como gremio organizado lucharemos abiertamente contra la candidatura de Gabriel Turbay, tras de la cual se cubren las grandes oligarquías del régimen. A continuación, firmamos también los choferes de servicio urbano adhiriendo en forma entusiasta a la candidatura de Gaitán...” La Patria (4 de mayo de 1946 p.7).*

En este espacio se presentó un llamado de protesta contra la reacción turbayista en la ciudad:

*“El presidente y otros miembros del directorio Liberal Gaitanista expresaron sus más enérgicas protestas por los ataques injuriosos y villanos de que son objeto los ciudadanos por parte de los conferencistas turbayistas, y muy especialmente por los de que ha sido objeto don Gustavo Larrea, quien fue atacado en la casa turbayista por el solo hecho dizque de ser copropietario del diario La Patria (5 de mayo de 1946 p.4).*

De paso le solicitaron al ministerio de hacienda:

*“intervenir para que el empleado oficial se abstenga de hacer propaganda política de cualquier corriente y cumpla disposiciones legales. Empleado Carlos Henao Diaz, amparado por la dirección seccional de catastro y quien ha abandonado la oficina para dedicarse a la campaña turbayista. Debe extenderse la imparcialidad del gobierno. Servidor- Director Departamental gaitanista” La Patria (4 de mayo de 1946 p.1).*

Los desarrollos electorales en Manizales se presentaron bajo un clima de tensión, por lo cual, el conservatismo creó el comité contra el fraude, encontrando un hallazgo, referente a la “desaparición de telegramas”<sup>66</sup> los cuales eran los medios para realizar la inscripción de documentos de un municipio a otro, formalidades que se efectuaron por medio del envío de telegramas al jurado electoral de Manizales, y según manifestó “La Patria” se perdieron “más de

---

<sup>66</sup> “La Patria” 30 de abril de 1946 p.1

*doscientos cincuenta revalidaciones de cédula*”<sup>67</sup>, por lo cual se le envió comunicación quejosa al ministerio de gobierno. Con alegorías violentas, el fascista Gilberto Alzate Avendaño y la comitiva conservadora se dirigieron a la alcaldía para elevar sus reclamos por supuestos fraudes en los trámites de cedulaación.

Los resultados electorales del 5 de mayo, dejaron como claro ganador en Manizales y el departamento de Caldas a Mariano Ospina Pérez, en segundo lugar, Gabriel Turbay, y en tercer lugar a Jorge Eliecer Gaitán. Ospina se proclamó presidente de la república:

**Resultados electorales a nivel nacional**  
**OSPINA 408.956                      TURBAY 294.173                      GAITÁN 271.574**  
**“Resultados electorales” (La Patria 6 de mayo de 1946)**

**Resultados electorales de 1946 en Manizales y Caldas.**

	<b>OP</b>	<b>TURBAY</b>	<b>GAITAN</b>
<b>Manizales:</b>	7.532	5.991	1.845
<b>Departamento:</b>	69.068	52.744	16.358

**“Resultados electorales” (La Patria 6 de mayo de 1946)**

Para entender en términos electorales ¿qué papel jugó la división Liberal en las elecciones de 1946? es necesario realizar un análisis comparativo desde el punto de vista especulativo, ya que, como punto de partida, el liberalismo en Manizales hubiese superado por un estrecho margen al conservatismo, sumando la votación de Turbay y Gaitán con 7.836 votos, contra los 7.532 votos de Ospina. De la misma manera que en el departamento, la sumatoria de las dos candidaturas liberales hubiese marcado 69.102 votos, contra 69.098 votos de Ospina.

---

<sup>67</sup> “La Patria” 30 de abril de 1946

**Resultados electorales de 1946 en las capitales de los departamentos.**

	<b>OP</b>	<b>GAITÁN</b>	<b>TURBAY</b>
<b>Bogotá</b>	17.649	37.945	10.273
<b>Santa Marta</b>	1.079	2.955	1.110
<b>Barranquilla</b>	4.985	19.721	2.872
<b>Pasto</b>	3.192	1.685	1.371
<b>Ibagué</b>	2.421	4.239	1.740
<b>Neiva</b>	1.320	2.034	552
<b>Tunja</b>	775	735	1.139
<b>Popayán</b>	2.693	2.202	1.426
<b>Cúcuta</b>	2.072	3.889	1.878
<b>Cartagena</b>	2.742	7.007	1.150
<b>Cali</b>	8.976	9.282	5.797
<b>Medellín</b>	15.826	1.713	17.008
<b>Bucaramanga</b>	3.518	2.358	4.993
<b>MANIZALES</b>	<b>7.583</b>	<b>1.842</b>	<b>5.994</b>
<b><u>Total</u></b>	<b>74.821</b>	<b>97.607</b>	<b>57.303</b>

**“Resultados electorales” (La Patria 6 de mayo de 1946)**

En las capitales de departamentos, los resultados fueron contundentes a favor de Gaitán, ya que, de 14 ciudades capitales ganó en 8, logrando un resultado total de 97.607 votos. En las capitales de la Costa Atlántica como Santa Marta, Barranquilla y Cartagena el candidato sumó 29.683 votos y la mayor votación en esta región del país. El dato electoral de Gaitán en Bogotá fue de victoria absoluta, logrando 37.945 votos sobre, 17.649 votos por Ospina y 10.273 votos por Turbay.

Ospina se impuso en Pasto, Popayán y Manizales logrando 13.468 votos, y aunque no estuvo en el primer lugar, en Bogotá, Cali y Medellín, sumó 42.451 votos.

Turbay logró la mayor votación en Tunja, Bucaramanga y Medellín alcanzando los 23.140 votos, aunque en términos generales fue el menos votado en las capitales de los departamentos.

A nivel nacional se pudo ver como la división Liberal tuvo un efecto determinante en la victoria conservadora, ya que unificando los votos de los candidatos Turbay y Gaitán hubiesen sumado 565.747 votos sobre los 408.956 votos de Ospina. Aunque la realidad electoral marcó que Ospina era presidente.

En Manizales las elecciones transcurrieron en calma y no se presentaron problemas de orden público. En materia electoral quedó el sustento de que fue una de las tres ciudades capitales con mayor votación por Ospina Pérez, aunque se dio inicio al gaitanismo como fuerza política representativa, elevando el balance desde el liberalismo.

La derrota del liberalismo debe analizarse en dos momentos: como el fin de un proyecto político, o como el inicio de una nueva batalla. Fue así como el turbayismo demostró que su interés había radicado únicamente en el escenario electoral, sin un constructo ideológico claro. No se podían establecer los alcances del conservatismo, más allá de los fantasmas por lo que fue la Hegemonía Conservadora. De que servían los lamentos, cuando el reto más grande del liberalismo era la reconquista del poder, y en medio de este ambiente, con avanzada doctrina y motor de lucha, Jorge Eliecer Gaitán continuó con su proyecto político de Restauración Moral. En Manizales, donde el conservatismo había ganado las presidenciales del 5 de mayo, el gaitanismo ofreció una nueva esperanza para la reconstrucción Liberal.

*“No somos como esos grupos que ante la menor derrota se desconciertan, se desalientan y se desaniman... Porque solo la urna les interesa para ver qué frente de puestos y de ministerios públicos hacen” colección de audios Cuidillos y Muchedumbre, discurso de Gaitán 1943.*

Bajo esta lógica, se podría afirmar que ¿Manizales era una ciudad “goda”? Para lo cual se debe responder que, en comparación con las demás capitales del país, y si se tratara de hacer un juicio histórico, estableciendo como único factor el hecho numérico electoral, la respuesta podría ser afirmativa. Pero lo que se hizo evidente en Manizales, es que además de ser una ciudad litúrgica, de situarse en el “meridiano intelectual” y demás circunloquios, se presentaron sucesos derivados del malestar popular, con una sociedad de profundas desigualdades, pero con espíritu de resistencia.

## CAPITULO II CAZAR CURULES

### *Periodo de revaluación Liberal ¿Candidato único o dirección plural?*

Al día siguiente del escrutinio presidencial, se realizó la primera movilización liberal en las principales ciudades del país entre ellas Manizales, bajo la consigna de respaldo al partido y a modo de advertencia al gobierno entrante de Ospina Pérez, quien inició su mandato en desventaja numérica y en medio de un tenso ambiente de violencia tras las convulsas elecciones. El panorama de revaluación Liberal, consistió en elevar la crítica correspondiente a la anterior jefatura del partido, en particular al lopismo representado por los gobiernos de concordia entre las fuerzas antagónicas liberales y conservadoras. A pesar del depresivo escenario poselectoral del liberalismo, se perfiló la idea de unidad, como la fórmula para retomar el poder. El punto fundamental del balance electoral, estuvo ligado a la necesidad de depurar manzanillismos, cacicazgos, oportunismos y burocratismos, “todas las plagas que inficionan su ambiente y lo hacen insoportable a las mentes serenas y los corazones limpios”<sup>68</sup>.

“La Mañana”, tres días después de las elecciones, imprimió el mismo lenguaje de Gaitán, pasando del calificativo de fascista como ocurrió durante la campaña electoral, al titular: “Gaitán llevará adelante su movimiento”. En la misma dirección se analizó el discurso de Gaitán en el teatro municipal de Bogotá, quien afirmó: “a los altos jefes, el pueblo les demostró que no eran capaces de ser jefes...”<sup>69</sup>, le tendió la mano al “turbayismo equivocado” y promovió la fundación del periódico gaitanista, cuya financiación se empleó por medio de prácticas económicas de autogestión, es decir la venta de bonos, suscripciones y donaciones de las bases. En su intervención, Gaitán elevó profundas críticas al sindicalismo y el comunismo, particularmente a la CTC (lopista y comunista) y UTC sindicato clerical de tendencia política conservadora creado en 1946, mencionando que sus miembros eran “ratas electoreras” y que el obrerismo debería organizarse para profundizar sus luchas por las conquistas sociales.

Culminó la carrera política de Turbay, quien había afirmado en campaña que, de no ser favorable el resultado electoral, tenía lista la carta de renuncia a la dirección nacional Liberal antes del 5 de mayo. Efectivamente, el 6 de mayo presentó la renuncia y dejó el camino despejado para la jefatura única de Gaitán. Desde los sectores políticos de la anterior jefatura del partido se sentía el pánico Liberal, originando variadas conjeturas sobre el futuro del partido, para mencionar dos casos: quienes continuaron meditando sobre el desastre electoral y las consecuencias de la derrota, y como lo fue en el caso de Caldas, quienes giraron hacia el pueblo como mecanismo de consulta para dirimir las desavenencias futuras.

A la luz de los hechos conocidos por el país, en lo que fueron los inicios de la violencia política desbordada el 9 de abril, es necesario mencionar que, a pesar de la zozobra por el tenso ambiente que antecedió a la violencia, desde el editorialismo Liberal de Manizales, se hizo énfasis sobre la necesidad de emprender la lucha organizada, protagonizando los sectores sociales, pero anteponiendo los principios de legalidad, es decir, lucha democrática. Entretanto, el recién

---

<sup>68</sup> La Mañana 13 de mayo de 1949 pág. 4

<sup>69</sup> Audio, colección Caudillos y Muchedumbres: Discursos de Gaitán 1947.



legitimado Gaitán, expuso a pleno su discurso en defensa de la armonía nacional, usando como ejemplo los pacíficos comicios del 5 de mayo y la actitud despreñada del presidente en funciones Alberto Lleras, quien reconoció el triunfo conservador.

Pero los debates en el seno del partido Liberal estaban lejos de saldarse. Inició la agitación por la realización de una convención democrática que reflejase la voluntad popular, ya que la dirección en curso estaba a la deriva con la renuncia de Turbay. En Manizales, el comando Liberal se diferenció rápidamente del gobierno conservador, bajo la lógica de una oposición constructiva, recordando que, en la ciudad, durante la campaña electoral, Turbay prometió colaboración con el gobierno conservador si fuese el caso de su triunfo, promesa que, según La Mañana, el dirigente no cumplió, ya que prefirió salir del país antes de agendar la Convención Nacional Liberal. Por medio de la prensa escrita Liberal, se puso en marcha el aviso para la financiación del nuevo diario promovido por Gaitán, consistente en la venta de suscripción por acciones. Para tales fines, se creó la junta municipal de finanzas, que tenía competencia sobre el recaudo y la planificación de estrategias económicas para la promoción de actividades políticas en la ciudad.

A partir del método editorial del diario Liberal “La Mañana”, se emplearon repetitivamente las encuestas como forma de expresar la voluntad de los dirigentes locales. En este sentido, las encuestas sirvieron para legitimar los intereses del diario, aunque en aras de ¡la verdad!, existió el deseo del editorialismo por ver reflejadas las posiciones políticas desde Manizales hacia Bogotá, lo que demuestra el entrañable momento histórico que se presentaba tras los últimos acontecimientos. Lo representativo es que el liberalismo de Manizales fue escuchado cuando se trató de defender ideas genuinas proyectadas por eminentes diaristas y jefes políticos. Para citar un ejemplo, a modo de encuesta se proyectaron las consideraciones del liberalismo, sobre la necesidad de realizar la convención nacional definitiva en el porvenir del partido, acto seguido, Gaitán apoyó la propuesta de realizar dicha convención, haciendo la salvedad de que se efectuase el mecanismo de consulta popular. Apoyando la propuesta de Gaitán, el diario respondió al respecto de la necesidad de propiciar un ambiente libre de personalismos a nivel interno.

La reestructuración Liberal, no consistió únicamente en la adopción de la ideología política de Gaitán por parte de un gran número de Liberales de base, que habían batallado con Turbay y quedaron a merced del gaitanismo, se presentó el escenario de debate económico entre la visión clásica del liberalismo de Adam Smith y Stuard Mill versus las nuevas ideas liberales con perspectiva social-demócratas<sup>70</sup> promovidas por Gaitán, la última en virtud del debate que no pudo saldarse a principios del siglo XX en Colombia, cuyo máximo exponente ideológico fue el General

---

<sup>70</sup> En mención al concepto social-democracia, se hace referencia; no al estilo degenerativo de las democracias europeas pseudo-izquierdistas devenir de la política económica asistencialista; se toma el concepto para elevar un símil, con la idea progresiva de “nueva democracia”, que no es otra cosa que el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas sin abandonar los derechos sociales. Es por ello que Gaitán, en medio de su estructura ideológica positivista, no contempló como objetivo; al menos en el mediano plazo, el proyecto comunista, sin descartar de plano el socialismo, planteando como alternativa al capitalismo salvaje el “socialismo-humanista” (Diario virtual Portafolio, 2009).

Rafael Uribe Uribe<sup>71</sup> <sup>72</sup>. La posición ideológica de la economía en Gaitán, no giró en torno al debate anacrónico de lo que pudo, o no, ser beneficioso para el país, ya que el debate estaba dirigido hacia la exaltación de la “restauración del equilibrio moral”, como idea prevalente sobre las demás posturas. Esta interpretación cobra sentido, cuando Gaitán realiza el contraste entre moral y economía<sup>73</sup>, es decir, entre la psicología humana y la biología, el mismo que criticó la idea de Ospina por inhumano, quien concebía: “el hombre debe ser esclavo de la máquina, se le debe proteger sí, que produzca lo más que pueda, que se le pague alto, pero que produzca mucho para que el rendimiento alto no se detenga”. La perspectiva amplia que pretendió exponer Gaitán, se nutre de las ideas socialistas, mencionando: “lo que es importante es que la oligarquía plutocrática gane y dé el espejismo de pagar más cuando más se trabaje, aun cuando quiebre la biología y la psicología del pueblo colombiano”. Allí se ven reflejados los debates sobre los temas más sensibles de postguerra, el obrerismo y la economía, donde los implicados en la política de pacto entre oligarquías coincidieron; por rojos o azules que se proyectaran en el momento electoral, en la necesidad de continuar con la ejecución de la doctrina Liberal definida por Truman desde Estados Unidos hacia Colombia, con el velo de su influencia económica y política.

Fueron constantes los debates a nivel interno de los partidos, aunque a diferencia del gaitanismo, la mayoría de corrientes coincidía con el devenir mundial, que traería las respuestas y soluciones a los problemas internos, postura adoptada en unanimidad por el conservatismo, saldando las contradicciones entre líneas blandas y fuertes con la victoria electoral, por lo tanto, el gobierno de Ospina Pérez y el espectro conservador se encontraron en unanimidad de criterios, mientras el liberalismo, se trasladó del debate electoral, al debate por las posturas económicas y la lucha social, es decir, la corriente gaitanista, de gran respaldo popular, contra la corriente hegemónica con amplia influencia burocrática.

El Tiempo, en columna editorial, puso en evidencia el estado de la economía colombiana, así:

*“Gente optimista proclama la conveniencia de importar cuanto nos hace falta. A los puertos arriban mercancías por millones y millones de dólares; pero allí se quedan indefinidamente, y las pocas que logran venir al interior resultan saqueadas o en mal estado. Congestión de los transportes, sequía del río, falta de material rodante, que se yo. Pero la verdad es que nada*

---

<sup>71</sup> El principio de la economía al servicio del hombre en Gaitán, debía ligarse a la cuestión nacional, con amplio contenido histórico; el último, estrictamente relacionado con los desarrollos del raponazo de Panamá a manos de Estados Unidos, donde Rafael Uribe Uribe, fue uno de los responsables de la pérdida del istmo, por más explicaciones que se pretendan brindar al respecto, como por ejemplo, que debido a la negociación secreta entre Reyes y el gobierno norteamericano, Uribe no tuvo opción y por ende no sentó posición patriótica en la Tercera Conferencia Panamericana de 1906 tratando de evitar un conflicto con el país del norte. Caso poco creíble, ya que se habla del temperamento de un general, que actuó inconsecuentemente, primero afirmando que: “tratándose de política exterior las naciones no tienen hoy moral ni conocen justicia; el egoísmo se sobrepone al altruismo, y como lo proclamó Bismark, la fuerza prima sobre el derecho. No hagamos nada de eso contra los demás países, pero no permitamos que ellos lo hagan con nosotros; b) el problema de Panamá, que envuelve el de nuestras relaciones con Estados Unidos, el de dignidad de nación herida y afrentada, y el tráfico por el futuro canal” (Uribe, 1910, p. 5-8). Posteriormente Uribe Uribe no defendió la posición soberana de Colombia sobre Panamá.

A pesar de las decisiones del general, Gaitán apropió la defensa de la soberanía nacional en su ideario político.

<sup>72</sup> Léase: “*Un defensor de la Alegría: Rafael Uribe Uribe (1859-1914)*” (Estrada, 2013, p. 30-37).

<sup>73</sup> En mención al programa defendido por Gaitán y aprobado en enero de 1947 en el Teatro Colon, léase: “*Jorge Eliécer Gaitán y las conquistas sociales en Colombia*” (Aristizabal, 1991, p. 35-50).

*marcha. Y la política que es nuestra más prospera industria nacional, menos que todo". (diario El Tiempo 1947).*

Esta es la muestra de un país sumamente atrasado en materia económica, aun cuando se tratase de tan mal negocio como lo es la importación obsesiva de “cuanto producto se necesite”. La referencia en cuestión, nos muestra el plano concreto desde el cual Gaitán representó sus ideas, tratando de formalizar el contenido ideológico de su postura, como ocurrió un siglo antes (siglo XIX) entre los partidos históricos, sin pactar posiciones de poder, sobre la base de la política, no de frente nacional como pacto entre la oligarquía, sino como frente popular contra las hegemonías prevalentes<sup>74</sup>. La reacción de las figuras liberales que promovieron la pasada Republica Liberal, fue la creación de una fuerza en bloque para combatir a Gaitán.

Es una constante en la historia electoral de Colombia que, cuando irrumpe en el escenario político una fuerza de cambio, que antepone sus pensamientos sobre los negocios, el ferviente clima electoral no baja cuando se acaban las elecciones, por el contrario, aumenta la pasión y las tensiones entre la muchedumbre, como ocurrió en el año 1947, un año después del escrutinio presidencial<sup>75</sup>. La Patria en su sección de primera página “Tablero de la política”, plasmó en sus páginas el ambiente que se vivía en la ciudad, después de los escrutinios:

*“En los cafés y corrillos no se habla de otra cosa que de política. Este es el tema obligado de todos. Las gentes han olvidado por completo sus ocupaciones habituales, para entregarse de lleno a la tarea de los cálculos electorales. Las mesas de los cafés, no exhiben más que cifras y nombres de departamentos. Es el ambiente de Manizales”. (diario La Patria, 19 de marzo de 1947).*

Los detalles son importantes para conocer el devenir político; entiéndase como, la táctica y estrategia planteada por los altos jefes del liberalismo, que encontraron en Gaitán el impulso y energía que no podían superar, y es que, ante cualquier propuesta, por moderna que pareciera, caía rendida a los pies de los grandes discursos del orador, como ocurrió con la propuesta de Eduardo Santos, quien pretendía realizar una convención Liberal previa a las elecciones de Cámara y Senado, y en una reacción casi instantánea, Gaitán envía el mensaje de “ilegítimos” porque eligen delegados entre ellos para perfilar sus nombres frente al escenario electoral. Las listas del liberalismo (Gaitanista) estaban retrasadas en comparación con sus oponentes, explicando Gaitán en el mismo discurso del 28 de febrero en el Teatro Municipal de Bogotá, que “estamos pagando la vieja corrupción de nuestro partido”<sup>76</sup>, para luego dejar sentado un rotundo ¡NO! a la unión liberal, ya que Gaitán no concebía el pacto en su estrategia política, que contó con el respaldo unánime de las masas; y las fuerzas mayoritarias (bases del partido), que se le pretendiera imponer un pacto con la oligarquía Liberal, ya que esto sería inconsecuente en miras al propósito

---

<sup>74</sup> Aparentemente se puede entender la violencia como la herencia derivada por el asesinato de Gaitán, pero los hechos políticos; que son lo importante, demuestran que poco de gaitanismo existió en la formación de guerrillas y grupos tendientes al socialismo cubano (con sus respectivos matices ideológicos). A pesar de que en el ideario del Movimiento Obrero Estudiantil Y Campesino de 1959 se encontrasen puntos concordantes con los estatutos promovidos por Gaitán en la mentada “Plataforma del Teatro Colon”, en definitiva, las aspiraciones estaban dirigidas hacia la consecución del socialismo neo-marxista, no el “socialismo humanista” de Gaitán. “Si me asesinan, vengadme” (Díaz, 2009, p. 123-128).

<sup>76</sup> La Mañana 29 de febrero de 1947 Pág. 4

fundamental que eran la jefatura única del liberalismo en perspectiva con las presidenciales de 1950<sup>77</sup>.

El nuevo enfrentamiento lo protagonizaban Eduardo Santos (hasta entonces jefe único), Darío Echandía y Gaitán, esto se pone en evidencia con los titulares emitidos por La Patria que; para no perder la costumbre del editorial divisorio, continuó con la táctica que le surtió efecto al conservatismo en las elecciones del 46, y es proyectar la división Liberal. “La cabalgata Gaitanista dio una belicosa recepción a Echandía”, “Completamente rota la división del liberalismo”, “El liberalismo en plena anarquía”<sup>78</sup>: Estos titulares, daban la imagen de un liberalismo dividido, además no importaba donde surgiera la noticia del desplante del uno y la victimización del otro jefe liberal, era reiterada la columna emitida, ¡división!

Lo importante en estos medios partidistas era llamarse a engaños para estimular la pasión del lector, lo cual nubla la objetividad de quien investiga la prensa. De igual forma, en nuestros días se hace difícil saber la filiación política de cada ejemplar periodístico, incluso se le dice especulador a quien afirma alguna conexidad entre un medio y una organización política, pero en el año 1947 era motivo de orgullo para el periodismo, proyectar sus ideas políticas, estas son las paradojas morales del pasado y presente, ¿cómo se siente mejor el lector?: ¿Entre una trama siniestra de falsa libertad, o entre el crudo realismo de quien defiende ideas? Empezamos con que en la mitad del siglo XX se consumía prensa escrita y radio, la segunda un poco tardía en Colombia, e implementada con fines eminentemente políticos. La primera (la prensa escrita “oficial”) se dedicó; en aquella época, al análisis del actuar y proyección política, quien no entienda esto, fácilmente podría pensar que somos tendenciosos al no referirnos a un sinnúmero de temas que se podrían investigar, y que también están suscritos en editoriales. Pero la verdad histórica, nos presenta un país y una ciudad que tenían como protagonista de su vida social, económica y cultural a la política como eje movilizador.

Por su parte, Eduardo Santos emitió una entrevista al periódico “El Tiempo” catalogando este medio “como ningún otro autorizado” para dirigirse al liberalismo caldense y posteriormente en elucubración de “La Patria” con el titular “Santos emite el sálvese quien pueda en Caldas”, en mención a que las listas debían seleccionarse sin descartar a los renglones de peligro, es decir los enigmáticos representantes del liberalismo, en opinión contrapuesta con Gaitán quien defendía listas con incipientes personalidades. En clima de correría para hacer mayorías de delegados, se recibió la convención Liberal de Caldas, con amplia expectativa en el departamento por los resultados de la misma, con una marcada división ideológica determinada por la ciudad o municipio que mayores virtudes de liberalismo expresara, aunque para efectos prácticos el sector que mayor número de delegados obtuviese, lograría imponer sus candidatos. Este panorama a todas luces evidencia que existieron diferencias de carácter ideológico, en lo que al liberalismo de Caldas respecta, llevando el desacuerdo al plano de los “valores raizales” como lo mencionó La Patria, refiriéndose a candidatos como Arango Tavera del Quindío y Manuel Ocampo de Aguadas, concluyendo que “fue barrida la capital, lo que está generando gran abstención”, acompañado del

---

<sup>77</sup> A propósito de la plataforma ideológica ideada por Gaitán en el Teatro Colon, léase: “*Jornada sin Gaitán. Prensa, política y gaitanismo (1948-1953)*” (Franco, 2017).

<sup>78</sup> La Patria 2 de marzo de 1947 pag1.

titular de primera página del 7 de marzo (1947) “Será aplastante la derrota del conservatismo en Caldas”, además de advertir sobre el intento de sabotaje a los actos de presentación de las listas conservadoras en la casa del mismo partido en Manizales, por parte de elementos Liberales quienes insultaron a Ospina. Finalmente se presentaron dos listas liberales (gaitanistas y el directorio liberal lopista) y una conservadora.

Al sainete de Ospina, *“id a votar y que el espíritu de la republica os asista”*, se dio inicio a las elecciones de Senado, Cámara y Asambleas departamentales el 16 de marzo de 1947 y nuevamente se enfrentaron las tendencias políticas hegemónicas liberales y conservadoras, en correlación por medio de pactos de unión nacional, es decir, puestos burocráticos rojos y azules en gobierno azul, contra Gaitán, quien continuó defendiendo los principios de la restauración moral.



(Imagen: año estimativo 1947) Manizales durante escrutinio en los años 40 (Restrepo, 2014)<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup>Las imágenes se muestran en color, debido al trabajo de edición que en coproducción realizaron “Pathos Audiovisual” y “Señal Colombia”, por medio de films inéditos publicados por el cineasta Ricardo Restrepo, quien después de indagar en su genealogía familiar, encontró los videos realizados por su abuelo Roberto Restrepo nacido en Caldas, médico e intelectual, que tenía como pasatiempo la fotografía de sus viajes y la vida cotidiana. En el documental “Cesó la horrible noche” se trata de representar la magnitud de los sucesos ocurridos el 9 de abril de 1948 desde el lente de Roberto, pero cabe señalar que, en dicho documental, las imágenes se presentaron como grabadas en Bogotá, por asociación, se hace evidente que una parte del film está gravada en la ciudad de Manizales en medio de elecciones y protestas Liberales, con lo cual, se intuye que puede tratarse de los escrutinios de 1947. Una de las características evidenciadas, al momento de confrontar el video, es que en las imágenes se ven policías en sitios referentes del centro de la ciudad, en distintos ángulos, pero con el mismo uniforme, lo cual permite la deducción de que efectivamente son imágenes grabadas en Manizales. En la imagen señalada, se puede ver la mesa de votación en el momento que se entrega el tarjetón al sufragante, la toma fue realizada en la Gobernación de Caldas. (Restrepo, 2014, Film documental).

### Resultados electorales de Manizales y Caldas 1947

	<b>Dir. Liberal<sup>80</sup></b>	<b><sup>81</sup>Dir. Conservador</b>	<b>Gaitán</b>
<b>Manizales</b>	3.377	7.568	4.918
<b>Departamento</b>	38.253	74.278	38.013

Los resultados electorales de 1947, fueron determinantes para el futuro político del país, ya que el gaitanismo ocupó la mayoría de escaños parlamentarios. Los resultados preliminares de las elecciones en el departamento de Caldas, arrojaron un total de 150.544 v., aumentando en 12.374 v. el caudal electoral, con respecto a las elecciones de 1946 (138.170 votos T. Caldas). Se dividió por completo la votación Liberal llegando al empate técnico, lo que evidencia una gran fuerza de las masas gaitanistas en Caldas. En Manizales, el conservatismo unificado mantuvo intacta su votación de 1946, infligiendo nuevas condiciones de contradicción al interior del partido. Contra todos los pronósticos, Gaitán superó los votos del directorio Liberal, lo que demuestra el despertar de la fuerza gaitanista en la ciudad. Lo que no se puede negar, es que Manizales fue cuna de eminentes políticos conservadores que ocuparon cargos importantes del nivel nacional, como lo vamos a señalar posteriormente, pero queda claro que existió gaitanismo, y las ideas del eminente orador fueron atendidas por el pueblo de la ciudad prejuzgada bajo el calificativo de 'goda'.

### Resultados electorales de 1947 en las Capitales de Departamento.

	<b>Dir. Conservador</b>	<b>Dir. Liberal</b>	<b>Gaitán</b>
<b>Bogotá</b>	9.688	16.931	32.684
<b>Medellín</b>	17.274	15.644	2.619
<b>Barranquilla</b>	4.144	4.725	6.575
<b>Cartagena</b>	1.536	2.173	4.853
<b>Tunja</b>	776	1.095	874
<b>Neiva</b>	2.858	1.379	....
<b>Popayán</b>	1.046	2.666	2.631
<b>Santa Marta</b>	1.569	842	1.046
<b>Pasto</b>	1.822	4.078	1.300
<b>Cúcuta</b>	5.407	2.600	....
<b>Ibagué</b>	3.130	2.748	4.344

---

<sup>80</sup> Dir. (Directorio Conservador).

<sup>81</sup> Dir. (Directorio Liberal).

<b>Cali</b>	5.624	9.384	8.136
<b>Bucaramanga</b>	2.202	3.367	4.820
<b>Manizales</b>	<b>3.377</b>	<b>7.568</b>	<b>4.918</b>
<b><u>Total</u></b>	60.453	75.200	74.800

(Resultados parciales). Los resultados finales se publicaron desde la comisión nacional escrutadora. Datos tomados del diario “El Tiempo” entre marzo y abril de 1947.

En Caldas, el reparto de las 5 curules en disputa por el Senado de la República se mostró favorable al liberalismo con 3 curules y 2 conservadoras<sup>82</sup>, los nombres del liberalismo fueron Camilo Mejía Duque, José Jaramillo Giraldo, Benjamín Muñoz Giraldo. Por su parte, el conservatismo mantuvo a Silvio Villegas añadiendo a Gilberto Alzate Avendaño.

Contra el pronóstico conservador, en la mayoría de capitales de departamento exceptuando Medellín y Santa Marta los resultados fueron desfavorables, la anticuada estrategia de proyectar la división liberal que había surtido efectos favorables en los comicios de 1946, no funcionó en los de 1947. Los resultados fueron ampliamente favorables al gaitanismo en 5 ciudades: Bogotá (con amplia mayoría, como había ocurrido en las presidenciales), Barranquilla, Cartagena, Ibagué y Bucaramanga; sin conocer los escrutinios en Neiva y Cúcuta. El hecho enigmático de los comicios del 16M, fue que en Medellín se mantuviese el respaldo al conservatismo. Un hecho de gran importancia fue el aumento; con respecto a las elecciones de 1946, de 3.076 votos gaitanistas en el caso de Manizales superando por 1.541 sufragantes la votación del directorio Conservador, elevando la sumatoria de los votos liberales (lopistas y gaitanistas) en la capital caldense se representó un total de 12.486 v. hecho que dejó al conservatismo en una tormenta política, que tendría origen en Manizales y resonancia en todos los rincones del país, saltaron al ring los “*fierabrases conservadores*”.

---

<sup>82</sup> Contraste de datos entre los documentos de prensa de los diarios en mención y los datos suministrados por Georgetown University. Political database of the Americas.



(Imagen: año estimativo 1947) Mesa de votación en Manizales (Restrepo, 2014).

Se hizo evidente el poco respaldo que tenía el conservatismo en 12 de las 14 capitales de departamento, ya que su mayor influencia electoral se ligó a municipios, cuyos habitantes eran de extracción campesina, es decir, que su zona rural por extensión eran más grande en población que su zona urbana, la iglesia jugaba un papel determinante en la interpretación política de la población, y a su vez los partidos manifestaron ideas por medio de la retórica religiosa. En este trabajo no vamos a dar detalles sobre el tema, ya que obedece a la historia de la cultura política, que requiere más profundidad, pero nos quedan preguntas sobre la demografía política y ¿Por qué el electorado de las ciudades apoyaba ideas liberales, mientras el electorado rural (no en todo el conjunto) apoyaba el conservatismo?<sup>83</sup>

Conocidos los resultados en Manizales, un grupo de conservadores se dispuso a realizar una manifestación por las calles principales de la ciudad confluendo en la Plaza de Bolívar, donde atacaron con piedras a liberales que celebraban la victoria electoral. La respuesta de los liberales; quienes se encontraban cerca a la plaza, no se hizo esperar, comenzando un nuevo enfrentamiento registrado por el diario “El Tiempo” con sede en Bogotá, en edición del día posterior a los escrutinios (17 de marzo de 1947), con el titular: “*¿Cómo transcurrieron las elecciones en la República?*”, comunicando los hechos relevantes en todos los departamentos del país durante la jornada electoral y haciendo énfasis en los hechos de violencia en Manizales, donde:

*“Los liberales reaccionaron vigorosamente y los sacaron corriendo hacia el occidente donde los conservadores decidieron atrincherarse para hacerle frente a los liberales. De una casa que aún no se ha sabido a quien corresponde, ni que número tiene, salió un tiro,*

---

<sup>83</sup> En la obra de Abel (1987), encontraremos los insumos para entender el papel de la iglesia en la política y las decisiones de estado durante la primera mitad del siglo XX.



*que fue a hacer blanco en el liberal Rogelio Cardona, quien se encuentra sumamente grave en el hospital” E.T p.4.*



(Imagen: año estimativo 1947) Camión transportando ciudadanos al lugar de votación en Manizales (Restrepo, 2014).

Se especulaba con la muerte de un gaitanista en el lugar de los hechos, información que posteriormente fue aclarada y publicada en la columna del diario El Tiempo “Manifestación Monstruo en Manizales”, donde se dijo que había fallecido el señor Rafael Vélez debido a un accidente de tránsito, al estrellarse un bus que transportaba gaitanistas, con una pared cercana al centro de la ciudad. Los hechos de violencia política en Manizales, como los ocurridos en la mayoría de ciudades del país, pusieron en evidencia el tenso ambiente que se vivía, devenir de las elecciones de 1946, que transcurrieron sin mayores problemas, aunque solo fuese la calma que antecedió a la tormenta política, ya que la decisión de Gaitán, consistente en continuar defendiendo las banderas de la restauración moral, sirvió como impulso para la conformación de una fuerza política disidente, pero con serias posibilidades de ocupar cargos de poder, y que después de los comicios regionales de 1947, sería legitimada. Nuevamente Gaitán consolidó su movimiento, con una fuerza representativa que esperaba lo recibiera triunfante en el parlamento como presidente en 1950.

## *Los “fierabrases” conservadores de Manizales*

Sería difícil analizar el movimiento tripartito de fuerzas políticas en Manizales, dejando de lado los detalles del conservatismo, no solo como fuerza que ostentaba la jefatura del estado en 1947, sino con las características del partido en lo que a Manizales respecta, ya que de esta ciudad surgieron exponentes representativos de la política nacional, como sería el caso de Silvio Villegas, Fernando Londoño y Londoño, Gilberto Álzate Avendaño (Leopardos), el ramaje Villegas, Mejía (unas veces liberales otras conservadores) etcétera, quienes encabezaban la política doméstica. Es por ello, que se debe hacer referencia al grupo antedicho de dirigentes que, además de hacer su entrada en política con las juventudes conservadoras de los años 20, estuvieron estrechamente ligados ideológicamente a los movimientos fascistas que recién surgían en Europa<sup>84</sup>.

Así pues, las contradicciones internas del conservatismo en principio, fueron de carácter ideológico, entre moderados (conservatismo tradicional) y radicales defensores del nuevo orden fascista. Aunque las decisiones que en la marcha tomó Laureano Gómez y el devenir mundial, pusieron en juego la política conservadora, y en especial al grupo radical en el escenario político nacional. Pero no todo les resultó acorde con sus intereses, ya que recién recuperado el poder en 1946 el conservatismo se veía derrotado y dividido tras las elecciones parlamentarias de 1947, cuya responsabilidad, además de la gran votación de Gaitán, fue la denominada por *El Tiempo*: “conspiración del Hotel Escorial donde se dio tierra con los notables que habían venido manejando secularmente el partido en Caldas”, es decir, por imposición de Álzate Avendaño no se tuvo en cuenta un renglón determinante como Fernando Londoño y Londoño en el caso de Caldas, quien hubiese aportado una buena cantidad de votos, al menos eso se especulaba, por otra parte Laureano Gómez en aras de mantener la lista única del conservatismo “a regañadientes” decide aceptar la lista de Avendaño.

Los hechos se presentaron cuando el beligerante y presidente del Directorio Departamental Conservador Gilberto Álzate A. se dirigió por medio de una extensa carta; la cual resume el diario “La Mañana”, a Antonio Álvarez Restrepo quien ya le había enviado carta de renuncia a su puesto de vicepresidente del directorio recién pasadas las elecciones del 16 de marzo. En la carta Álzate Avendaño hace una recopilación de hechos en los que se suman la elección de listas para participar en los comicios electorales, la cual llevaba la firma de Álvarez Restrepo en el conclave del Hotel Escorial en Manizales. Hizo referencia a la disidencia conservadora, mencionando que se reunían en los “socavones de La Patria”. Planteó su posición al respecto del gobernador José Jaramillo Montoya; quien pertenecía al grupo de Los Notables con la llegada de Arturo Arango Uribe<sup>85</sup> quien

---

<sup>84</sup> En el documento “Posturas intelectuales y políticas del grecoquimbayismo” (Gil, 2020), se profundiza sobre la formación y desenlace de los grupos nacionalista de Caldas.

<sup>85</sup> Arango Uribe ya había tomado la dirección del matutino conservador dos veces, una en 1932 y la otra en 1934 (“La Patria” 20 de marzo de 1947 p.1).

reemplazó a Jorge Mejía Palacio<sup>86</sup> en la dirección de “La Patria”, en el sentido que no estaba buscando sustitutos al cargo de gobernador.

La noticia del cisma conservador, no solo fue de interés en Manizales y Caldas, también llegó a la primera página de El Tiempo (Bogotá) el 28 de marzo de 1947 con el titular ““yo no llegué a Caldas a ganar elecciones” dice el gobernador””, refiriéndose a las recriminaciones emitidas por el grupo “alzatista” de Caldas, quienes lo culpaban de haber favorecido al liberalismo en las elecciones del mismo año. Entre tanto el Comitecon (Comité Conservador) de Manizales envió apoyo al directorio departamental, con el objetivo de unir fuerzas en contra de la Unión Nacional. Nuevamente las dicotomías al interior de los partidos se presentaban en forma de Política de Unión Nacional (bipartidismo) y en el caso del conservatismo, una facción importante, entre ellos Silvio Villegas y Álzate Avendaño se opusieron a dicha política, considerando que se presentaban desventajas, además el partido Liberal se encontraba definiendo su táctica pos-electoral y se anunciaba la renuncia del gabinete ministerial lopista.

“El debate que ya se ha planteado en Caldas empieza a extenderse en todo el país, y a dibujar en plena desnudez una crisis que fatalmente tenía que producirse” (El Tiempo abril de 1947).

El paradigma económico del proteccionismo, devenir del triunfo parlamentario gaitanista, se consolidó con el nombramiento de Moises Prieto como ministro de Economía en el gobierno Ospina 1947, defendiendo nuevos criterios en materia arancelaria, tendientes a salvaguardar la economía nacional acabando con las políticas laxas hacia la implantación de monopolios. Así empezaron las relaciones de Gaitán con los grandes industriales, quienes promovieron invitaciones y proyectos de ley, por medio de la ANDI, tendientes a detener el pleno avance gaitanista en lo que a materia económica respecta<sup>87</sup>.

Al no presentarse Gaitán a la apertura de sesiones en la asamblea departamental, llegó el presidente Ospina, quien arribó a Manizales con el objetivo de iniciar la correría por el departamento, con la providencia de solucionar el enfrentamiento político conservador, que llevaba varios días de candente confrontación política en el proceso satirizado por El Tiempo como “guerrilla epistolar”, refiriéndose a la disidencia al interior del conservatismo caldense, particularmente a “La Patria”.

Las contradicciones políticas del conservatismo caldense, significaron la reapertura del debate previo a las presidenciales de 1946, en juego estaba la política de Unión Nacional emprendida por el presidente Ospina y Antonio Alvares Restrepo quien, según El Tiempo: “parece el cauce donde llegan todas las corrientes del conservatismo caldense”, una interpretación carente de realismo, ya que en contraste de fuentes se puede notar el respaldo de gran parte de los comités municipales al directorio departamental presidido por Álzate. Desde las editoriales de El Tiempo se dirigieron a Alvares Restrepo como: “el mismo que tantas veces predicó la violencia, y para quien los ídolos

---

<sup>86</sup> Mejía Palacio, dejó su puesto en la dirección de “L.P” para dirigirse a Suecia como “encargado de negocios de Colombia” (“La Patria” 20 de marzo de 1947 p.1).

<sup>87</sup> Interpretación tomada del libro: “*La ofensiva empresarial Industriales, políticos y Violencia en los años 40 en Colombia*” (Sáenz, 1993, p. 150-159).

que ahora combate, fueron antes motivo de su devoción, estimulantes vigorosos de su ardiente pasión antiliberal”. Desde el conservatismo, el principal detractor del proceso unionista, fue Gilberto Álzate Avendaño, quien planteó que esta política de colaboración entre el gobierno conservador y Liberales del directorio nacional, “es causa de los quebrantos conservadores, por lo menos en lo que a Caldas respecta”.

Concluyendo este pequeño aparte que permite mayor entendimiento, en lo que a la política de Manizales y Caldas respecta, la pugna del conservatismo consistió en el enfrentamiento de la postura oficialista en cabeza del gobernador, contra el radicalismo de Álzate Avendaño, quien, al declararse opositor al unionismo, posó a la par como opositor al gobierno de Ospina. En el fondo, Avendaño pretendió realizar una disidencia al estilo Gaitanista, exceptuando; claro está, la defensa de posiciones de principios por parte de Gaitán, en contraste con las estratagemas de Avendaño, producto de sus errores tácticos en la lucha electoral.

### *Triunfo liberal, retaliación conservadora*

La batalla no solo se libró en el frente político, también en el frente editorial, representando discusiones al respecto de las afirmaciones que el diario realizaba sobre la política local, es así, como el diario La Mañana comunicó el día 2 de julio de 1947, que el diario La Patria había emitido una noticia falsa al referirse a una supuesta división al interior del liberalismo de Manizales, lo cual fue desmentido. Finalmente, se perfiló el próximo debate electoral, para el nombramiento de concejeros municipales, bajo la orientación de Gaitán; jefe único del liberalismo, quien ordenó la elección de directivas municipales fusionando los directorios divididos, reconociendo uno por municipio, presidido por la facción que más votos obtuviese en la última elección<sup>88</sup>.

Pero la prensa no solo sirvió como buzón de correo de los partidos para corregir rumores de café, La Mañana Liberal, también desvirtuó la noticia al respecto de los motivos de la detención del exalcalde de Manizales; Conservador, José Restrepo Restrepo y una lista de Liberales pertenecientes al jurado electoral: Tulio Mejía, Gregorio Chica, Arturo Acevedo, Camilo Orozco, Fabio Aguirre, Alfonso Rivera, Gilberto Garcés y Gonzalo Araque (Ex-Secretario de Gobierno), con aparente divulgación del auto de detención, por delitos electorales durante los comisió del 16 de marzo. Aparente, ya que Tulio Mejía presidente del mencionado jurado, aseguró en entrevista conferida a La Mañana, que *“no he recibido el auto del cual se habla y, de ser cierto, no tendría nada que temer, pues en ningún momento realicé las actuaciones a las cuales se refieren”* (La Mañana 5 de Julio de 1947).

El auto fue emitido por el juez Juan Manuel Pachón, causando amplia polémica en la ciudad, ya que el liberalismo entendió este suceso, como la revancha de Gilberto Alzate A.<sup>89</sup> a quien la derrota en Caldas, y aún más; en Manizales su aparente fortín, le robó la armonía interna del conservatismo, y era lógico pensar en acciones legales de este tipo para justificar su fracaso electoral. Además, se puso en duda el auto, ya que se dirigía únicamente a liberales, exceptuando al exalcalde. Por su parte, el diario La Patria, publicó aquel 5 de julio una carta de su director Arturo Arango Uribe, la cual fue replicada por el diario “Capuchino”; como era llamado por El Tiempo el diario conservador El Siglo, y de igual manera por La Mañana, bajo el titular absolutorio *“La plena prueba”* La Mañana (7 de julio de 1947) que citó las motivaciones de dicho medio en denunciar los delitos electorales, en la carta Arango Uribe mencionó que: *“se juzga en este auto a Restrepo por omisión a la recepción de juramento... Esta información tiene como propósito evitar equívocos, falsas interpretaciones que pudieran mancillar el nombre inmaculado del primer ciudadano de Manizales, en quien hoy más que nunca concentrase cariño”*. Este documento pretendió bajar el ánimo exacerbado con el que se había dirigido el diario El Siglo, en cabeza de Laureano Gómez, al exalcalde Restrepo, donde, en titular de primera página de La Mañana el lunes 7 de julio, se mencionó: *“La machete del órgano del doctor Laureano Gómez ha sido causa de*

---

<sup>88</sup> Esta directriz, pretendía organizar al liberalismo en perspectiva con las elecciones a concejo el 5 de octubre de 1947. Informó La Mañana pag 2, el 6 de julio de 1947.

<sup>89</sup> Denuncia interpuesta por medio del abogado y cercano Francisco Giraldo Toro.

*indignación general” tachando al exalcalde de “hombre indelicado y delincuente (...)”, lo evidente era la separación del conservatismo desde su nivel central, hacia el nivel regional. Se desvaneció la comunicación fluida entre Manizales y Bogotá, que había sido motivo de los logros electorales de antaño<sup>90</sup>. Quedaba el terreno despejado para la anarquía conservadora, expresada en violencia política.*

Al respecto, el reconocido dirigente gaitanista Alcides Ocampo A. criticó la maniobra conservadora, en entrevista para La Mañana donde afirmó:

*“Los jefes Nazis de Caldas pretenden minar la democracia colombiana” La Mañana (6 de julio de 1947 p.1)*

Con lo cual se pone en evidencia el alto grado de tensión entre partidos y al interior de sus estructuras, y es que, para la diligencia conservadora, era inexplicable; que aun con presidente a bordo y nueva nave, se estuviese hundiendo el barco. Es así, como las retaliaciones por el resultado electoral, fueron marcando el carácter de la diligencia partidista, lo cual necesariamente se trasladó a la directa confrontación popular<sup>91</sup>. Sin dudas la política conservadora en Manizales marcó un paradigma en el escenario nacional, y la proyección de contradicciones fue el abre bocas de la sangría<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> “En Caldas no hay directorio Conservador dice “” La Nación””, Alzate Avendaño es presidente, vicepresidente, vocal, asesor y secretario”. Titular de primera pág. La Mañana 14 de Julio de 1947.

<sup>91</sup> Un antecedente importante, fue el despido masivo de trabajadores de la administración, aparentemente por embriaguez, La Mañana documentó el hecho en sentido apoyo a la reivindicación del Sindicato Único de Trabajadores del Municipio (Manizales) mencionando que: “ a los agentes sospechosos de liberalismo, no se les despide por malos manejos, no por embriaguez o cosa parecida; se les despide por liberales y para dar cabida en las fuerzas del cuerpo policivo de Caldas a recomendados del directorio Conservador”. (17 de julio de 1947) Ya se venía hablando de Popol (Policía Política) y la destitución de agentes de policía puede significar la reacción violenta del nuevo cuerpo en los sucesos trágicos de la Plaza de Bolívar en 1948.

<sup>92</sup> Se rompió la Unión Nacional capitulo Caldas y los representantes del directorio departamental enviaron comunicación a la directiva nacional presidida por Gaitán, anunciando que el renglón de secretario de gobierno departamental, estaría en manos del conservador Luis Eduardo Ochoa Gutiérrez (Notable). El comunicado esgrimio: “Pretenden ganar los próximos comicios con violencia y fraude”. L.M 24 de julio de 1947.

## CAPITULO III

### *El truco de la revitalización Conservadora*

Revitalizado el gobernador Jaramillo Montoya, después de 15 días de retiro vacacional en Cartagena, regresó a Caldas con los cañones apuntando contra la vacilante bandera de Unión Nacional, motivo del sustentado análisis político desde el panorama electoral en 1946-1947, y el cual continuó siendo el eje de la discordia bipartidista en los inicios de 1948. Es importante señalar que, pasados los comicios parlamentarios del 16 de marzo, el liberalismo exigió la reorganización de las secretarías departamentales, suponiendo que el gobernador les otorgaría mayores garantías, dada la presión que podrían ejercer desde la Asamblea Departamental. Así, Jaramillo Montoya se encontraba en la encrucijada postelectoral, tanto al interior del conservatismo<sup>93</sup>, como en la política unionista: su decisión cambió la marcha en el devenir político del departamento y fundamentalmente de Manizales.

El liberalismo mostró las cartas con la renuncia de sus secretarios departamentales, entre ellos el Secretario de Gobierno Álvaro Campo Posada<sup>94</sup> (liberal unionista). Pero contra todo pronóstico, y con tendiente línea definida por el presidente Ospina, el gobernador decidió nombrar en dicho cargo al presidente del directorio Conservador de Pereira, Luis Eduardo Ochoa Gutiérrez, quien inició la revitalizada “*purga*” de los policías liberales en compañía del recién nombrado coronel Edmundo Quiñones; quien, a su vez, nombró al sargento José Herrera, en mención por La Mañana, como quien “*había atropellado al liberalismo de Anserma, el mismo que tiene un sumario por asonada y violación de domicilio*” (L.M 26 de julio de 1947).

Ante el inminente crecimiento electoral del gaitanismo en Colombia; y en lo que a Caldas se refiere, las estrategias del gobernador contra el propósito de “*concordia nacional*” entre partidos, traspasaron rápidamente las fronteras del editorialismo, la especulación o el pacto, convirtiéndose en la caldera estimulada por la representación de la figura de Gaitán, quien emuló al padre de la patria, el mismo que sostuvo como idea genuina y sin par, que debía finalizar el pacto de Unión Nacional. El gobernador, que había sido referenciado por la prensa Roja y Azul de Manizales, como defensor de la unión bipartidista, posaba como su mayor enemigo.

Eran días de agitación política, entretanto, el conservador Jaramillo Montoya decidió dar un golpe contra la Unión Nacional, así lo entendió el liberalismo de Manizales, mientras La Mañana emprendió su campaña contra el despido de policías debido a su aparente afiliación Liberal:

*“Se dan de baja cuatro agentes de Policía disque por el delito de “hacer comentarios políticos y denigrar del presidente conservador”” se entiende y en cambio no se castigan en la misma forma*

---

<sup>93</sup> Continuó la novela de Alzate Avendaño contra Laureano Gómez, esta vez desde el parlamento, con el grito del “caudillo de Caldas” “bájeme si puede”, al senador laureanista Uribe Cualla, en candente debate por el futuro de la Unión Nacional donde el diario La Mañana, en su sección El Meridiano expresó: “El señor Alzate se llamó a sí mismo “El ultimo nazi de Colombia””. Lo cual en el lenguaje político quiere decir el primero y único. Pero el señor Gómez no ha podido perdonarle el uso de un calificativo que quisiera de su exclusiva propiedad. He aquí el motivo de la vieja pugna entre el Führer de Fontibón y el Duque de Manizales”. (L,M 26 de julio de 1947).

<sup>94</sup> Campo Posada, a quien la prensa conservadora atacó con fuerza por no haber reprochado la negativa de la asamblea departamental para saludar al presidente Ospina en su visita a Manizales en abril de 1947.

*los empleados conservadores del señor Quiñones, que le sirven de correveidiles entre el comando y los jefes del conservatismo que ahora llevan los aspirantes de vetusta anatomía, para que sirvan de puntales a la política de Unión Nacional en contra del liberalismo” (L.M 26 de julio de 1947).*

El director del diario La Mañana, Ramón Marín Vargas, en declaraciones conferidas al diario “El Liberal” en Bogotá y replicadas por su diario, afirmó que: “*El gobierno seccional se ha empeñado en conservatizar la administración*”<sup>95</sup>. Era un hecho la ruptura de la Unión Nacional (Caldas), dando inicio a la confrontación entre partidos; reafirmando con ello; a la manera de prueba fundamental, que la belicosa actuación del gobierno departamental (conservador) contra el liberalismo, obedeció a maniobras predeterminadas y mal intencionadas, en principio pretendiendo imprimir un lenguaje timorato a la desarticulación de la “*concordia*”, pero los hechos políticos, dan la razón de que, la violencia se agudizó, al menos en Manizales y Caldas, tras los resultados electorales de 1947, como la reacción del conservatismo en desbandada. Otro hecho que respalda esta afirmación, es la negativa de Gaitán a pactar posiciones ministeriales con Ospina, lo cual llevó al presidente a tomar la decisión de desarticular el unionismo, al igual que las presiones desde sectores radicales del conservatismo para acabar con dicha política. En fin, muchas fueron las motivaciones del conservatismo para acabar la concordia, dando con esto una nueva interpretación histórica, contraria a quienes ven en el gaitanismo la causa, por defecto o virtud, de la caída del pacto. Si bien Gaitán, no estuvo de acuerdo con la política de frente nacional; como se ha planteado, la precipitación de la ruptura estuvo direccionada por el conservatismo, donde el gaitanismo evocado a las calles fue una consecuencia de la estrambótica política conservadora.

Es preciso mencionar que, un amplio sector del liberalismo, se inclinó por la política de pacto entre partidos; en aras de conseguir la armonía nacional, obedeciendo así, a la referencia ideológica heredada de la recién pasada República Liberal, que no era cosa distinta al “*Frente Nacional*”. En el caso de Manizales, desde el liberalismo tradicional en su estructura partidaria, compuesta por jerarcas, tenientes y pueblo, se empleó la mayor defensa del propósito unionista, mientras la facción gaitanista; que apenas se encontraba en estructuración partidaria, apoyó la línea moderada de su partido y criticó la maniobra del gobernador. Este juego de ajedrez político en Manizales, dejó como ganador a Gaitán, quien concentró al antiguo lopismo, que de esta manera aceptó la jefatura única del partido liberal, presidida por el tribuno del pueblo.

Jaramillo Montoya pretendió finalizar el capítulo de 1947, enviando una carta de invitación al diálogo a Federico Mejía (Presidente del Directorio Departamental Liberal), Marco Giraldo Sanín y Ernesto Arango Tavera como representantes del liberalismo, para evaluar el futuro unionismo de Caldas, el encuentro existió, aunque poco contribuyó a calmar las tensiones, ya que, el

---

<sup>95</sup> En la página editorial de “La Mañana” el sábado 26 de julio de 1947, se comunicó la siguiente misiva: “Lo que sorprende es la cantidad de hechos que el gobernador ignora y que constituyen la más franca violación de la política de concordia nacional. Nada sabe el señor gobernador sobre las vinculaciones del capitán Quiñones con los desventurados sucesos del 10 de julio, nada sabe el mandatario seccional sobre la persecución de los alcaldes contra el liberalismo de oriente y occidente. El doctor Jaramillo Montoya no conoce un solo subalterno que esté desarrollando actividades políticas en perjuicio de la Unión Nacional, lo que quiere decir, que el gobernador cree practicarla, pero sus subalternos lo traicionan”.



liberalismo con mayor energía agitó la denuncia contra el capitán Quiñones, quien llegaba a su cargo con la férrea decisión de “revitalizar” el cuerpo de policía departamental. Los “*Notables*” del conservatismo se sometieron a los designios sectarios de Alzate Avendaño, perdiendo así la pugna por la directiva departamental del partido, y es que el conservatismo, con presidente de la república en caída libre, se encontraba tan dividido, que debía elegir entre posturas radicales, y aunque superficialmente Avendaño y Laureano Gómez tuviesen diferencias por la táctica de Unión Nacional, los motivos de fondo en esta confrontación, obedecieron al poco reconocimiento burocrático que le hicieron al caudillo conservador de Caldas.

En los primeros días de agosto de 1947, La Mañana emprendió una campaña de avisos sobre la puesta en marcha de la POPOL (Policía Política- Conservadora) en Caldas, acusando directamente al capitán Quiñones de ser un agente al servicio del establecimiento gubernamental, responsable por las violaciones a la política de Unión Nacional. Los señalamientos estaban sustentados en la supuesta tecnificación del cuerpo de policía departamental por medio de evaluación de conocimientos generales, a lo cual los liberales reaccionaron, ya que en el fondo Quiñones estaba despidiendo uniformados que llevaban entre 10 y 12 años de servicio, por su aparente filiación liberal, politizando la policía con elementos conservadores, de allí que se hablase de la primera etapa de la POPOL Caldas, mientras la prensa liberal de la ciudad ironizaba la situación con el titular “*preparando la POPOL*”:

*“Si por cualquier fatal circunstancia los policías desconocen las principales ciudades de Canadá o el valor histórico de las hazañas de Marco Antonio, se les expulsará de aquel cuerpo... Cada día se va configurando más esa tenebrosa policía política, pagada por el estado para servirle al conservatismo”<sup>96</sup>.*

Al día siguiente en la columna del director Ramón Marín Vargas, se elevó el análisis bajo el título “revisar la unión nacional”, cuestionando si los jefes del liberalismo eran conscientes de la arremetida violenta del conservatismo y en este sentido, si había forma de frenar la escalada de tensiones promovida por el gobierno departamental:

*“De las directivas del partido depende que seamos gobernados por prevaricadores y manzanillos más bien que por leales servidores de la cordura nacional”<sup>97</sup>.*

---

<sup>96</sup> La Mañana 3 de agosto de 1947.

<sup>97</sup> La Mañana 4 de agosto de 1947.

## ***Reconquista liberal: “Recordar el presente y pensar en el futuro”***

Con el antecedente de la victoria parlamentaria gaitanista (meses antes) y la amenaza de una nueva hazaña electoral del liberalismo desde el nivel local; en perspectiva con las elecciones del 5 de octubre de 1947 a concejo municipal, el presidente del directorio departamental conservador y senador de la Republica Gilberto Alzate Avendaño, fundó el diario “El Eco Nacional”, en oposición a su copartidario y Presidente Ospina Pérez combatiendo abiertamente la política de Unión Nacional, con el propósito de hacerle contrapeso al liberalismo en miras a los próximos escrutinios.

Alzate A. se refirió en entrevista conferida a “Radio Manizales” y sintetizada por “La Mañana”, al oscuro panorama que le esperaba al liberalismo si ganaba la izquierda, mencionando que, de llegar a darse este cálculo: “los hombres de la derecha tendríamos que abandonar la república”<sup>98</sup>. En la otra orilla, el liberalismo convocaba reuniones para conformar los nuevos directorios municipales en miras a definir la estrategia y proyectar candidatos municipales. Así, con el respaldo de la pluma afilada de los diaristas políticos liberales a favor del gaitanismo, los integrantes de los directivos municipales del partido; con todo y sus diferencias internas, se sentían representados por Gaitán como el jefe único, impulsando consigo el favoritismo electoral de la colectividad en Caldas.

Con una carta enviada por el alcalde conservador de Manizales Gabriel Jaramillo Mejía a los jefes departamentales del liberalismo Marco Giraldo Sanín y Ernesto Arango Tavera, se pretendió bajarle el tono a las acusaciones del liberalismo con respecto a la ruptura de la unión departamental, en ánimo conciliador, pero con respuesta contundente por parte de los jefes liberales, en el sentido, de que no pararían en sus acusaciones hasta que el gobernador no atendiera el llamado de concordia, al menos dejando la persecución contra las gentes liberales. Al respecto de la carta del alcalde, que tuvo amplia difusión en la radio y la prensa, se publicó la columna satírica con el título “*desde la azotea*”, la cual decía:

*“El señor Jaramillo Mejía quiere aparecer ahora como caudillo político y desea reunir condiciones que no le es dado poseer a todos los hombres. Para ser caudillo de la unión nacional es necesario escribir ojo con hache, “acsolutamente” y otras lindezas que se le olvidaron... Para ser caudillo debe comer de todo, no puede rehusar nada. Debe comer carne con cuero, empanadas con moscas, chinchulines a medio asar, montar a caballo, emborracharse, ser bravucón... invitar a sus amigos a almorzar con frecuencia y decirle siempre “adiós compadre”, debe saludar a sus copartidarios con esta fórmula, “¿Qué hay de tu vida, mi querido ché?” si todas estas condiciones reúne don Gabriel Jaramillo Mejía, los doctores Giraldo Sanín y Arango Tavera deben aceptarle el ofrecimiento que les hace, porque eso ya constituye una guardia de honor que no hubiera deseado el mismo Bonaparte”<sup>99</sup>.*

Así transcurrían los días del editorialismo en Manizales, entre comunicaciones políticas por medio de cartas que iban y venían, con apoyos de los directorios municipales a las directivas departamentales, principalmente del liberalismo. El desenlace satírico que tuvo la carta por parte del alcalde de Manizales, es de utilidad para entender que, en la dimensión socio política, se trataba

---

<sup>98</sup> La Mañana, 10 de agosto de 1947.

<sup>99</sup> La Mañana, 7 de agosto de 1947.

del deber ser, como un honorable servidor a la causa que se defendiese, implicando con ello un grado importante de intelectualidad, pero en este caso los funcionarios de la alcaldía, se veían repetidamente inmersos en acusaciones por embriaguez en los puestos de trabajo, por lo cual no es de extrañarse, que el alcalde en realidad tuviese las características señaladas en la cita anterior. Todo esto, para mencionar un ejemplo del momento político que cada día crecía radicalmente, acercándose a lo que fueron los desenlaces de la violencia en Manizales. Además, son notables los reclamos del diarismo contra el burgomaestre, como ocurrió en la nota publicada en la sección de L.M “HACE DOS AÑOS”, redactando al pie de la imagen de un caballo en la entrada sur de la Plaza de Bolívar de la ciudad:



Foto recuperada: Diario “La Mañana”, 9 de septiembre de 1947 (cámara Cifuentes Jae).

*“Si hace dos años los semovientes vagabundos eran llevados a corrales públicos. Hoy bajo la administración conservadora, pastan tranquilamente en los parques, reemplazando a los encargados de cuidar los prados. Esta es una de las grandes innovaciones del gobierno conservador, que nos obliga a decirle al liberalismo: ““Recuerde el presente y piense en el futuro””<sup>100</sup>.*

Con la cámara Speed Graphic de Cifuentes Jae, fue producido el contenido gráfico que nutrió la sección “hace dos años”, como uno de los instrumentos de campaña liberal buscando representar las diferencias entre administraciones municipales liberales y conservadoras, consistente en ubicar una imagen al costado superior derecho de la primera página en L.M, ilustrando los problemas de la ciudad bajo el gobierno conservador y la necesidad de devolverle el poder al liberalismo. En

---

<sup>100</sup> La Mañana 5 de septiembre de 1947.



este caso, se evidencia una imagen representativa del momento político del país, llevado al plano de la movilidad en Manizales:



Foto recuperada: Diario “La Mañana”, 9 de septiembre de 1947 (cámara Cifuentes Jae).

*“Hace dos años, bajo la administración liberal, los automóviles estacionaban en la izquierda. Hoy, bajo la administración conservadora, estacionan a la derecha. La medida tiene ese típico sello de genialidad conservadora. Señor liberal “recuerde el pasado y piense en el porvenir””. La Mañana (9 de septiembre de 1947)*

La desarticulación de la correspondencia departamental y su traslado de Manizales a Ibagué como centro de acopio, así como los demás puntos de la agenda político administrativa de la ciudad, eran la radiografía de las problemáticas sociales y económicas que Cifuentes Jae representó en imágenes. La siguiente fotografía titulada “UNA RAZON DE PESO”, buscaba representar el alza en el servicio telefónico, nuevamente realizando un comparativo entre el gobierno liberal y conservador:





Foto recuperada: Diario “La Mañana”, 12 de septiembre de 1947 (cámara Cifuentes Jae).

*“Te digo que esta es la última llamada que me puedes hacer. Mi papá suspendió el teléfono, porque cuando mandaban los liberales sólo pagábamos 4,50. Ahora, en el régimen conservador, un teléfono paga diez, quince y hasta veinte pesos...”* La Mañana (12 de septiembre de 1947)

La pretensión política del liberalismo partía de la idea de reestablecer el gobierno municipal con criterios de la republica liberal. La diferencia era que en 1947 Gaitán tenía la idea de repotenciar las ideas liberales con mayor representatividad popular, mientras el conservatismo continuaba defendiendo encíclicas, con retórica nacionalista y buscando la unión nacional en detrimento de la democracia, es así como el análisis del “*porvenir*” se ajustaban al ideario gaitanista ya aceptado mayoritariamente por su partido. Y es que el liberalismo de las regiones entendió políticamente a Gaitán después del éxito electoral parlamentario, estableciendo un método efectivo para la consecución de logros en materia política, llenando los vacíos de la republica liberal con mayor contenido social. Con estas motivaciones el liberalismo encaraba la nueva campaña.

Comenzaron las acusaciones por falsedad en las redacciones del diario Liberal y Conservador. Correcciones, respuestas, reclamos, estaban a la orden del día; y no podía ser de otra forma, ya que los comicios municipales prometían ser determinantes para la reconquista liberal del poder en el país, con marcada estrategia inductiva, es decir, desde la política particular (local) a la política general (nacional). En evidencia quedó el conservatismo, que había ganado un problema en 1946, y era tener la presidencia, pero con un reducido respaldo popular en los municipios, esta estrategia fue deductiva, es decir, desde la política nacional a la municipal, lo cual no fue posible consolidar.

El conservatismo llegó por accidente al poder en 1946, como se puede contrastar en los resultados totales del liberalismo, donde sumadas las votaciones de los dos candidatos liberales (Turbay y Gaitán) eran superiores a la votación del conservatismo, pero lo que se hace evidente, es que; si de democracia se trataba, la estrategia que mejores resultados brindó, entrado el año electoral de 1947, fue la de Gaitán, usando su candidatura presidencial como impulso para conseguir mayorías en el congreso, y de paso, conseguir las mayorías necesarias en los concejos municipales, dejando el terreno despejado para llegar a la presidencia en 1950 sin mayores percances y estableciendo un gobierno de unidad popular.

Dichas condiciones de la estrategia política se debían acompañar de la táctica acertada. Es así, como las directivas liberales de Caldas, remitieron invitación a Gaitán, para que iniciase formalmente la campaña en correría por los municipios del departamento. Desde el 26 de agosto el diario liberal La Mañana difundió la esperada noticia de la llegada de Gaitán a Pereira el día 5, Manizales el día 6 y Armenia el día 7, días del mes de septiembre, con la tarea de respaldar las candidaturas para concejos municipales.

¿Qué ciudad encontraría Gaitán? Bajo la opinión de Ramón Marín Vargas en su columna “*El conservatismo y el Municipio*”, al respecto de la campaña conservadora en Manizales, mencionó:

*“...reclaman como propias las numerosas iniciativas y realizaciones que integran el amplio programa llamado el centenario, que es por cierto la culminación de un esfuerzo colectivo. Nosotros no vamos a decir que los conservadores que asistían al concejo en los años en que esa corporación era dirigida por el liberalismo, entorpecieron su labor cívica. Pero retamos a los periodistas conservadores a que nos señalen una obra que no haya sido concebida, financiada y puesta en ejecución, bajo las administraciones liberales que acaban de cancelarse”<sup>101</sup>*

---

<sup>101</sup> La Mañana 30 de agosto de 1947

La tarea de constituir una ciudad moderna para sus años, estaba en manos liberales, devenir de los periodos presidenciales de la Republica Liberal (1930-1946). Es allí donde se planteó el debate editorial pero también político, consistente en la defensa del liberalismo a las gestiones y “realizaciones” de los alcaldes liberales, más allá de la retórica civilista que se pretendió instalar, ya que; como se pudo notar en los desenlaces, esta aparente civilidad provincial obedecía a una estrategia política planteada por los jóvenes intelectuales, conservadores y nacionalistas de la ciudad, formados en los años de la Hegemonía Conservadora e impulsados en sus edades adultas por el influjo estético del fascismo europeo.

*“Los cuatro últimos alcaldes, los señores Marco Giraldo Sanín, Guillermo Ocampo Avendaño, José Hoyos Bernal y Pedro Uribe Mejía, pusieron en marcha el plan armónico del concejo y le dieron a la ciudad un rango del cual había carecido no obstante el ingenuo orgullo de provincianos que dominaba la retórica de los apóstoles de nuestro civismo”<sup>102</sup>.*

Los paradigmas de la modernidad en la primera mitad del siglo XX en Manizales, no eran distintos a los que tenemos en nuestros días, estableciendo un enfoque desde la concepción económica de poderosos sectores provinciales que influían y continúan influyendo en la política, bajo nociones de desarrollo que se ajusten a sus requerimientos o demandas. Dichos sectores en Manizales; bajo el concepto del diarismo liberal, financiaron y apoyaron al conservatismo en periodos de alcaldías liberales, imaginemos por un segundo que la estrategia de proyectar la civilidad de Manizales hubiese salido de la oficina de un banquero con ideas conservadoras. Al respecto Ramón Marín infirió:

*“No impunemente se puede falsear la verdad. Es cierto que en más de una ocasión los gobernantes y administradores del municipio encontraron tropiezos de índole económico, agravados por la circunstancia desfavorable de que no pocas veces los prestamistas particulares, los banqueros de la ciudad, eran solidarios con las consignas de la oposición conservadora y cerraban sus puertas al crédito municipal”<sup>103</sup>.*

En este caso no es difícil saber que existió una intención política y electoral de fondo en cada una de las citas mencionadas, pero lo importante es reconocer el debate entre posiciones prácticas y retóricas representadas por los partidos en contienda desde lo estrictamente local. Esta pugna por la verdad en la provincia fue el producto de contradicciones ideológicas enmarcadas en posturas que entendían la ciudad como referente, sin contraste con las demás ciudades del país, es decir, lo que hace especial a Manizales sobre el resto de ciudades, idea defendida por el conservatismo. Del otro lado, la idea de entender la ciudad como un engrane entre varias, tratando de tomar ejemplos de otras ciudades con progreso significativo, esto es, Manizales en relación con las demás ciudades del país, criterio defendido principalmente por el liberalismo. Para que se entienda mejor la presente idea, podríamos ejemplificar la situación en una casa, donde algunos de sus habitantes se concentran en embellecer superficialmente el interior a su manera, sin mirar más allá de sus ventanas y puertas, pero también habitan quienes buscan consejos de sus vecinos poniendo en práctica distintas técnicas tomadas de afuera, aunque ninguna de las dos posiciones logre identificar y corregir la estructura.

---

<sup>102</sup> *Ibídem.*

<sup>103</sup> *Ibídem*

Es marcada la discusión de doctrinas políticas en Manizales, ahora se puede entender con mayor facilidad a que sectores de la población incluían los partidos en cuestión. Primero digamos que Manizales era una ciudad de profundas desigualdades a pesar de su relativo crecimiento económico, representado en el almacenamiento y distribución de mercancías. Desigualdades que se trataban de esconder con la complicidad del liberalismo; hay que decirlo, ya que se hace referencia a los tiempos del centenario<sup>104</sup>, no del auge gaitanista en la ciudad.

Manizales crecía a un ritmo no tan rápido como se estimaba y la sociedad campesina continuaba jugando el rol determinante en el consumo, estimulando la pequeña economía comercial. Se forjaron los mitos de la ciudad culta, como una generalidad que ocultaba las verdaderas condiciones de miseria que tenían la mayoría de sus habitantes, aunque tal vez el conservatismo se imaginaba una ciudad ateniense en las montañas de la cordillera central, con el panteón sobresaliente de la catedral y los edificios con falso estilo republicano, falso porque sus columnas eran decorativas hechas en madera, no en piedras macizas y mucho menos revestidas en mármol, como sí componían las construcciones de la polis griega, y a la periferia enviar a los esclavos, en este caso el pueblo.

Una cosa es ser, otra muy diferente parecer. Manizales no era ciudad de lujos, era una ciudad de trabajadores del campo, comerciantes y de élites económico-políticas que en algunos casos se superaron con algunas personalidades trascendentes para la vida política nacional. Pero lo importante del análisis de Gaitán, es que nos permite observar la oculta cara, difícil de rastrear, pero conducente a que, cada expresión de gaitanismo encerraba en sí misma una representación del pueblo humilde en la ciudad que históricamente ha ocultado sus miserias. Todo lo dicho, se puede relacionar con la mención, a modo de conclusión, que brindó Marín Vargas en aquella importantísima columna:

*“El interés común supera aún las más fastuosas empresas cívicas en las cuales se envuelve el afán de lucro... Carecemos de locales escolares, no tenemos higiene, vivimos sin asistencia social por falta absoluta de establecimientos adecuados y de partidas suficientes, y nos faltan también varios miles de viviendas urbanas”<sup>105</sup>.*

La fractura política representó acciones regresivas en la composición social, institucional y de censura a la prensa liberal como se afirmó en L.M, en relación con la biblioteca municipal de Manizales donde “el público no puede leer la prensa liberal, pues a la mano solo se colocan, “La Patria”, “El Siglo” y “El Colombiano”, mientras que los periódicos liberales van a parar al cesto de la basura”<sup>106</sup>. Dichos títulos representaban tres de los mejores ejemplares periodísticos del conservatismo en el país, aunque quedan intrigas al respecto de dicha censura por su actuar, más cercano al ideario radical alzatista que contaba con su propio medio de difusión “Eco Nacional”, y alejado del ala moderada representada por La Patria. Pero adicionalmente podría plantearse que la ruptura del conservatismo era superficial, y dichos actos al final obedecían al acatamiento de orientaciones centralizadas, definidas por el gobierno nacional.

---

<sup>104</sup> Centenario se refiere a la política orientada por el liberalismo (1939-1945) para sostener el gobierno pacto entre partidos, la fundación de Manizales se daría en 1849, con lo cual el centenario de la ciudad se daría en 1949.

<sup>105</sup> *Ibidem*.

<sup>106</sup> La Mañana 8 de septiembre de 1947.



No se trata de llamarnos a engaños en cuanto al actuar consciente de las masas populares de Manizales, porque dicho comportamiento tenía mucho de inconsciente y primitivo, sin decir con ello que fuese malo. Así, en la ciudad, se empezó a promover una manifestación liberal como nunca antes se había visto, prometiendo ser la más grande y diversa de las que se tuviese registro para recibir a Gaitán, y como era de esperarse, muchas personas que esperaban la llegada del tribuno, más allá de lo que representase el liberalismo, querían sentir el vibrato de su voz, y un aguerrido llamado a la “*restauración del equilibrio moral*” en medio de la acalorada muchedumbre. La situación en muchos casos era de intriga o morbo, era la sensación popular de sentirse parte de algo en lo que todos podían encajar fácilmente, y así, con más ánimo que conocimientos, el pueblo se arrojaba para saludar y escuchar las conferencias de Gaitán. Otro elemento especial, que componía el éxito y popularidad del gaitanismo, era la organización liberal en todo el país, arraigada en la gran jugada de todo por la jefatura Liberal, y es que el partido ya venía organizando sus bases populares desde los días de Pumarejo, y era precisamente esa organización la que llamaba la atención de Gaitán. Retomando la idea, con el titular “*Entusiasmo*”, quedó registrado el ánimo que rodeaba al pueblo de Manizales:

*“En todos los sectores de Manizales existe un desbordante entusiasmo por la grandiosa manifestación que tendrán lugar el día sábado a la llegada del doctor Jorge Eliecer Gaitán, los preparativos que se hacen para tal acontecimiento presagian que en esta ocasión el partido rendirá una de las más multitudinarias demostraciones de su fervor y su deseo de obtener una nueva victoria en los municipios el mes de octubre”.*<sup>107</sup>

Para tales fines, el liberalismo de Manizales creó el comité de recepción encargado de acompañar y guiar a Gaitán y su comitiva, cuya idea era que recién llegado, se formase una manifestación desde el parque Olaya, pasando por la avenida Centenario, la carrera 22, hasta la concentración en la Plaza de Bolívar. Terminado el evento central a las 9 de la noche, se daría inicio al banquete en el Hotel Escorial donde terminaría la visita. Según lo relatado por el diario La Mañana, Gaitán salió de Pereira a las 11 am en dirección a Santa Rosa y Chinchiná donde se presentaron “*gigantescas manifestaciones. Ya en Manizales la multitud acompañó a Gaitán hasta encontrar el centro de la ciudad, donde “más de 20 mil liberales se congregaron en la Plaza de Bolívar para escuchar al jefe máximo”*<sup>108</sup>. Tras los discursos de don Guillermo Rivera y Eduardo Vásquez Zafra sobre la unión del liberalismo y la campaña del gobernador en contra del partido, desde los balcones de la casa de Vicente Gutiérrez Vélez, a las 5 pm Gaitán hizo su discurso:

*“En vez de la patraña baja y la cruz de la muerte, debe subsistir en la republica la justicia y no el odio entre las personas. La política moderna debe ser de realidades para redimir al hombre... El partido conservador creyó haber triunfado para conseguir prebendas y contratos y realizar la persecución contra el liberalismo... Nosotros los liberales tenemos respeto por nuestro adversario, pero lo que discutimos es su impotencia para resolver los problemas de nuestra nación... Mientras el presidente de la republica predica la Unión Nacional, en las provincias se abrían las fusilerías oficiales contra los liberales. El presidente habla de Unión Nacional, pero le faltan pantalones*

---

<sup>107</sup> La Mañana 4 de septiembre.

<sup>108</sup> La Mañana 7 de septiembre de 1947

*para hacerla cumplir y practicar en todos los rincones de la república... El país político conservador se ha corrompido en forma tal que no le importa la vida de los colombianos”<sup>109</sup>.*

Un hecho importante en la manifestación gaitanista, fue la advertencia de la prensa liberal sobre el despliegue del comandante Quiñones, quien aprovechó la llegada de Gaitán para realizar una maniobra política consistente en lanzar a la calle 16 agentes, como una estrategia premeditada para sustentar que estos eran liberales, y así continuar con la purga del cuerpo policial. Este dato se relaciona con el titular de L.M. “*insólita arbitrariedad del comandante Quiñones. Destituyó diez agentes por oír la conferencia d’Gaitán*”<sup>110</sup>, específicamente los agentes se encontraban escuchando el discurso de Gaitán en la radio de la estación de policía, y de inmediato inició el proceso de reemplazo.

Con incertidumbre por la división violenta que se generó tras la caída de la unión nacional, iniciaron los acercamientos entre Gaitán, L. Gómez, y Urdaneta como representante del gobierno; tres figuras representativas de la política en el país, buscando brindar garantías electorales, ya que la violencia política amenazaba la realización de los escrutinios municipales. Concretamente, el diálogo entre los jefes de los partidos y el gobierno, buscaba la aprobación en el senado del proyecto de reformas electorales<sup>111</sup> promovido por las mayorías liberales, partido que había cultivado triunfos políticos con el joven método de elección directa, intentando continuar con la agenda legislativa en materia electoral impulsada desde 1945. El eje de las reformas consistió en modificar los polémicos trámites de cedulaación, que eran parte de los motivos de la discordia partidista. En este sentido Laureano Gómez convocó la bancada conservadora a reunirse en el Salón Azul del diario El Siglo, exponiendo los beneficios de los proyectos, pero Alzate Avendaño se opuso; tanto al “*acuerdo tripartito*”, como al apoyo parlamentario, constituyendo mayorías contra Laureano Gómez.

En el fondo, Alzate Avendaño se oponía a todo lo que no consistiera en ataques directos contra el liberalismo, se opuso a la intención de los partidos para ponerle freno a la violencia, pero además se opuso a la búsqueda gubernativa de unión nacional. Quedó claro que Gaitán, más allá de acuerdos burocráticos, buscaba que la legislación se adaptara a las necesidades populares y el cese de la violencia conservadora contra el pueblo liberal, eran los contrastes del pensamiento de avanzada que proyectaba Gaitán contra la posición beligerante de Avendaño. En plena confrontación ideológica y con la negativa del conservatismo beligerante, no se lograron acuerdos mínimos como el tribunal de garantías para definir la veracidad de la información sobre los asesinatos, entre otros puntos, que pretendían detener la violencia.

Las llamas fueron atizadas por el gobierno estadounidense buscando sacar provecho del conflicto político que día a día se agudizaba, como quedó registrado en la prensa liberal, sobre el ultimátum del secretario de estado norteamericano, para que los barcos de la Flota Mercante Grancolombiana

---

<sup>109</sup> La Mañana (7 de septiembre de 1947).

<sup>110</sup> La Mañana (8 de septiembre de 1947).

<sup>111</sup>“Tras la reforma constitucional de 1945, el Senado ha sido elegido directamente, a partir de los comicios del 16 de marzo de 1947 (fecha en la que también fueron elegidas la Cámara de Representantes y las Asambleas Departamentales, ambas para un período de dos años, misma que para estas corporaciones rigiera durante el siglo XIX)”. Delgado-Sánchez, O. (2010).

se dedicaran exclusivamente al envío de café a la potencia del norte, de no ser así, Colombia perdería la visa de sus buques, lo cual contó con la negativa de la cámara de representantes y detonó la encendida protesta de amplios sectores de opinión. Al final, Estados Unidos prohibió el atraque de los buques de la Compañía Mercante en puertos norteamericanos: *“Era como el de ahora, un verdadero atraco de nuestros vecinos gringos. Esto motivó una valiente reacción del pueblo. Y hubo pedreas e incendios de carros de la embajada de los Estados Unidos”*<sup>112</sup>.

En efecto, La Mañana comunicó el malestar de los “patriotas caldenses” contra la intervención norteamericana que afectaba la exportación de café, poniendo en riesgo a la Federación Nacional de Cafeteros, La Flota Mercante Grancolombiana y los productores caldenses. Estudiantes realizaron una manifestación contra el intervencionismo norteamericano, *“portando banderas y afiches con leyendas contra el imperialismo yanqui”*<sup>113</sup>. A su paso por las principales calles de Bogotá, gentes de todos los orígenes se sumaron a la protesta contra el *“irrespeto a nuestra soberanía”*<sup>114</sup>, mientras llegaba la manifestación a la embajada norteamericana, *“algunos elementos tuvieron la osadía de lanzar piedras contra el edificio”*<sup>115</sup>.

Mientras Estados Unidos negaba la entrada de barcos colombianos a su territorio, el gobierno colombiano permitía la llegada “ilegal” de armas norteamericanas. En debate político contra el gobierno, el senador Jorge Eliecer Gaitán elevó una grave denuncia contra la importación de armamento, así lo publicó L.M: *“Ha nuestras costas han arribado barcos con armas para una legación extranjera y con cargamento de gases que no se emplean en la guerra sino contra el pueblo... Se han importado armas por valor de 475.000 pesos, contra los tratados regulares”*<sup>116</sup>. El liberalismo creó la comisión investigadora de la Cámara de Representantes atendiendo a las recomendaciones del delegado del ministerio público, representante liberal Ordoñez Quintero para esclarecer la denuncia de Gaitán, sobre la importación clandestina de armas, comisión respaldada una manifestación en Bogotá contra Ospina Pérez y el ministro de gobierno Roberto Urdaneta. Los antecedentes descritos, permiten la visión panorámica del gaitanismo, no solo desde su organización política nacional, regional y local, sino también desde los debates más importantes de la política exterior, contra las imposiciones norteamericanas que impedían (y siguen impidiendo) el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales.

Después de la siempre necesaria contextualización, se retoma la línea histórica que se viene desarrollando. Los diaristas conservadores de “La Patria” elevaron acusaciones contra el jurado electoral de Manizales, publicando una lista con los nombres de personas relacionadas al liberalismo, que presuntamente tenían varias cédulas cada uno para consumir el fraude. Aunque las motivaciones para hacer denuncias previas al escrutinio podían ser legítimas, teniendo en cuenta lo primitivo del sistema electoral que recién se instalaba; a pesar de no estar explícito en

---

<sup>112</sup> El Tiempo (27 de octubre de 1996).

<sup>113</sup> Titulares: “La diplomacia del dólar”, protesta en Bogotá contra el gobierno de Estados Unidos”. La Mañana (11 de septiembre de 1947).

<sup>114</sup> Ídem.

<sup>115</sup> Ídem.

<sup>116</sup> La Mañana (13 de septiembre de 1947).

las fuentes de consulta, se trataba de tener una excusa de venir del cálculo desfavorable que esperaba el conservatismo.

“La Mañana” publicó rectificaciones a “La Patria” aludiendo que *“no es cierto que haya cedula de menores en Manizales... no es cierto que existan doblemente cedulados”*<sup>117</sup>. Al respecto, los señalados por “La Patria” enviaron respuesta quejosa por medio de “La Mañana”, adjuntando las respectivas partidas de nacimiento, que servían para legitimar la identificación del votante.

Multiplicación de hechos que hacían más compleja la situación de tensión política en el departamento, con los trámites de cedula en Manizales, y agravantes como la disputa entre ejército y policía en Anserma y Belén (capitanes Cifuentes y Novoa respectivamente) que, debido al desborde de la violencia ya tenían alcaldes militares, pero los agentes de la Popol, es decir, los agentes policiales del capitán Edmundo Quiñones, no atendía los requerimientos de los militares, con lo cual se enviaron cartas quejosas al general Matamoros, ya que según redacción de La Mañana, se habían presentado enfrentamientos entre las fuerzas institucionales. Contra el impune despliegue violento de las fuerzas políticas conservadoras, Gaitán elevó cargos al gobierno por el pago de \$10.513.213,37 en cesantías para empleados públicos: *“Esta cifra demuestra plenamente que solo existe ahora un criterio de rapiña, de dilapidación de los dineros oficiales para pagar la persecución política”*<sup>118</sup>. Con esto se probaba el desmonte de funcionarios liberales y el nombramiento de conservadores, principalmente en el cuerpo policial.

El conservatismo gobiernista no defendía ideales, defendía puestos públicos; planteándose una nueva diferencia con el gaitanismo que, en algunos casos, a pesar de haber ocupado los cargos que brindaron los periodos de gobiernos liberales; en la derrota, continuaron en la lucha política defendiendo ideas. Por estos antecedentes, se afirma que la propagación de la violencia fue política gubernamental; interpretando de paso, cuáles fueron las motivaciones de las bases conservadoras en busca de la confrontación. Las bases conservadoras que ocupaban cargos públicos, tenían la motivación de defender su empleo, amenazado según el gobierno por el liberalismo, constituyendo una razón de peso para iniciar la guerra, aunque se podría inferir que, lo que pretendía la institucionalidad, era plantear una encrucijada a la voluntad popular, ya que Gaitán había invitado al conservatismo ideológico a hacer parte de la revolución.

A pesar de las tensiones, la organización del liberalismo en Manizales fue destacable, creando “comités de barrio” como el Uribe Uribe, Jorge Eliecer Gaitán, Alfonso López, de Occidente, Olaya Herrera entre otros, así como los capitanes de vereda, todos asistentes a la concentración de campaña en la Casa Liberal de la ciudad, cuyo espacio quedó permanentemente abierto para albergar futuras reuniones.

Compuestas por 9 nombres conservadores y 12 liberales se inscribieron las listas para el concejo de Manizales 1947-1949, con gran expectativa para definir el pulso político que se libraba en la ciudad y el país. Con el titular “*TRIUNFAR*”, L.M recibió el día de los comicios 5 de octubre, y en juego estaba el año electoral más importante del liberalismo y decisivo para el conservatismo.

---

<sup>117</sup> La Mañana (19 de septiembre de 1947).

<sup>118</sup> La Mañana (20 de septiembre de 1947).

En 1947 se definía el futuro político, consistente en prolongar la tensión o esclarecer el camino del cambio, aunque el último implicase movimientos violentos de las fuerzas reaccionarias conservadoras.

**Nota:**

El interés que suscita la presentación de los resultados electorales durante el ciclo de investigación (1946-1947) no fue premeditado, sino revelado por las fuentes de prensa, donde se publicaba todo el actuar político del partido que representase tal o cual medio.

Resultado de elecciones a concejo en Manizales (1947-1949)<sup>119</sup>.

**Por la lista liberal** 8.655

**Por la lista conservadora** 7.043

Resultado de elecciones total Departamento

**Por la lista liberal** 68.159

**Por la lista conservadora** 66.641

El liberalismo obtuvo una nueva victoria, dejando claro que la capital del departamento de Caldas era “esencialmente liberal” con 8 concejales sobre 7 conservadores. En Manizales la diferencia a favor liberal fue de 1.612 votos, mientras en departamento fue de 1.518, las repercusiones para el conservatismo no se hicieron esperar: Inició el gobernador Jaramillo Montoya quien presentó renuncia a su cargo, seguido por Alzate Avendaño quien se encontraba en la turbulencia de la tormenta, presagiando la pérdida de su calidad de jefe departamental. El diarismo liberal expedía odas por su victoria, aunque en el fondo, estos resultados significaban una declaratoria de guerra que no era de su conocimiento.

La reacción a la derrota por parte del gobernador, fue la imposición de un nuevo alcalde para Manizales el ex personero Roberto Cardona Arias, descartando la colaboración con las mayorías liberales en el cabildo, por lo cual la bancada roja se declaró en “*resistencia civil*” consistente en: “*suprimir secretarías, rebajar sueldos y sobre-sueldos etc... El primer proyecto sería suprimir las secretarías del Gobierno, obras públicas e higiene, y educación, creando en cambio una secretaría general de la alcaldía... Además de rebajar el sobre-sueldo del alcalde...*”<sup>120</sup>, una permanente lucha política de desgaste, que contribuía al cúmulo de factores que incentivaron la violencia.

En la esfera política de Manizales, se venía especulando con la designación del abogado Alfonso Muñoz Botero en reemplazo del gobernador Jaramillo Montoya, en efecto, su nombramiento llegaría un mes después de los escrutinios, el 6 de noviembre. En principio, el liberalismo no

---

<sup>119</sup>Titular “VICTORIA” La Mañana (6 de octubre de 1947).

<sup>120</sup> La Mañana, (21 de octubre de 1947).

presentó reclamos al respecto de la personalidad y carrera de Muñoz Botero, más allá de la mención vaga de L.M sobre su participación en la “*aventura nacionalista*” y posterior militancia en el conservatismo, lo que esperaba el liberalismo era que fuese un gobierno de unión nacional, no de “*unión conservadora*”.

Con las victorias electorales del liberalismo en 1947 gracias al dosificado movimiento gaitanista, se consumó el giro editorial de “La Patria”, que ya no encontraba cualidades en Gaitán y lo que representaba su figura, exaltada por el diario “*palaciego*” en 1946. El mensaje era “*lucha contra Gaitán*”<sup>121</sup>, desdeñando sobre los métodos empleados por el jefe del liberalismo y la aparente coacción de sus masas buscando imponer posturas políticas, con lo cual, el giro editorial significó la expresión del diarismo como la antesala del giro trascendental en la política de conciliación. No había margen para acercamientos entre liberalismo, conservatismo y gobierno, se esperaban días de abierta lucha política, y era de esperarse la intensificación de la violencia.

El objetivo del presente, no es demostrar los antecedentes de la violencia política, pero dicha condición era ampliamente difundida por los diaristas principalmente liberales, comunicando los informes de asesinatos y hostigamientos oficiales contra el pueblo liberal; es así, que se hace necesario mencionar los hechos más importantes en esta materia. Por ejemplo, se publicaban casi a diario noticias sobre Anserma, Mistrató y Belén, que podrían brindar insumos para realizar una investigación dedicada exclusivamente a los hechos originados en estos municipios entre 1946 y 1948. En consecuencia, y con ánimo de preservar el sentido lógico del trabajo, el siguiente capítulo promete analizar el diarismo en relación con la representación política de Gaitán en Manizales.

---

<sup>121</sup> La Patria, (18 de diciembre de 1947).

## **CAPITULO IV**

### **RESTAURADO EL GOBIERNO PROBLEMA RESUELTO**

#### **“Aquí no ha pasado nada”**

El suceso político, social y periodístico más importante del año 1947 en Colombia, fue el nombramiento de la junta parlamentaria liberal a Jorge Eliecer Gaitán como jefe único encargado de la reconquista del poder. Este hecho determinó los sucesos señalados más importantes desde el punto de vista regional y local; como bien se presentó en los anteriores capítulos, sobre el ánimo de las masas liberales expectantes a la visita de Gaitán, las más grandes manifestaciones de las que se tuviese registro hasta entonces, las declaraciones de “*a sangre y fuego*”<sup>122</sup> agudizando la violencia, y los resultados en materia electoral favorables al liberalismo, con lo cual podría decirse que; sin lugar a dudas, Gaitán estaba cumpliendo con la labor encomendada.

En el departamento de Caldas, comenzaba el año 1948 con las tensiones ya habituales entre las bases partidistas, diaristas y políticos, como se puso en evidencia desde la prensa liberal con los gobernadores José Jaramillo Montoya (1946-1947) “*violencia, caos, desorden*”, y Alfonso Muñoz Botero (1948) “*desorden, caos, violencia*”. No se presentó, ni forma, ni contenido para reestablecer la concordia entre los partidos desde el plano departamental, al igual que el municipal; por el contrario, el ambiente era de mayor tensión en lo social y desacuerdo en lo político, el último, por la intervención del gobernador Muñoz Botero, en ánimo de eliminar toda relación burocrática entre el liberalismo y el gobierno caldense<sup>123</sup>.

Rápidamente el liberalismo se enfrentó al gobernador entrante, considerado en principio como un defensor de la unión nacional, y es que Muñoz Botero llegaba de la representación diplomática de Colombia en Moscú, con lo cual se intuía su afinidad con las banderas de izquierda, hecho que, de entrada, se negó, ya que en su corto periodo de gobierno se vivieron los peores días de la violencia política en el departamento y principalmente en Manizales.

A la par de la contienda política se presentaba la contienda del editorialismo por el negocio de la propaganda, en dicho caso la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) tomó la decisión de retirar la pauta del periódico gaitanista “*Jornada*”, después de que Gaitán había planteado el proyecto de ley antimonopolio. Esta decisión activó la defensa del diario liberal *La Mañana*, donde se afirmó que, los directivos de *La Patria* estarían dichosos al ver como se censuraban sus fuentes de financiación: “*Los amigos de La Patria habrían deseado que la propaganda y el consumo fueran parcializados, para realizar así, su ideal político: Telas para conservadores, así como tiene la policía para amparar a sus copartidarios y para perseguir a los liberales*” (*La Mañana*, 7 de enero de 1948, p. 4). Concluida la reclama liberal, se iniciaba otro título, en ánimo burlesco, “*haciendo espiritismo*”,

---

<sup>122</sup> Frase del ministro de gobierno José Antonio Montalvo, expuesta como una orden para iniciar la violencia oficial contra el liberalismo (*La Mañana*, 19 de enero de 1948, p. 1). En las primeras líneas del documento (libro) “*A sangre y fuego*” de Ramón Manrique, se hace referencia a que Montalvo fue “*imprudente pero no deliberadamente mal intencionado*”, ya que empleó el “*a sangre y fuego*” en medio de un acalorado debate parlamentario, mientras jóvenes revolucionarios lanzaban acusaciones por el empleo de gases. Para el autor, es de mayor análisis la frase “*Divino regalo de Dios que nos diferencia de los animales*”.

<sup>123</sup> Debido a las presiones de Alzate Avendaño, el gobernador Muñoz Botero decidió quitarle al liberalismo la Secretaria de Hacienda. Este acto fue interpretado por el liberalismo como hostil, con lo cual iniciaron las acciones de oposición desde la prensa. *La Mañana*, (19 de febrero de 1948, p. 11).

en ocasión a la sección espiritista del diario de la calle 21 (La Patria), cuyo contenido se manifestó en animadversión al gaitanismo, sobre lo cual concluyó la columna liberal: “*felicitemos a los colegas de la calle 21 por tan interesante innovación periodística y los invitamos a continuar en sus investigaciones espiritistas*” (*idem*). Por su parte, el diario La Patria continuó la agenda marcada desde 1946, consistente en publicar noticias de la aparente división liberal en el departamento, omitiendo su propia y profunda división entre notables y alzatistas, que causaba el llamado a gritos para convocar una nueva convención del conservatismo.

Estos antecedentes de la prensa de Manizales son el sustento del presente trabajo, y es que no es posible entender los debates del diarismo sin entender la política que, para aquellos años, era el tema predominante entre el mar de sucesos en la vida diaria de la sociedad. Al mismo tiempo que se imprimían las redacciones en contra del periódico rival, se presentaban en las primeras páginas del diario liberal los hechos de violencia en todo el país; particularmente en municipios de Caldas, y la tensa situación en el departamento de Santander.

El estado de sitio en Santander<sup>124</sup>, es determinante para entender las motivaciones que llevaron a Gaitán<sup>125</sup> a promover la manifestación del partido en todas las ciudades del país el 30 de enero (1948), fecha que debió modificarse para el 7 de febrero, debido a que el día 30 se presentaría una manifestación en apoyo a los obreros petroleros en huelga. Dicha demostración de respaldo a Gaitán y en contra de la violencia conservadora, serviría de punto de inflexión en Manizales, y es que se presentaría el primer enfrentamiento con pésimas consecuencias para el liberalismo de la ciudad, mientras el conservatismo se armaba, como se advirtió en columna previa a la manifestación liberal, titulada “*alcance al almacenista por entrega de armas*”, mencionando que:

*“El gobernador dio la orden al almacenista, señor Gabriel Latorre Hoyos, en la cual le solicitaba la entrega de cien revólveres y 43.014 proyectiles para la sala de armas de la policía departamental (...)” La Mañana, 21 de enero de 1948, p. 1.*

El liberalismo de Manizales nombró un comité organizador para la gran manifestación que tendría lugar el sábado 7 de febrero (1948), con la tarea principal de informar las motivaciones del acto de masas y movilizar las veredas cercanas hasta la capital caldense, donde se esperaba recibir las delegaciones de distintos municipios que confluyeran a la enorme concentración. La prensa liberal de la ciudad, difundió en sus primeras páginas el manifiesto liberal que resumidamente planteó:

*“El sábado a las 5 de la tarde se realizará una inmensa manifestación como protesta del partido a los atropellos de las autoridades en diversos sitios del país y el departamento. El liberalismo debe asistir en masa a esta noble expresión de solidaridad con los copartidarios víctimas de la reacción conservadora” (La Mañana, 4 de febrero de 1948, p. 1).*

---

<sup>124</sup> El estado de sitio en el departamento de Santander, obedeció al enfrentamiento entre liberales y conservadores armados en municipios como Cututilla y Arboleda, así como refriegas en otros sitios. Los diaristas comenzaron otro debate, por definir qué fuerza atacaba al ejército. Los conservadores decían que el gaitanismo era el protagonista de los ataques, y el liberalismo aludía que no existió posibilidad de tal ofensa, ya que los liberales no contaban con armas (rifles y armas pequeñas), mientras los conservadores contaban con las del estado. Hechos similares ya se estaban presentando en el departamento de Boyacá.

<sup>125</sup> Además de los hechos de violencia, también se presentó un elemento que, según la prensa, fue de gran impacto para la opinión, ya que fue sabotada la transmisión de una de las conferencias de Gaitán en el teatro Capitol, desde la empresa pública de teléfonos de Bogotá, donde se encontraron cables rotos.



La novelesca política departamental conservadora, venía sorteando grandes dificultades, expresadas en la rebeldía de los alcaldes municipales; uno de ellos el de Manizales, quien no pretendía dejar su cargo hasta no ser notificado por medio del respectivo decreto expedido por el gobernador, al tiempo que se presentaba la crisis del gabinete departamental. Este temario político, parece al margen de las manifestaciones liberales, pero no es así, ya que no solo existió antipatía por parte del conservatismo hacia Gaitán, también, desde el mismo partido, se presentó admiración hacia la figura del tribuno, una posición que representaba peligro para la estabilidad de los funcionarios (alcaldes) azules. Pero en 1948 no había mucho que perder, más, si se trataba de pequeños puestos públicos, pues se veía como una realidad inminente el desenlace en una nueva guerra que redefiniría la política, y en este sentido algunos funcionarios apostaron por Gaitán, ¿ganaron o perdieron? se verá más adelante. Por lo pronto, mencionar que se nombró como alcalde de Manizales a Gabriel Arango Restrepo, exsecretario de la embajada de Colombia en Rio de Janeiro, quien *per se*, no generaba el malestar del liberalismo, partido que continuaba exigiéndole al gobernador respetar la unión nacional.

El comité de comunicaciones gaitanista, envió notificación a la prensa del liberalismo en todo el país, para que se hiciese propaganda alusiva a otra conferencia de Gaitán, la cual sería transmitida por radio un día antes de las manifestaciones. Entre tanto continuaban los preparativos en Manizales, y el diarismo liberal expresaba que; según informaciones, se esperaba en Bogotá la más inmensa manifestación de las que se hubiese tenido registro en la historia de la capital donde, *“más de 100 mil almas estarían presentes”*. El liberalismo de Manizales esperaba con la misma expectativa la manifestación, catalogada por La Mañana como: *“La más grandiosa concentración que el partido haya organizado en toda su historia política en la ciudad”* (La Mañana, 7 de febrero de 1948, p. 1).

La pregunta concreta radica en, ¿cómo se organizaba el liberalismo de Manizales? y ¿quién presidió la manifestación liberal en la ciudad? Cuya respuesta se identifica en la organización que había caracterizado al liberalismo en procesos electorales desde los años de Pumarejo, la diferencia en este caso, es que el partido se encontraba en movilización permanente, con lo cual se veía enfrentado al reto del influjo vital de la política, como un sello gaitanista. Así, la manifestación liberal sería presidida por el Directorio Departamental de Caldas, Dir. Dpto. Manizales, mayoría liberal del concejo de Manizales, periodistas de Manizales, comités liberales de barrio, delegación especial de veredas y municipios, público en general; no esperaba el liberalismo el sangriento final en la Plaza de Bolívar de Manizales, al igual que en Pereira, cuando se trataba precisamente de una movilización contra la violencia oficial.

En Manizales, la manifestación política<sup>126</sup> inició a las 5 de la tarde en forma pacífica, y los liberales escucharon atentamente a los oradores, primero Juan Montoya a nombre de los comités, luego Álvaro Ocampo Posada a nombre del liberalismo de Pereira, y en el momento que Ocampo se encontraba en el uso de la palabra, se escuchó un “viva al partido conservador” originado por un *“pobre diablo Bernardo Marulanda”*, según la narración en recorte de prensa en L.M, la policía

---

<sup>126</sup> Según La Mañana, autorizada legalmente.

“lo tomó y lo guardó en la gobernación”<sup>127</sup>. Posteriormente tomó la palabra Camilo Mejía Duque a nombre de la dirección departamental, y finalmente saltó a la tribuna Pedro Nel Jiménez a nombre del liberalismo de Manizales. Según el diario liberal en columna titulada “*un asesinato oficial*”, al momento de disolverse la caudalosa concentración:

*“Algunos copartidarios cometieron la imprudencia de desfilar con sus banderas y afiches por el costado de la plaza que da al costado del Palacio de Gobierno. Y fue allí de la casa de los gobernantes de Caldas, de donde salió la provocación aleve, la chispa infame que prendió aquella bárbara hoguera en la cual se consumieron<sup>128</sup> ocho vidas sencillas y se hizo pavesas el prestigio de nuestro pueblo”*(*La Mañana*, 8 de febrero de 1948, p.4).

Todo esto, a pesar de la promesa al liberalismo de la ciudad por parte del alcalde Gilberto Ocampo, en el sentido de no desplegar carabineros (policía montada). No importaron los acuerdos, pues los jinetes entraron a la Plaza de Bolívar desplazando al público, en la antesala del acontecimiento siniestro.

Al día siguiente de los hechos, “*La Mañana*” hizo pública la carta de protesta que la Di-liberal Caldas envió al presidente Ospina, expresando resumidamente:

*“El título honroso de departamento modelo que habíamos logrado los caldenses y que era blasón y motivo de orgullo, justo se ha hecho jirones durante su administración. Exigimos garantías a fin de no tener que organizar inmediatamente la legítima defensa de las instituciones democráticas del país”* (Ídem).

El diarismo liberal inició las pesquisas al respecto, indicando que los crímenes se presentaron cuando los carabineros se replegaron hacia el edificio en construcción de la licorera, donde se hicieron los primeros disparos sobre la multitud. Los liberales corrieron hacia la esquina de la Gobernación, presentándose el abaleo desde las ventanas de la oficina del gobernador Muñoz Botero y distintos puntos de la casa departamental, al igual que se hicieron algunos disparos desde el Puente de los Suspiros. Subsiguientemente, se presentaron disparos por parte de civiles conservadores que según L.M:

*“la semana pasada habían sido armados por la policía de Caldas”* (*La Mañana*, 8 de febrero de 1948, p.5).

El carro del gobernador fue abaleado intencionalmente y situado en dirección a la plaza, tratando de atribuir la responsabilidad de la violencia al liberalismo, aplicando el viejo eufemismo de la legítima defensa oficial, hecho que se presentó cuando la plaza estaba liberada de manifestantes y custodiada por el ejército. Tanto el diarismo liberal como la población, aceptaban la presencia del ejército, por considerarse una fuerza que inspiraba mayor orden y confianza; valores que se habían arraigado en la población de Manizales, gracias a la defensa jurídica de Gaitán al teniente del batallón Ayacucho, Jesús María Cortes Poveda, sindicado por el asesinato de Eudoro Galarza Ossa director del periódico “*La Voz de Caldas*” el 12 de octubre de 1938, y cuya defensa se basó en el

---

<sup>127</sup> Posteriormente, el diario L.M hizo pública una carta del padre de Bernardo, Joaquín Marulanda (reconocido dirigente conservador), mencionando que tomó a su hijo en estado de embriaguez, alterado, y lo llevó hacia la oficina de la secretaría de gobierno en el palacio de la gobernación el día de los hechos (9 de febrero de 1948).

<sup>128</sup> El reporte inicial fue de 8 muertes.

honor mancillado del militar<sup>129</sup>. En cuanto a las responsabilidades, quedó claro que el liberalismo contaba con provocadores, que no tenían las armas para iniciar un acto de estas dimensiones, pero también quedó claro que estos, eran rechazados desde la estructura política por Gaitán y a nivel local por la dirección liberal. Otro hecho de importancia, para establecer que efectivamente los hechos de violencia en Manizales fueron actos premeditados por la institucionalidad conservadora, fue:

*“ni un solo agente de policía sufrió la menor lesión, ni carabineros, ni vigilancia” (Ídem).*

Una delegación liberal compuesta por Ramón Marín (director del diario La Mañana), Federico Mejía, y Efrén Lopera, buscó reunirse con el gobernador, a fin de analizar la delicada situación, y garantizar la seguridad en la ciudad. Muñoz Botero aceptó reunirse, bajo la condición que, dicha, debía realizarse en el palacio departamental, y efectivamente la delegación liberal se dirigió al palacio donde fueron recibidos con “abajos” y palabras ofensivas emitidas por numerosos civiles conservadores que se encontraban aún en el primer piso.

El concejo municipal de Manizales se declaró en “*resistencia civil*” por medio de la aprobación del proyecto que suprimió las secretarías de gobierno, higiene y obras públicas, así como bajar a 5 las plazas de policía en Manizales, y otorgar subsidios a la vigilancia comercial: “*a la empresa que más convenga al municipio, según la aprobación del Personero Municipal*” (ídem. p. 1). Con estas acciones el liberalismo de la ciudad buscaba responder a las provocaciones conservadoras del 7 de febrero. Mientras tanto, el gobernador se negó a permitir el sepelio (sin ceremonias religiosas o civiles) de las víctimas liberales que seguían en aumento, a lo cual Gaitán llamó una “*infame profanación*”.

Se creó otra delegación entre familiares y concejales liberales, para exigirle al gobernador que permitiese las honras fúnebres de las víctimas en compañía de sus familiares y amigos, petición que fue rechazada por Muñoz Botero, causando gran indignación en la ciudad, donde se citó un paro cívico el 9 de febrero, el cual transcurrió así: La totalidad del comercio cerró sus puertas, se realizó un desfile de vehículos por la carrera 22, los carabineros liberales renunciaron en bloque a sus cargos y, la masa liberal desobedeciendo las órdenes del gobernador, salió en movilización rumbo al cementerio San Esteban, donde sepultaron tan solo a uno de los caídos, los demás fueron “*enterrados como animales*”<sup>130</sup>. El diarismo liberal, criticó duramente el actuar del gobernador, quien fue reprochado como “*profanador de cadáveres*”, mientras continuaban los señalamientos a la policía municipal como directos responsables de la masacre, principalmente a su jefe Lázaro Arango, acusado por el liberalismo, por ser quien; además de dirigir el cuerpo de policía de Manizales, disparó directamente contra la multitud. Uno de los testigos fue el herido Luis Octavio Rodríguez, quien afirmó:

---

<sup>129</sup> “La defensa que Gaitán estructuró para lograr la absolución del teniente Jesús María Cortés Poveda se basó en la tesis jurídica de la legítima defensa del honor militar. La defensa se basa en dos conceptos: de un lado, la legítima defensa, y de otro lado el derecho al honor, y en este caso en particular el honor militar, que se considera por Gaitán como una clase especial de honor” (Villegas, 2017, p. 179).

<sup>130</sup> Los pocos liberales que hacían parte del gabinete del Gobernador Muñoz Botero renunciaron irrevocablemente y entonces, el Gobernador procedió a designar a designar un Gabinete homogéneo, es decir, integrado por elementos únicamente conservadores.

*“Yo vi cuando el sargento Alfonso Guevara disparó contra mi” (Ídem, p.5).*

Apelar al detalle en este tipo de sucesos es importante, ya que permite entender bajo qué responsabilidad se publicaban las editoriales, tanto en el diario liberal, como en el conservador. Así se presentó la contestación de “La Mañana”, al corresponsal del diario conservador de circulación nacional “El Siglo” donde, según la prensa liberal de Manizales, se hizo mención:

*“El corresponsal de El Siglo Gerardo Giménez Tobón, asegura que la “chusma liberal” atacó el palacio de la gobernación logrando llegar hasta el segundo piso donde fueron rechazados “valerosamente por la policía””<sup>131</sup> (Ídem, p.1).*

Por su parte, en el diario “La Patria” se afirmó que:

*“los fervorosos gaitanistas después de escuchar a los señores Mejía Duque y Campo Posada, entraron a la gobernación de Caldas y llegaron hasta el primer descanso, ya para llegar al segundo piso, por fortuna fueron repelidos... También es bueno que se establezca el hecho de que las víctimas de la violencia gaitanista, no cayeron al pie de la gobernación, sino en distintas partes de la ciudad” (9 de febrero de 1948, p.1).*

Según la narración de los hechos por parte de la prensa conservadora, podríamos decir que suministraron información falsa, pues se pudo esclarecer; no solo en comisiones liberales, sino también en declaraciones de los familiares conferidas al diario liberal, que los cuerpos de muertos y heridos fueron recogidos en la plaza de Bolívar, no al interior de la gobernación, mucho menos en el segundo piso.

El presidente Ospina, por su parte, delegó al ministro de gobierno José Antonio Montalvo, quien viajó a la ciudad, a fin de evaluar e informarse por medio de los directorios políticos y el gobierno de Caldas, sobre los serios acontecimientos de Manizales el 7 de febrero, al igual que la delicada situación de orden público que se presentaba en el departamento después de los hechos narrados. El liberalismo elevó la firme exigencia al ministro Montalvo, para que se iniciara una investigación imparcial que ayudara a esclarecer los hechos, así como la renuncia inmediata de Muñoz Botero por ser el mayor responsable de la masacre. Pero el diarismo liberal tenía sus reservas al respecto de las acciones del ministro, lo cual quedó registrado en la editorial titulada “*La Consigna A Sangre y fuego*”, en mención:

*“Para cumplir su misión, el desafortunado ministro e ilustre exprofesor de derecho tendrá que hacer tres cosas: visitar la plaza de Bolívar de Manizales donde las manchas de sangre liberal aun rubrican sobre el pavimento el alevoso ataque oficial; acercarse al palacio de gobierno de Caldas, donde un solo vidrio roto justificó el cobarde asesinato de trece humildes y heroicas figuras de nuestro partido; y por último, visitar el cementerio San Esteban(...) Después, el señor Montalvo, cavernario ministro, podrá dar el parte al señor presidente ““Con excepción del suicidio por la espalda de trece ciudadanos liberales, aquí no ha pasado nada”” (La Mañana 12 de febrero de 1948, p.4).*

Con estos hechos, al liberalismo no le quedaba más que definirse por la construcción de la izquierda democrática y alinderarse con las posturas de derecha, lo cual implicaba un hecho notable: El país se

---

<sup>131</sup> El aparente cansancio por su labor, llevó al corresponsal de El Siglo a renunciar, en el fondo según L.M Jiménez Tobón tomó esta decisión, al no estar de acuerdo con los hechos del 7 de febrero.

encontraba en presencia de la culminación de un proyecto político que había surtido efecto desde el fin de la guerra de los mil días: Se terminó definitivamente la Unión Nacional. Esta postura quedó en evidencia, cuando el dirigente político liberal del municipio de Pereira, Camilo Mejía Duque, envió un despacho telegráfico al gobernador, debido a la forma como avisó al Presidente de la república sobre los sucesos sangrientos ocurridos en las ciudades de Manizales y Pereira. El mensaje fue el siguiente:

*“Alfonso Muñoz Botero, gobernador-Manizales: Al conocer las informaciones al gobierno sobre sucesos sangrientos ocurridos el siete de los corrientes en Manizales y Pereira, tengo suficiente razón para decirte que no solo eres asesino, sino cobarde y embustero. Camilo Mejía Duque” (La Mañana 13 de febrero de 1948, p.3).*

Se presentaron las primeras víctimas de la violencia oficial en Manizales, con una característica diferente a la mayoría de casos de violencia en el departamento, donde se presentaba la persecución selectiva al liberalismo, y es que, en este caso, no habían dudas de que los disparos salieron directamente del centro administrativo departamental y las balas tenían sellos oficiales contra una multitud que no tenía la misma capacidad de respuesta.

Entre tanto, Muñoz Botero declaró con cinismo que, a pesar de encontrarse en el palacio departamental en el momento de los hechos, *“no sufrí un solo rasguño durante la manifestación”* (La Mañana, 8 de febrero de 1948, p.1). Muñoz Botero no comprometió ningún recurso económico para ayudar a los familiares de las víctimas, mientras el liberalismo de Manizales inició una colecta de dinero para resarcir a los círculos de allegados a los asesinados, que en su mayoría eran personas humildes, con obligaciones económicas para alimentar a sus familias y con pocos ingresos. Más allá de las consideraciones particulares, se emprendieron acciones políticas, consistentes en ejercer presión sobre la presidencia, para que se modificara el estatus del mandatario departamental.

Finalmente, se creó una comisión Liberal en Bogotá, integrada por Otto Morales Benites y Guillermo Rivera Cardona, quienes se reunieron con el presidente Ospina, a fin de estudiar la posibilidad de cambio de gobernador en Caldas y la visita en persona del ministro de justicia Arango Reyes, acompañado de una delegación de la Procuraduría General de la Nación y su sección penal a la ciudad. Pero, mientras el liberalismo de Bogotá hacía sus gestiones tratando de detener la violencia en Caldas, en el departamento se aplicó la censura de telegramas, consistente en negar la llegada de mensajes alusivos a los hechos del 7 de febrero a sus respectivos destinos, originando que, al respecto, el diario L.M advirtiese que publicarían en sus páginas las comunicaciones que se hubiesen negado.



Caricatura crítica titulada “La Paloma de la paz” “La Mañana” 11 de febrero de 1948, p.1

### BALANCE DE GOBIERNO



Caricatura crítica titulada “Balance de Gobierno” “La Mañana” 12 de febrero de 1948, p.1

Con gran entusiasmo la prensa liberal anunció la visita de Gaitán a Manizales a fin de estudiar la situación política desde el propio terreno, y como era habitual en sus visitas a la ciudad, el Directorio Departamental Liberal (Caldas) nombró comisión para la recepción de Gaitán, acordando una manifestación desde el Parque Olaya hasta el cementerio San Esteban *“donde solo llevará la palabra el doctor Gaitán. Esta manifestación se hará dentro del mayor silencio y con el mayor orden posible”* (La Mañana, 13 de febrero de 1948, p.7).

Dos importantes noticias sobre el ánimo político en Manizales se presentaron el 14 de febrero de 1948. En el encabezado de primera página en la prensa Liberal, se comunicó la renuncia del gobernador Muñoz Botero y la aceptación de la misma por parte del presidente Ospina Pérez. El segundo titular importante, era la llegada de Gaitán a Pereira el mismo día que se hizo pública la renuncia del gobernador, ¿había relación entre estos titulares, en el sentido que la visita de Gaitán influyese sobre la decisión del presidente en aceptar la renuncia del gobernador? No es fácil saberlo, pero podría manejarse la hipótesis de que sí existió desenlace a favor del liberalismo con la renuncia de Muñoz Botero, ya que el gobierno central no podía desmentir los asesinatos perpetrados por quienes ostentaban la responsabilidad de ser garantes del orden público y preservar la seguridad de los manifestantes. Gaitán llegó a Manizales para confrontar la tesis de la violencia oficial, con el resultado esperado, y era que las denuncias tenían asidero en la realidad política del país. La renuncia del gobernador de Caldas, sirvió para legitimar el relato del liberalismo, ya que aceptar la diligencia en su contra, días después de los hechos en la Plaza de Bolívar, era sinónimo de reconocer su responsabilidad por los hechos consumados.

Dado que el ministro Montalvo se encontraba aún en Manizales, que el presidente Ospina esperaba sus informes para actuar en consecuencia, y que la presencia de dicho delegado del gobierno nacional en la ciudad sirvió para apalancar la renuncia de Muñoz Botero; son los acontecimientos necesarios para imaginar el ambiente que se vivía en Manizales después de los asesinatos. Concretamente se emprendieron: desde las presiones políticas, hasta el escarnio público, organizado y dirigido por Gaitán; y concretado por la estructura política liberal, que ya contaba con sustento suficiente después de lo ocurrido en Manizales y Pereira, para afirmar en viva voz que, directamente el gobierno conservador estaba empleando una táctica violenta para acallar los reclamos liberales.

En la tarde del 14 de febrero llegó Gaitán a Pereira, para el día siguiente en la mañana viajar a Manizales, donde sería recibido por la más grande y ordenada masa que jamás se hubiese visto en la ciudad en toda su historia. Masa en marcha con la férrea decisión de defender el memorial de agravios presentado por el liberalismo el 7 de febrero y confrontar los hechos de violencia con una multitud de marchantes en absoluto silencio. En editorial del director, se publicó la siguiente columna, infiriendo que, *“Gaitán llega cuando aún no se ha diluido el ácido de la tragedia”*. En mención:

*“Pocas veces Manizales recibirá a un jefe del liberalismo con más alto homenaje que el que hoy tributará al señor Jorge Eliecer Gaitán (...) Gaitán encuentra al liberalismo unido y compacto en torno a su nombre, en estos días en que la sombra de esa gran desgracia se ha posado sobre el partido (...) El liberalismo de Manizales está hoy en las calles frente a Jorge Eliecer Gaitán. La apoteosis de hoy será la de un hombre para un partido y la de un partido para un jefe”* (La Mañana, 15 de febrero de 1948, p.4).



Siendo las diez de la mañana del 15 de febrero, se dio inicio a la concentración en el parque Olaya, donde las comisiones delegadas por el liberalismo se dispusieron a ordenar la manifestación por delegaciones con sus respectivas banderas. En el transcurso de la mañana miles de personas se acercaron al punto de inicio de la manifestación, y los choferes se situaron al final de la misma ocupando, según “L.M”, 17 cuadras, todo en completo orden gracias a las comisiones especiales que se encargaron entre otras del tránsito de la ciudad, y las “*imponentes formaciones*” con arreglos florales y banderas. Al medio día arribó Gaitán a Manizales después de haberse encontrado con grandes recibimientos en Santa Rosa y Chinchiná. Con Gaitán<sup>132</sup> y Plinio Mendoza al frente de la manifestación, se dio inicio al multitudinario acto, integrado por más de 30 mil personas en dirección al cementerio San Esteban. La cámara Speed Graphic de Cifuentes JAE, captó una espléndida foto en uno de los costados del abarrotado cementerio.



Foto recuperada: Diario “La Mañana”, 17 de febrero de 1948, p.1 (cámara Cifuentes Jae).<sup>133</sup>

---

<sup>132</sup> La información sustraída de los documentos prensa, es contrastable con el libro “A Sangre y Fuego” p.92 (1948) cuyo autor, Ramón Manrique, realizó un extenso recorrido por los acontecimientos del 9 de abril en las diferentes regiones de la república, en mención a la visita de Gaitán opinó: “Jorge Eliecer Gaitan voló a Manizales y asistió al entierro de los sacrificados, en el cementerio pronunció un emocionado discurso que fue reputado por los periódicos como una de sus más conmovidas intervenciones públicas. Allí tuvieron los reaccionarios- el fanatismo de los reaccionarios de Caldas es llama de hogueras inquisidoras la oportunidad de acabar con la vida del líder populista que sin embargo se paseó tranquilo al frente de sus huestes o solo con Dios por las hermosas plazas, avenidas y calles de la llamada con justicia “Perla del Ruiz””.

<sup>133</sup> Conservando las características de la imagen original, se realizó un extenso trabajo de restauración consistente en el mejoramiento de la calidad de la imagen, al mismo que tiempo que la caracterización de los colores en asociación con los reales, todo esto usando herramientas digitales web y software de edición.



Debido a las circunstancias políticas, se emprendió la censura contra la prensa hablada, impidiendo la grabación de memoriales de agravios en forma de oración peregrina pronunciados por Gaitán contra la violencia, primero la “Oración por la paz” en Bogotá, luego la “Oración por los humildes” en Manizales. La oración por los humildes significó una de las más bellas y emotivas piezas discursivas de las que se tuviese registro en la ciudad:

*“Oración por los humildes: Pronunciada en el cementerio de Manizales, el 15 de febrero de 1948.*

*Compañeros caídos en la lucha:*

*Discurría vuestra existencia de hombres buenos, de gente honrada y sencilla, sobre las mansas aguas, hacia el destino de todo humano vivir, cuando un golpe aleve de hombres malos y crueles os arrojó hacia las playas del silencio y de la muerte.*

*Verdad es que los hombres de ánimo helada os arrancaron de nuestro lado, de nuestros brazos, de nuestras luchas, pero sólo consiguieron multiplicaros en lo íntimo de nuestra devoción, de nuestro recuerdo y nuestro afecto.*

*Verdad es que vuestras pupilas ya no se encienden en luz de amor por vuestras madres, por vuestras novias o por vuestros hijos: hombres malos las apagaron.*

*Verdad es que vuestras gargantas no serán ya el alegre clarín para cantar los cantos de la democracia que vuestras huestes cantan: hombres malos las silenciaron.*

*Verdad es que vuestros corazones no vibrarán más al ritmo de las emociones de los libres que las ideas liberales alientan: hombres malos las detuvieron.*

*Verdad es que vuestros brazos y vuestros músculos no modelarán ya sobre la tierra o en el taller el crecer del fruto y la riqueza de que la patria ha menester: hombres malos os lo impidieron.*

*Verdad es todo esto. Dolorosa verdad, angustiosa verdad, que golpea con golpe de ola la noche sobre nuestro corazón. Pero es verdad a medias. La tiniebla de vuestras pupilas se ha trocado en luz de estrella conductora de nuestros entes del partido liberal.*

*El silencio de vuestras gargantas es ahora grito de justicia en vuestras gargantas; el desaparecido ritmo de vuestros corazones es ahora indomable raudal de energía para nuestra fiera voluntad de lucha.*

*Vuestros miembros inmovilizados son ahora centuplicada fuerza que nos empuja; y que no ha de suspenderse hasta devolver a la República el camino de la piedad, del bien y de la fraternidad, que hombres de aleve entraña les han robado. Verdad es, compañeros de lucha, tronchadas vidas, buenas y humildes, que os lloramos. Pero nuestro decoro nos impide lloraros adentro. Y en el río interior de nuestro llanto ahogaremos las dañadas plantas que envenenaron con su perfidia el destino de la patria.*

*Compañeros de lucha: sólo ha muerto algo de vosotros, porque del fondo de vuestras tumbas sale para nosotros un mandato sagrado que juramos cumplir a cabalidad. Seremos superiores a la fuerza cruel que habla su lenguaje de terror a través del iluminado acero letal. El dolor no nos detiene, sino que nos empuja y algo profundo nos dice que al destino debemos gratitud por habernos ofrecido la sabia lección y la noble alegría de vencer obstáculos, de dominar dolores, de*

*mirar en lo imposible nada más que lo atrayentemente difícil. Vuestras sombras son ahora la mejor luz en nuestra marcha.*

*Compañeros de lucha: os habéis reincorporado al seno de la tierra. Ahora, con la desintegración de vuestras células, vais a alimentar nuevas formas de vida. Vais a sumaros al cosmos infinito que, desde la entraña oscura e insomne, alimenta al árbol y a la planta que sirven de alegría a nuestros ojos y de pan a nuestro diario vivir. Pero algo más vais a darnos a través de vuestro recuerdo, ya que la muerte en lo individual no es sino un parpadear de la vida hacia formas más elevadas de lo colectivo y de su ideal.*

*Compañeros de lucha: al pie de vuestras tumbas juramos vengaros, restableciendo con la victoria del partido liberal los fueros de la paz y de la justicia en Colombia. Os habéis ido físicamente, pero qué tremendamente vivos estáis entre nosotros.*

*Compañeros: vuestro silencio es grito. Vuestra muerte es vida de nuestro destino final”” Riascos D. 2013 p29-30<sup>134</sup>*

En reconocida columna de opinión del diario liberal de Manizales, titulada “El liberalismo de Caldas”, se hizo énfasis en el nuevo rumbo que había tomado el partido hacia caminos centralistas de la política, y por primera vez en la historia política contemporánea de la ciudad, el nulo compromiso electoral con el conservatismo. En ese sentido, la desbordada violencia, brindó la posibilidad de legitimar las acciones de los jefes departamentales liberales, lo cual contribuyó a la unificación de criterios entre las distintas corrientes. Claro está que Gaitán con las acciones emprendidas contra la violencia y el acompañamiento irrestricto a sus copartidarios que enfrentaban la tormenta, reafirmó su liderazgo como el capitán que ante las dificultades no abandonó la nave.

Gracias a la visita de Gaitán, el liberalismo de Manizales sumaba motivos para sentir confianza en su dirección, lo cual nos enseña, que no solo fue el discurso lo que motivó a las masas y directivas departamentales del partido, sino sus acciones, que para aquellos años no eran tan frecuentes en los dirigentes políticos, como que una figura de esta envergadura tuviese una relación tan cercana con el pueblo y se expresara sobre sus profundas necesidades. A propósito de la oración por los humildes, en la columna “APOTEOSIS” del diario La Mañana, se dijo:

*“Por su garganta salieron como semillas las sílabas para caer en surco que el liberalismo ha abierto en las entrañas de Colombia. Escuchando su voz cuarenta mil personas se estrecharon en el cementerio de esta ciudad en apretujada multitud para comunicarse el influjo íntimo de la confianza en los resortes morales de las sanas ideas y de los pensamientos afirmativos” (17 de febrero de 1948, p.4).*

Al respecto de la marcha del silencio programada por el liberalismo caldense en Manizales, desde el diario Gaitanista Jornada se envió un mensaje de optimismo, buscando continuar con los actos de masas en el porvenir, y en miras a continuar agitando con vitalidad las banderas de lucha contra

---

<sup>134</sup> Para profundizar en los aspectos discursivos, se encuentra el documento elaborado por Dilia Romira Riascos titulado “Aspectos filosóficos frente a la exclusión social en los discursos oración por la paz y oración por los humildes de Jorge Eliecer Gaitán” (2013).

la violencia. Además, se hizo énfasis en la disciplina y devoción durante el paso multitudinario hasta el cementerio y el contenido emotivo de las palabras del jefe. Esta situación perpetuaba la dificultad del gobierno nacional, bajo la necesidad de encontrar la concordia para exhibir un país en paz, a falta de un mes para la instalación de la novena conferencia Panamericana, pero los hechos de violencia en Manizales no ayudaban a materializar dicha causa. El conservatismo pretendía disputar la opinión del país, sugiriendo en este caso que el liberalismo aspiraba proyectar una imagen negativa de Colombia ante el mundo. El liberalismo contestó que, no se conocía hasta la fecha la convocatoria del presidente Ospina para la creación de una delegación internacional de Colombia, teniendo en cuenta los dos partidos en igualdad de condiciones.

En medio de la feroz batalla del editorialismo por la necesidad de adjudicar la responsabilidad de los hechos a uno u otro partido, se emprendió desde la prensa liberal una campaña titulada “emplazamiento”, desde la cual se pretendía preguntar públicamente a los referentes y directivos conservadores con nombres propios y en orden jerárquico: “¿es cierto, sí o no, que se solidarizaron con el gobernador Alfonso Muñoz Botero, con motivo de la horrenda masacre del 7 de febrero?” (*La Mañana*, 19 de febrero de 1948, p.1). Pregunta dirigida al diario La Patria, medio desde el cual se había publicado una carta en respaldo al gobernador legitimando sus acciones de violencia. El aviso que tenía en cabeza de lista a Gilberto Alzate Avendaño, funcionó, sirviendo de sustento irrefutable para incluir como responsable de la masacre, no solo al gobernador, sino también a los dirigentes conservadores que justificaban su actuar contra lo que denominaban “*conjura gaitanista*”.

Al fin y al cabo llegó el tan esperado decreto de la presidencia nombrando nuevo gobernador a Gerardo Arias Mejía<sup>135</sup>, quien había gobernado el departamento (Caldas) 20 años atrás y esta vez era recibido con frialdad y reservas por haber despilfarrado los recursos, no sin antes la prensa liberal darle una singular despedida a modo de balance al ex gobernador Muñoz Botero, calificando su gestión como “*tierra arrasada*”, y destacando como última acción de gobierno los “*certificados mentirosos*”, aduciendo que los mandos de la policía departamental habían aceptado la renuncia de miembros liberales pertenecientes a dicho cuerpo, pero con nota de “*baja conducta*”, hecho que generó el rechazo de la prensa liberal por considerarlo una “*ridiculez*” ya que se trataba de renunciadas de la violencia contra el liberalismo.

Finalmente, se designó policía nacional a Manizales, ya que la policía municipal no ofrecía ninguna garantía para el establecimiento de la seguridad; además, era evidente el poco respeto y respaldo que el pueblo de Manizales les profesaba. Pero el liberalismo sostenía que no bastaba con pedirle garantías al gobierno para desarrollar la actividad política, sino que se debía continuar exigiendo resoluciones concretas para eliminar los profundos problemas económicos como, la baja en los precios del café por especulación en el mercado internacional y el alza, igualmente

---

<sup>135</sup> En contraposición política, bajo la interpretación de Ramón Manrique en su obra “A sangre y juego” p.92 (1948): “El gobernador Muñoz Botero, fue reemplazado por un elemento de ponderación-Gerardo Arias Mejía- que ofreció garantías a todos y las cumplió. Ofreció además el castigo de los responsables de aquellas sangrientas saturnales, la cual se cumplió también en dos meses”.

especulativa, en el precio del chocolate. A estos se les llamó grave atentado contra la salud del pueblo, igual al abaleo a las manifestaciones inermes, o la limitación a las libertades públicas.

### *Sin dirección, el pueblo tomó la palabra*

Como era de costumbre, desde que Gaitán se convirtió en figura representativa de la política nacional, el diarismo político se debatió en columnas críticas contra su símil rojo o azul, algunas serias, otras en tono burlesco. Así, en la tradicional sección de cuarta página en el diario L.M titulada “*Contrapunto*”; que después de los relatados hechos de violencia, se dirigió en modo burlesco a la sección espiritista de “La Patria”, concibiendo sus afirmaciones como una oda al entendimiento del mundo de los muertos “*el otro mundo o la otra tolda en lenguaje popular*”(L.P) y, ya que la herida política no podía sanarse, en L.M se aplicó como argumento predominante que los principios cristianos no estaban sujetos a la filiación conservadora; por el contrario, se advertía que los funcionarios conservadores que peregrinaban diariamente al cementerio San Esteban cargaban en sus hombros las 13 vidas consumidas por la violencia oficial. Recordemos que los hechos de sangre se presentaron el 7 de febrero, pero en este caso era 24 del mismo mes y el diario liberal continuaba señalando al conservador por querer ocultar con retórica de eucaristía la responsabilidad política de los gobernantes en los hechos.

La profunda contradicción política; como se ha señalado en distintos pasajes del presente trabajo, traspasó todos los ámbitos, en especial el periodístico, que no solo sirvió de receptor de la línea política “*roja o azul*”, también fue emisor de mensajes dirigidos al público a fin de direccionar el pensamiento de las masas. Es así que no cesaron los señalamientos entre diaristas conservadores y liberales. En este caso la ventaja la ostentaba el diarismo liberal debido a los acontecimientos, representando en las primeras páginas las noticias de liberales heridos, perseguidos o asesinados por su afiliación política. La sección “*Diarismo*” de L.M atacó los argumentos del diario L.P, por considerar que sus periodistas no solo carecían de rigor, sino también capacidad intelectual, como quedó en evidencia en la columna “*cambio de director*” (L,M) posando la intriga sobre José Restrepo Restrepo (Dir. L.P), por hacer uso de una nueva técnica denominada por el liberalismo como “*reportajes relámpagos*”.

Se abrió el portal para discutir quien era el dueño de la verdad y pertinencia en la opinión del editorialismo, criterio puesto en duda por el manejo de citas referentes a grandes pensadores del mundo como Andreu Tardeu, Frederic Le Play y Lenin, situadas en las páginas del diario de la “*calle 21*”<sup>136</sup> que; como si fuese poco el carácter simbólico de la palabra conservador, tendría que añadirse en este caso el clerical, por lo cual se presentó una inusitada situación con la mezcla de autores en referencia y: “*el cantar de la virgen del Carmen o el “causser”<sup>137</sup>” de Salamina, porque las citas implican al menos la presencia de una biblioteca para consulta... Alguien no es que sea mentiroso: es que sabe muchas cosas que no son ciertas*” L.M 24 de febrero de 1948. P. 4.

---

<sup>136</sup> “La Patria”

<sup>137</sup> Tomado del francés Charlando: Charladero de Salamina.

El debate del diarismo se caracterizaba por la altura argumentativa y la inteligencia al momento de enviar comentarios a sus pares (contradictores políticos), aunque estas declaraciones alinderaban aún más el camino de los partidos, haciendo cada vez más lejana la posibilidad de concordia. Manifiesto de posturas beligerantes: El conservatismo veía en el liberalismo revoltosos de baja clase y en el propio la responsabilidad de reestablecer el orden; mientras el liberalismo veía al conservatismo como partido carente de contenido ideológico que en sus métodos empleaba con frecuencia la doble moral, es decir; *“a dios rezando, y con el mazo dando”*; azules, quienes manifestaban abiertamente su devoción al clero y se encomendaban a la divina providencia mientras defendían la violencia como método para dirimir las cuestiones políticas.

En las páginas del diario L.M, se hacía referencia a los policías traídos de Bogotá, denominados *“bandoleros del orden”* por la prensa liberal, encontrándose a merced de los cuestionamientos del diarismo en la ciudad:

*“¿Qué es lo que hacen? Las unidades de policía traídas recientemente de Bogotá están entregadas al descanso después de la dura tarea realizada en Boyacá y Santander... los cafés y cantinas se hallan repletas a todas horas del día y noche de aquellos agentes dedicados a jugar billar, tomar tinto y tenorear con las señoritas encargadas de los servicios”. L.M 24 de febrero de 1948 p.4.*

Se mencionó la situación de Boyacá y Santander en tono sarcástico con el fin de generalizar la responsabilidad de la policía en los hechos de violencia en todo el país. Entretanto Gaitán envió un telegrama al Teniente Coronel Lizarazu del batallón Ayacucho, como agradecimiento por las medidas prestadas por el ejército a la ciudadanía de Manizales y Pereira dados los acontecimientos y recientes visitas del orador.

La posición política de Gaitán al respecto del ejército era de respaldo; siempre y cuando no amenazaran los intereses del liberalismo, (Gaitán) el mismo que; tiempo atrás, había dado muestras de su interés por conseguir el respaldo de la fuerza militar, lo cual evidencia que en ningún momento se descartó una guerra civil. Y es que Gaitán no solo era un animador de tribuna, entendía y sostenía discusiones de fondo sobre el manejo de la nación y el sistema económico, a la vez que concebía las implicaciones de la *lucha por las conquistas sociales*, sin buscar directamente una revolución, con todo lo que esto implica, más bien pretendía en un primer momento imprimir reformas de carácter nacional en el plano económico.

## *Gaitán, 9 de abril en Manizales y diarismo*

### ***Gaitán:***

Mucha tela se ha cortado alrededor del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Interpretaciones de todo tipo sobre el autor material y los posibles autores intelectuales. Hecho que ha brindado infinidad de interpretaciones desde la academia, sobre las consecuencias del asesinato y consideraciones conceptuales de todo tipo: revuelta, insubordinación, caos, bogotazo, colombianazo, gaitanazo, revolución, vandalismo, violencia, desorden, desconcierto, incertidumbre, liminalidad, 9 de abril, magnicidio, desesperanza, pueblo. Entre todas las descripciones que se han elevado sobre el asesinato de Gaitán, existe un consenso sin importar desde que orilla política sea analizado: Gaitán fue un mártir y su asesinato fue trágicamente injusto. Hombre que en vida logró lo que pocos han logrado en Colombia: el respeto de sus partidarios y detractores, a tal grado que los contrarios no descartaban la posibilidad de involucrarse en su movimiento.

Por el océano de documentos existentes sobre el asesinato de Gaitán y sus consecuencias, no será necesario redundar sobre el tema. Solo a modo de contexto, se tomarán un par de documentos desde los cuales se aspira edificar un criterio general, el primero desde los hechos relatados en el proceso jurídico por medio del auto emitido por el Tribunal Administrativo de Bogotá como concepto oficial, publicado en el artículo elaborado por Carlos Ariel Sánchez para la revista “estudios socio-jurídicos” de la Universidad del Rosario. El segundo desde el análisis periodístico y literario, para lo cual nos remitiremos a la obra de Ramón Manrique: “A Sangre y Fuego”.

*“A las 13 horas 5 minutos del día nueve de abril de 1948, cuando el destacado penalista, Dr Jorge Eliecer Gaitán salía de su oficina, ubicada en el edificio Agustín Nieto de la Carrera Séptima con Calle Catorce de esta ciudad, fue atacado sorpresiva e injustamente por un individuo, quien le propinó varias heridas con arma de fuego, las cuales determinaron su muerte” Sánchez C. (2001).*

Cuando la muchedumbre que se encontraba cerca al lugar de los hechos se enteró del asesinato, desató toda su ira contra el autor material de los hechos, Juan Roa Sierra, y contra todo símbolo de institucionalidad. La chispa fue recorriendo la mecha hasta explotar la dinamita, es la manera más sencilla de explicar este momento coyuntural, en resumen:

*“Un millón doscientos mil kilómetros cuadrados de territorio cubierto por diez millones de colombianos, se movieron en una primaria ondulación telúrica, sincopada de sordos ruidos subterráneos que anunciaban la inminencia del gran terremoto. La onda radial fue simultánea en su impacto flúidico (...) ¡su líder había muerto! ¡su líder no sería más su líder!” Manrique R. p.19 (1948).*

En todos los rincones del país se sintió la muerte de Gaitán, se intuía el rompimiento de la columna civilizatoria por excelencia en la nación colombiana: desde la sociedad, pasando por la economía, hasta la política, se sintieron los efectos. Por unas horas los colombianos dejaron la racionalidad a un lado.

En este caso, no se trata de romantizar los hechos, sino de transmitir al lector las sensaciones de la masa enaltecida; unos llorando y otros desahogando su ira contra el mobiliario urbano, en fin, el pueblo se sentía huérfano y la reacción psíquica fue literal, es decir, realmente sentían que sin el padre de la patria no podía existir país posible.

Claro está que todos los sectores políticos querían sacar provecho de la situación, unos en modo víctimas como la dirigencia conservadora que había instalado desde hacía varios años la violencia como método legítimo, otros buscando en la radio azuzar a la revolución. Pero lo realmente espontáneo fue el sentimiento del pueblo colombiano, que había quedado huérfano tras la desaparición de su líder. La desobediencia civil y el caos se hicieron visibles; en la mayoría de casos, no por la maldad de quienes buscaban aprovechar la muerte de su representante para lucrarse con el pillaje, sino que había muerto quien logró entender al pueblo y organizarlo bajo sus ideas. En otros escenarios de incertidumbre, se encontraban liberales temerosos en busca de armas para defenderse en el caso de un ataque inesperado por parte de la reacción conservadora. Sin Gaitán en el timón, la esperanza de un pueblo en orden no tenía sentido.

Desde el plano político, era una realidad que Gaitán no estaba rodeado (en su círculo político cercano) por personajes con posiciones de avanzada, su energía y vitalidad, lo cual significó que fuese visto como un caudillo revolucionario, cuando en realidad el jefe Liberal tenía un ánimo reformista en sus aspiraciones.

“¿el poder para qué?”: Quedaba claro que el poder, si bien no debía estar en manos conservadoras porque habían demostrado incapacidad para gobernar en paz a la nación, no podía tomarlo deliberadamente el liberalismo, que sin la dirección de Gaitán y sin sucesores capacitados; como sí ocurrió en las revoluciones exitosas del mundo, excepto algún caso muy particular, debía tomarse una posición sabia como al final lo entendió Echandía.

Fue como si Echandía hubiese hablado con Gaitán del caso hipotético de un novelesco suceso trágico. Y es que Gaitán tenía algo muy claro, que con el comunismo no podía existir contemplación desde el plano político, inclusive era reiterativo en sus discursos, repeliendo cualquier atisbo de desorden, considerado infiltración al movimiento. Gaitán entendió que la reforma estructural en el plano político, debía darse en forma organizada hasta donde las capacidades del pueblo lo permitieran. Acomodado al momento político, o no, Echandía acertó en la decisión de no avanzar en las pretensiones por la presidencia, posición que debe analizarse desde las condiciones socio-políticas inexistentes para la toma del poder.

¿Con Gaitán en la presidencia se hubiesen brindado las condiciones para adelantar una revolución de carácter socialista en Colombia? Posiblemente no a corto plazo, teniendo en cuenta que los procesos revolucionarios obedecen a condiciones objetivas y subjetivas como bien lo describe *V.I.U, Lenin* en uno de sus recomendados escritos “*La bancarrota de la II Internacional*” (1916) pag.84, a propósito de la desbandada socialista europea en ánimo nacionalista para respaldar la I guerra mundial, a lo cual Lenin se opuso por considerar que las guerras nacionales son de

“*carácter reaccionario*”<sup>138</sup>, ya que los gobiernos burgueses buscan ocultar las miserias del sistema con enfrentamientos por el honor nacional, y de paso revivió aquella frase de *K. Marx* “*los obreros no tienen patria*”<sup>139</sup>.

Retomando las condiciones objetivas y subjetivas, se trata de entender que no solo basta con que el pueblo sea consciente de su miseria (condiciones objetivas) y quiera salir de ella (condiciones subjetivas), sino que también se requiere la crisis profunda de la burguesía. En Colombia para alcanzar estos debates, primero se requeriría el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, cuestión que entendía Gaitán, y por ello la importancia de su movimiento y sus ideas, ya que buscó devolverle el ánimo a un pueblo que se encontraba confundido en la avalancha de sucesos mundiales, revitalizaciones oligárquicas nacionales y violencia política. A pesar de que Gaitán en sus discursos exhortara a la revolución, la realidad era que buscaba reformas en beneficio social, no un cambio abrupto del sistema socio-económico.

Estas consideraciones son importantes, no solo para entender el movimiento Gaitanista, sino para interpretar la actitud inoportuna del sector comunista<sup>140</sup>, que pretendía usufructuar la muerte del líder liberal para instalar un estado socialista sin tener ningún asiento en la sociedad colombiana. Esto lo entendió rápidamente la dirigencia liberal, que optó por una solución inteligente y negociada al conflicto.

Si lanzáramos el azote reflexivo, estaríamos forzados a señalar desde alguna postura al autor intelectual del asesinato de Gaitán: gobierno conservador y sus amigos fascistas, los jóvenes cubanos, el comunismo internacional, agentes norteamericanos, o el mismo pueblo colombiano que, en medio de la ignorancia predominante entre sus filas, sabía tener elementos como Juan Roa Sierra, autor material del asesinato. Así, con la lluvia de especulaciones al respecto, ya en la actualidad y día tras día, se hace más complejo rastrear las motivaciones de fondo que llevaron a Roa Sierra a cometer el asesinato de mayor trascendencia para la historia política colombiana.

Aunque no es menester del presente trabajo, tomamos un pequeño fragmento a modo de elucubración sobre las causas del asesinato de Gaitán. Para ello usaremos como sustento el documento antedicho: “*Notas a la decisión judicial sobre la muerte de Gaitán*” Sánchez A. (2001), trabajo desde el cual se publicó por completo el auto con las conclusiones de la Sala Plena del

---

<sup>138</sup> Al respecto de la prensa, Lenin definió: “*La literatura debe adquirir un carácter partidista. En oposición a los hábitos burgueses, en oposición a la prensa burguesa mercantil, de empresa, en oposición al arribismo y al individualismo literario burgues, al anarquismo señorial, y al afán de lucro (...)*” Lenin “*obras escogidas*” (1969) pág. 149.

<sup>139</sup> “*Manifiesto comunista*” (1848).

<sup>140</sup> Al respecto comunismo en Manizales, se hace referencia al destacado documento “*El Gaitanismo y la Insurrección del 9 de Abril en Provincia*” elaborado por Gonzalo Sánchez, quien resumidamente da algunas puntadas sobre antecedentes del Gaitanismo en la ciudad, en este caso se tomará como referente temporal para establecer la cronología del comunismo y el unirismo: “*La implantación de otras agrupaciones políticas había sido débil (caso de la UNIR) o prácticamente nula, como el caso del Partido Comunista que solo en mayo de 1944 anunció la apertura de oficinas en Manizales*” p.208.



Tribunal Administrativo de Bogotá en el año 1978, “*a falta de pocas semanas para la prescripción de 30 años*”, determinando que:

*“Juan Roa Sierra, el sujeto que lo mató, actuó solo, sin ayuda de nadie, que él planeó y ejecutó el crimen, sin colaboración de ninguna especie, motivado por razones esquizomaniáticas” Sánchez C. (2001)*

Las conclusiones de la justicia en Colombia surtieron trámite en consecuencia con el debido proceso, suministrando la única fuente oficial al respecto de las motivaciones de Juan Roa Sierra para llevar a cabo el crimen. Pero es difícil no pensar en los intereses de poder político y económico que pudieron gestarse para adelantar el hecho siniestro, ya que el asesinato de Gaitán no solo constituía la muerte de un hombre, era un golpe al corazón del pueblo, era rebajar la voluntad popular a un mero rebrote de violencia y saqueo. Sin hacer uso del plumaje o el adorno retórico; tan solo analizando los virajes del mundo y la nueva guerra (“Fría”) por desarrollarse, me acompañará eternamente la sospecha de que Estados Unidos en complicidad con la oligarquía colombiana tuvieron mucho que ver, directa o indirectamente, con el asesinato de Gaitán.

El 9 de abril de 1948 asesinaron a Jorge Eliecer Gaitán, y tras él, acabaron con la esperanza del pueblo colombiano.

### ***9 de abril en Manizales***

El 9 de abril en Manizales no se presentaron mayores acciones de violencia, más allá de las que se mostrarán más adelante. De esta manera, el 7 de febrero reemplazó el 9 de abril en la ciudad, la diferencia radica en que, para febrero de 1948, Gaitán estaba presente en la dirección del liberalismo conteniendo la posibilidad de desórdenes posteriores a la matanza de liberales en la plaza de Bolívar. La soberanía que Gaitán ejercía sobre el pueblo, es un hecho notable: Se puede apreciar cómo, a pesar de la violencia desatada, el liberalismo direccionado por Gaitán no perdió la cabeza, y en la mayoría de los casos los dirigentes departamentales y las bases, acataron las orientaciones del jefe del partido, lo cual legitimaba las denuncias por violencia oficial.

La dialéctica de hechos políticos ocurridos en Manizales, abren un espacio para el análisis del acontecer político a mediados del siglo XX, donde se presentaron sucesos de gran contenido histórico; y a pesar de no señalar el 9 de abril como un acontecimiento trágico en Manizales; para los años en mención, la firmeza del pueblo fue admirable. Y es que, sin el cambio esperado, por lo menos surgió un ambiente de batalla que no se presentaba en similares dimensiones desde las guerras decimonónicas.

Es así que Manizales, una ciudad que según estimaciones de Ramón Manrique en su libro “A Sangre y Fuego” contaba con aproximados 200 mil habitantes, fue sorprendida en las primeras horas del mediodía el viernes 9 de abril de 1948 con la noticia del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en la capital de la república. La comunicación se hizo efectiva por medio de las radiodifusoras

nacionales, donde se narró la noticia del vil asesinato del cual fue víctima Gaitán a manos de un tal Roa Sierra.

En el momento que el pueblo de Manizales conoció la noticia, se arrojó a las calles con el fin de manifestar su ira por tan reprochable hecho que afanadamente llenaba de luto al país, constituyendo una mancha imborrable para la historia colombiana. En el diario liberal L.M, se narraron los acontecimientos de Manizales así:

*“Los edificios de la patria, la gobernación del departamento, la radio Manizales y la alcaldía principalmente, fueron rodeados por el liberalismo que empuñaba sus manos en señal de protesta y pedía justicia para el pueblo, lo mismo que la pena máxima para el asesino del doctor Jorge Eliecer Gaitán.*

*Las oficinas de Gilberto Alzate Avendaño fueron tomadas por el pueblo y sus elementos lanzados a la calle e incendiados. Todas las armas de las ferreterías y almacenes similares fueron tomadas para la defensa del liberalismo en previsión a una agresión armada de los conservadores. Nuestras oficinas estuvieron colmadas de gente y las calles adyacentes llenas de público que vivaba constantemente al ilustre desaparecido”. L.M 10 de abril de 1948 p.3.*

Se tomaron medidas de orden público, tendientes a prevenir los hechos de violencia y saqueos en la ciudad, de esta manera, se ejercieron decisiones eficientes, como la comunicada en la columna del diario liberal “la situación en Manizales” <sup>141</sup>el 10 de abril, a propósito del respaldo popular hacia el ejército:

*“El teniente Juan J. Lizarazu, comandante del batallón Ayacucho de esta ciudad tomó el mando de la gobernación del departamento como jefe civil y militar, y dictó el siguiente decreto que está marcado con el número uno:*

*Artículo 1: (...) queda terminantemente prohibida toda reunión de más de 3 personas.*

*Artículo 2: A partir de las 6 de la tarde nadie podrá transitar por la calle, a menos que porte salvoconducto expedido por el gobierno militar.*

*Artículo 3: Las contravenciones a la presente disposición serán sancionadas con multas de cincuenta y quinientos pesos, convertibles en arresto.*

*Artículo 4: Queda terminantemente prohibido el uso o la venta de bebidas alcohólicas.*

---

<sup>141</sup> Según Gonzalo Sánchez en el documento de referencia, “El Gaitanismo y la Insurrección del 9 de abril en Provincia”, la multitud en Manizales, luego de rodear viviendas de dirigentes conservadores y medios de comunicación contrarios, se dirigió a: “las ferreterías y almacenes similares, desocupados en busca de rudimentarias armas (...) Durante la noche, aunque no hubo pérdidas humanas, hubo destrozos de vitrinas, de avisos luminosos y saqueos de los establecimientos "de comerciantes de ambos partidos" p.209.

En este documento también se describe la especulación en los precios de compra del café, así: “Con todo, el más típico efecto de la alarma producida en la capital cafetera del País fue la precipitación de los campesinos a vender el grano, cuyo precio los compradores privados redujeron en forma tal que la Federación se vio obligada a denunciar públicamente la situación por los especuladores” p. 210.

*Artículo 5: La contravención a la siguiente disposición será sancionada con multa de doscientos a mil pesos convertibles en arresto.*

*Comuníquese y cúmplase. Viernes 9 de abril de 1948” (Ibíd).*

La publicación del decreto militar por parte del diario liberal, deja en evidencia las intenciones del mismo partido en tratar de apaciguar la revuelta desatada al menos en Manizales, ciudad que, como se señaló, cargaba el lastre de los hechos del 7 de febrero. Y es verdad que la espontaneidad de la emancipación el 9 de abril difícilmente podría compararse con la convocada manifestación política del 7 de febrero, pero el comparativo es válido, desde el resumen de víctimas. En este caso, el liberalismo de la ciudad comprendió, a pesar de la cuota de sangre, que el desorden civil era inútil cuando se trataba de transmitir un mensaje claro al gobierno sobre la potencia del pueblo en las calles. Con estas consideraciones, en Manizales no se vivieron los hechos que en la mayoría de ciudades y pueblos del país se presentaron.

No es que Manizales fuese una ciudad “goda”; como era la mención en los municipios vecinos del sur, y debido a ello no se presentaron mayores desórdenes el 9 de abril. Lo claro era que, con Gaitán al timón del liberalismo, ya no quedaban ciudades “godas” en el país. Y es que el discurso de la restauración moral era atractivo para liberales como conservadores de base. Atrás quedó la asociación de Manizales con una ciudad conservadora, como consta en los desarrollos de la prensa liberal y sus mayorías electas para los cargos de representación.

Al respecto, Albeiro Valencia Llano en su trabajo titulado: *“Otto Morales Benítez de la región a la nación y el continente”* (2005), sintetizó las palabras de Morales B<sup>142</sup>. en los sucesos más importantes de su faceta política. De esta manera brinda un análisis introspectivo de los acontecimientos del 9 de abril, bajo la visión del dirigente liberal caldense:

*“Cuando llegué a la plaza ya habían quemado “La Patria” y la oficina de Gilberto Alzate Avendaño. Estos fueron los dos focos de desfogue de la gente (...) Se tomaron la alcaldía. A mí me llamaron para la posesión del alcalde que era el doctor Flaminio Lombana Villegas y dije que no iba porque este era un momento de dolor colectivo. No me vinculé a ese acto. Para mí como Presidente del Directorio Liberal fue muy difícil el manejo de la situación. Había gente que proponía locuras, en la emoción, en la angustia que producía escuchar la radio del país. Yo me propuse que no hubiera desvíos en la protesta colectiva, porque algunos proponían que voláramos el puente sobre el río Guacaica para que no*

---

<sup>142</sup> Con motivo de su muerte el sábado 23 de mayo de 2015, en la edición virtual del diario “La Patria” se publicó su síntesis biográfica. Aquí un fragmento que no podría pasar por alto: *“Otto Morales Benítez Figuró como candidato a la presidencia de la república en varias ocasiones por el partido Liberal, fue senador por el departamento de Caldas. Siendo diputado a la asamblea departamental de Caldas en 1946, en compañía del doctor Ramón Marín Vargas director del diario liberal “La Mañana” en Manizales también diputado, presentan un proyecto para convertir la Universidad de Caldas en un establecimiento público con personería jurídica, lo cual se cristaliza en la ordenanza N° 19 de ese año, donde se define que la Universidad Popular o Instituto Politécnico, quedaría integrada por el Instituto Universitario de Caldas, el Liceo Departamental Femenino, la Escuela Industrial, la Escuela de Bellas Artes, y Escuela de Música, establecimientos que ya venían funcionando. Como representante a la cámara vivió las consecuencias del cierre del parlamento, el 9 de abril de 1948 en Bogotá; también se desempeñó como jefe del directorio liberal de Caldas en cinco oportunidades”*. La Patria. Enlace: <http://www.lapatria.com/blogs/de-tertulias-con-lucas/el-recuerdo-perenne-de-un-pertinaz-plumomano>

*quedáramos comunicados con el norte y no hubiera invasión de los conservadores. Otros proponían volar el puente sobre el río Chinchiná. Mi tesis era clara: no podemos producir daños sociales colectivos que aislen la ciudad, o que creen situaciones difíciles para la movilización, bien para la guerra o bien para el orden administrativo del gobierno” Valencia A. (2005).*

La cita en mención nos remite al ambiente político en la ciudad, en presencia de manifestaciones espontáneas y al final congregadas para rodear objetivos específicos como el diario “La Patria”, las casas de figuras representativas del conservatismo y edificios públicos, buscando con ello tomarse el poder local. En las concentraciones multitudinarias, varios dirigentes liberales tomaron la palabra pidiendo prudencia y tranquilidad en espera de orientaciones desde Bogotá por medio de la Dirección Nacional Liberal y en particular de, Darío Echandía y Carlos Lleras Restrepo, figuras sobre las cuales el liberalismo de base posaba sus esperanzas. Según el relato de la prensa liberal, el joven dirigente del partido, Alberto Trujillo Escobar, al percatarse de la inmensa manifestación que venía de la carrera 13 llegando a la calle 13, se montó en un camión pidiendo cordura a la multitud, y guiando su iracundo paso hacia la gobernación. En este caso el liberalismo de la ciudad buscaba *“prevenir destrozos y las depredaciones que se estaban cometiendo en la capital” L.P (12 de abril de 1948 p.1.)*

En medio del desconcierto algunos elementos exaltados se dirigieron hacia el palacio municipal al mando de Flaminio Lombana Villegas y el tesorero Santiago Ruiz Camargo, quienes, según el diario conservador “La Patria” en primera página del día 12 de abril de 1948, *“se tomaron el despacho en nombre de la revolución (...) Sin embargo ayer en las horas de la madrugada un pelotón del ejército penetró el recinto, encontrando al alcalde Lombana Villegas completamente dormido de la rasca, y le pidieron que desalojara el despacho. Lombana dijo que sí, pero a condición de que le dejaran llevar algunas medias de cerveza para su casa (...) En esta forma terminó la revolución en Manizales” L.P 12 de abril de 1948.*

### ***Diarismo:***

Era evidente que las editoriales se movían al vaivén de los acontecimientos, con giros conservadores de 270° y giros liberales de 90°, es decir, el liberalismo se estacionaba a la derecha y el conservatismo hacia la izquierda, luego, cuando era necesario, volvían a sus puestos de pila. Lo que puede afirmarse es que los diarios políticos rara vez actuaron en consonancia sobre cualquier temario. Para que se entienda, es como si fuerzas físicas impidieran la paridad de criterios, pero más adelante la censura motivó una causa común.

Se presentaron dos hechos notables a raíz del diarismo en Manizales: (1) que los diaristas liberales tomaron una actitud serena con los hechos del 9 de abril, y en ánimo retórico buscaron responsabilizar al gobierno de manera indirecta, mientras continuaban denunciando las acciones de violencia conservadora en los municipios de Caldas. En la misma dirección, el 10 de abril se publicaron para el anecdotario los majestuosos despliegues del pueblo liberal y la consecución de juntas revolucionarias en los municipios del departamento. Las columnas editoriales del diario liberal giraban alrededor de los hechos en la capital, y es que las maniobras para la toma del poder debían definirse sobre Bogotá como epicentro del poder político nacional. Lo que no estaba claro

era la estrategia para las regiones, por lo cual el diarismo liberal a falta de orientaciones concretas, solo podía tomar dos caminos: el camino hacia la locura o la cordura, se adoptó la segunda disposición.

(2) El diarismo conservador atribuía la responsabilidad de la muerte de Gaitán al comunismo, por considerar que la muerte del caudillo imprimía el clímax perfecto para la revolución. Se exaltó la participación del ejército y la institucionalidad conservadora en la preservación del orden público mientras continuaba el relato de paz para la nación. No se profundizó sobre los hechos del 9 de abril, más allá de la mención a lo ocurrido en Bogotá, infiriendo que todo fue un brote de violencia y vandalismo. Sobre la situación de Manizales se mencionó que, fuera de quemar las instalaciones de La Patria y el establecimiento de un alcalde ebrio, no pasó nada. No pasó nada, fue una consigna recurrente para el conservatismo de la ciudad.

Ante la variación de relatos emitidos por la prensa política de Manizales, solo queda realizar el debido balance de fuentes primarias que, en lo concerniente a la actividad política de 1946 a 1948, no podríamos referirnos a cosa distinta que a la representación de Jorge Eliecer Gaitán y su influencia sobre la opinión pública, lo que forzó a los diarios a incluir en sus columnas; para bien o para mal, pasajes sobre su oratoria en los discursos, sus éxitos electorales, sus movidas políticas y; sobre todo, el respaldo popular. Así, en consonancia con lo relatado en el presente trabajo, las fuentes primarias no fueron distintas a los documentos de prensa ubicados en la biblioteca Rogelio Salmons (Universidad de Caldas), y la biblioteca del Banco de la República (sede-Manizales), documentos en regular estado de conservación y en espera de traslado, al menos de los archivos digitalizados en Bogotá que reposan en la sede central de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Es crucial que dichos documentos reposen en la ciudad de Manizales para que los investigadores puedan hacer uso de estas importantes fuentes.

Aunque la pretensión inicial del presente trabajo fue realizar un análisis comparativo entre el diario liberal “La Mañana” y el diario conservador “La Patria”; como se mencionó, ambos de circulación en el departamento de Caldas y con sede en Manizales, no fue posible analizar secuencialmente los hechos en comparativo, dada la gran cantidad de folios existentes. Por lo cual, se decidió hacer el análisis de fuentes desde los acontecimientos destacables de la política, rodeando siempre la figura de Gaitán. Es por ello que el presente, no constituye un aporte al diarismo (a pesar de los giros que se describen), más bien se constituye en aporte para el análisis de la historia política desde Gaitán como elemento representativo del país, dirigiendo la atención hacia Manizales.

La historia política (local) sobre la cual se hizo mención en el párrafo anterior, no se refiere a enaltecer la figura de un personaje de la importancia de Jorge Eliecer Gaitán, ya que posiblemente muchos autores han basado sus estudios sobre su infancia, trasegar académico, su vida como jurista y las experiencias en los cargos de representación y administrativos que ocupó; en fin, biografías desde todos los puntos de vista. Pero, de lo que se trata en este caso, es de representar desde el plano local, la visión de la prensa sobre el acontecer político, así como las contradicciones; también de carácter político, que motivaron enfrentamientos entre la institucionalidad y el movimiento gaitanista de masas.

# CONCLUSIONES

Identificar los alcances del movimiento gaitanista a través de representaciones sociales, visibles gracias a la narrativa del diarismo político de Manizales entre los años 1946 y 1948, fue el objetivo central trazado desde el inicio del presente trabajo. Dicho objetivo fue expuesto con suficiencia, aunque naturalmente quedan muchos hechos por narrar y debates por plantear.

Antes de emitir cualquier juicio, surge la necesidad de elevar una mención a las motivaciones que suscitaron el interés particular para realizar el presente escrito, encontrando en las vibraciones políticas que generó Jorge Eliecer Gaitán en el pueblo colombiano y que continúan siendo motivo de debate académico y discusión desde el ejercicio político, aspectos históricos, debates filosóficos de la moral, aspectos culturales, desarrollo del movimiento social, entresijos económicos y políticos; un aliciente para exponer los problemas nacionales y la vigencia de las ideas de Gaitán para las transformaciones que Colombia sin dudas requiere.

Para alcanzar dicho propósito, cabalgamos sobre el diarismo político de la ciudad, encontrando en el camino los debates más importantes de la política nacional, departamental y municipal, empleando necesariamente el método deductivo (desde la nación hasta la ciudad). Es un hecho notable que el método deductivo fue ampliamente ejercido por el diarismo, ya que la política en su composición partidista, centralizaba los aspectos más importantes para bajar el mensaje a las estructuras de orden departamental y municipal, lo que en términos populares se conoce como bajar la línea política.

Entendida la estructura metodológica del diarismo en la emisión de información política, se empleó la observación ascendente y cronológica de las fuentes primarias existentes, seleccionando las columnas relacionadas con los sucesos del gaitanismo, Jorge Eliecer Gaitán, concordancia entre la política doméstica y la política nacional; sobre lo cual se encontró gran volumen de información.

Recolectadas las evidencias del objeto en cuestión, se emprendió la delimitación de los aspectos más importantes para lograr definir una línea secuencial de redacción y trabajo en la siguiente manera:

1. Análisis de las contradicciones políticas en la nación y las perspectivas locales, con el interés superior de los partidos en alcanzar el objetivo electoral, al igual que el rol del diarismo para la agitación política que en dicho momento correspondía con las presidenciales de 1946.
2. Sin el poder, el liberalismo se encontraba en desbandada, lo que brindó la posibilidad de que Gaitán tuviese mayor influencia en ciudades que anteriormente se conocían como bastiones de oligarcas, en este caso Manizales.
3. Dada la victoria presidencial del conservatismo y la depuración liberal, se buscó la reconquista del poder, presentándose de paso el giro editorial en Manizales para aceptar a Gaitán como jefe único del partido, así como el despertar del movimiento gaitanista en la ciudad como fuerza determinante.

4. El convulso panorama político con la permanente agitación gaitanista, agudizó la violencia, como quedó registrado en los hechos del 7 de febrero, como antesala a los acontecimientos del 9 de abril.

De esta manera, la exposición del temario quedó resuelta, aunque se debe profundizar en las siguientes preguntas, sobre las cuales trataremos de construir un criterio parcial: ¿Siempre fue Manizales una ciudad conservadora? ¿realmente el gaitanismo tuvo fuerza desequilibrante y decisiva para la visión moderna de ciudad?

La primera pregunta puede generar suspicacias, ya que se ha planteado como una verdad absoluta e irrefutable que los ciudadanos de Manizales en la historia, siempre se han inclinado por ideas conservadoras. Pero hacer dicha descripción de una ciudad se convierte en una simple opinión sin fundamento, ya que al menos la política en el siglo XX surtió múltiples virajes, y en este caso el gaitanismo existió, desplegó su fuerza y se desarrolló políticamente en la ciudad logrando éxitos electorales y reconocimiento político en el país. Manizales ha sostenido dificultades para mantener una estructura económica sólida y constante, principalmente desde el plano industrial, a pesar del relativo crecimiento experimentado desde los años cuarenta con el impulso de los “Azucenos”, idea contemplada en el trabajo *“Los Azucenos” y su aporte a la industria de Manizales* elaborado por Alejandro Villegas (2011), quien parafraseó un pasaje de importancia traído del documento *“Dominio de clase en la ciudad colombiana”* de José Fernando Ocampo, uno de los autores referidos para el presente trabajo: *“La industrialización en Manizales respondió más a un fenómeno artificial y caprichoso que a un proceso natural”* p.14. Este planteamiento es fundamental, entendiendo que se han fabricado relatos conservadores como el de Manizales ciudad épica, lo cual hace parte de un *“fenómeno artificial”* (relatos de artificio<sup>143</sup>) para sustentar una motivación de grupo desde el plano económico.

Pero apliquemos esta lógica desde el plano ideológico-político, lo cual brindaría un resultado similar, y es que las contradicciones políticas en Manizales han obedecido a intenciones artificiales, no a dicotomías por el cambio abrupto de un modelo económico entendido desde la dialéctica materialista, que genera cambios en el pensamiento de clase y a su vez condiciones para la transformación de elementos políticos. Todo lo anterior para mencionar que, alrededor de Manizales, se han planteado construcciones de artificio para mostrarle al país que ha existido, y continúa existiendo, una aristocracia de alpargatas.

Sobre la segunda pregunta, se tendrían que desarrollar dos análisis, uno con Gaitán a la cabeza del liberalismo, otro desde el asesinato de Gaitán en adelante; de la manera más resumida posible: Gaitán fue determinante en la composición de movimientos sociales que buscaron aplicar su exitoso movimiento de masas para lograr distintas reivindicaciones, es decir, desde el plano organizativo y la consciencia política se presentaron cambios trascendentales que influyeron en las dinámicas de ciudad, lo que no podría afirmarse con seguridad es que gracias a Gaitán la ciudad

---

<sup>143</sup> Como los juegos artificiales estallan y proyectan tintes de colores, pero se apagan rápidamente en el horizonte.

apostó a prácticas económicas sostenibles y desarrollo institucional, claro está, otra cosa hubiese ocurrido con Gaitán a la cabeza del gobierno nacional.

El presente trabajo, se espera pueda ser de utilidad para las nuevas generaciones interesadas por la historia política, no la de Ranké; claro está, sino en busca de hechos representativos de poder que se desarrollaron en ciudades y pueblos como aportes a la historia nacional.



# RESUMEN DE FUENTES PRIMARIAS

Para la realización del presente trabajo se empleó el análisis de fuentes primarias en la siguiente distribución y cantidad de documentos-prensa entre 1946 y 1948, relacionados con hechos políticos en Manizales y Jorge Eliecer Gaitán:

Fuentes físicas:

- 1.407 páginas del diario “La Mañana”.
- 859 páginas del diario “La Patria”.

Fuentes digitales:

130 documentos del diario El Tiempo, consultas generales al diario gaitanista “Jornada” y el archivo Jorge Eliecer Gaitán (en lo que acusa al departamento de Caldas) digitalizado por el Archivo General de la Nación.

Las fuentes señaladas en este párrafo se lograron ubicar en formato digital por medio de las paginas oficiales de la (Biblioteca Virtual) Red Cultural del Banco de la República, consulta web de “Archidoc” del Archivo General de la Nación “carpeta archivos privados”, título: Jorge Eliecer Gaitán, fecha inicial 1911 y fecha de finalización 1948 signatura de búsqueda CO.AGN.AP/JEG; y, archivo digital del diario “El Tiempo” por medio de la herramienta Google News Archive Search.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ocampo, José Fernando. (1982). *“Colombia Siglo XX. Estudio Histórico y Antología Política 1886-1934”*. Colección pensamiento crítico (2013).
- Osorio Lizarazo, José Antonio. (1982). *“Gaitán: Vida, Muerte Y Permanente Presencia”*. Cap. *“La Oligarquía Combate Y Triunfa”*. Carlos Valencia Editores Bogotá.
- Mayorga García, Fernando. (2013). *“Anexo de la organización electoral en Colombia (1888-2012). Vicisitudes de la consolidación democrática en un país complejo”*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Weber, Max. (1919). *“El político y el científico”*. Editorial. El Libro de Bolsillo Alianza Editorial Madrid (1979).
- Benjamín, Walter. (1942). *“Tesis sobre la historia y otros fragmentos”*. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/30YbY3j>
- Marx, Karl. (1847). *“Miseria de filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P.H Proudhon”*. Editorial siglo veintiuno de Colombia. Bogotá. (1987).
- Chartier, Roger. (2005). *“El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito”*. Editorial: Universidad iberoamericana departamento de historia. México.
- Burke. Darnton. Gaskell. Levi. Gwyn. Scott. Sharpe. Tuck. Wesselings. “Formas de hacer historia”. Alianza Editorial, S. A, Madrid, 1993, 1994, 1996. Pág. 11-37
- Valencia, Albeiro. (2005). *“Otto Morales Benites: De la región a la nación y al continente”*. Bogotá D. C Fasecolda.
- Sánchez Gómez, G. (1982). *“El gaitanismo y la insurrección del 9 de abril en Provincia”*. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, (10), 191-229. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/30258>
- Gómez Aristizabal, Horacio. (1991). *“Jorge Eliécer Gaitán y las conquistas sociales en Colombia”*. Bogotá: ICELAC.
- Pardo Motta, Diego. (2008). *“Laureano Gómez Castro y su proyecto de reforma constitucional”*. Editorial Universidad del Rosario.
- Misas Arango, Gabriel y Corredor Martínez, Consuelo. (2001). *“Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX”*. Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Manrique, Ramón (1948). *“A sangre y fuego”*. Librería Nacional (1998).
- Trujillo Escobar, Alberto. *“Manizales 70 años de historia 1925 a 1995”* (tomo I).
- V.I Lenin. (1914-1915). *“Lenin. Obras completas tomo XXII”*. Akal editor, Madrid (1977).

- V.I Lenin. “*Obras escogidas*”. Editorial progreso, Moscú (1969).

### ***Tesis y Artículos científicos Web***

Jaramillo, J. (2010). El imperativo social y político. *Revista Colombiana de Sociología*, 33(1), 45-68. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/15639>

-Salazar Rodríguez, P. (2017). “*Gaitán: entre la sacralización y la satanización de su muerte. Usos políticos de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán entre los años 1948 a 1953*”. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/30KclhD>

-Arango Restrepo, E. (2014). “*Caudillos, titulares y campañas. Diarismo y política (1946-1948)*”. Recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/5088>

-Rodríguez Franco, A. (2017). “*Jornada sin Gaitán. Prensa, política y gaitanismo (1948-1953)*”. *Historia y sociedad*, (33), 313-350. <https://doi.org/10.15446/hys.n33.62315>

-Olaya, C. y Magrini, A. (2017). “*Palabras malditas*”: *gaitanismo, violencia y populismo en Colombia*. *Papel Político*, 22(2), 279-310. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-2.pmgv>

- Braun, H. “*Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad: En política, señaló la falta de equilibrio entre lo privado y lo público*”. Banco de La Republica- Credencial histórica No.96. Recuperado a partir de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-96/jorge-eliecer-gaitan-y-la-modernidad>

- Sánchez-Torres, C. A. (2010). “*La decisión judicial sobre la muerte de Gaitán*”. *Estudios Socio-Jurídicos*, 3(1), 60-92. Recuperado a partir de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/190>

-Rodríguez Franco, A., & Parada García, G. E. (2006). “*Jorge Eliécer Gaitán y el Positivismo: una construcción ideológica y jurídica*”. *Goliardos. Revista estudiantil de Investigaciones Históricas*, (11). Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/47161>

- Delgado-Sánchez, O. (2010). “*Los sistemas electorales para el congreso en Colombia (1821-2002)*”. *Estudios Socio-Jurídicos*, 4(2), 67-129. Recuperado a partir de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/220>

- Villegas, Alejandro (2011). “*Los Azucenos*” y su aporte a la industria de Manizales”. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/3rPXDBH>

-Riascos Erazo, Dilia. (2013). *Aspectos filosóficos frente a la exclusión social en los discursos oración por la paz y oración por los humildes de Jorge Eliecer Gaitán*. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/3eDDUS1>

## ***Prensa Web***

-Santos Molano, Enrique. “*Treinta y seis mil quinientos días de prensa escrita*”. Revista credencial (Credencial Historia) Bogotá 2016. Recuperado de <http://www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/treinta-y-seis-mil-quinientos-dias-de-prensa-escrita>

-Ramírez, Fernando Alonso. “*La prensa de Manizales. Historia de censuras*”. Cátedra de Historia Regional Bernardo Arias Trujillo. Editorial La Patria. Manizales, Colombia 2016. Recuperado de <https://www.lapatria.com/blogs/la-prensa-en-manizales-historia-de-censuras?amp=1>

## ***Otros sitios web***

-REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., (versión 23.3 en línea). <<https://dle.rae.es>> (27/12/2019)